

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

REVISTA

LAP
#279

LAP



JAVERIANA

EDITORIAL

EL V CONGRESO CATOLICO INTERAMERICANO DE VIDA RURAL.
..... José Antonio Casas

COMENTARIOS

SENTIDO JURIDICO CRISTIANO DE LAS REFORMAS AGRARIAS.
CONGRESO INTERNACIONAL DEL SAGRADO CORAZON EN BARCELONA.
LA SUPRESION DE LA PATRIA POTESTAD EN CUBA.
LA V SEMANA DE ESTUDIOS DE LA CONFEDERACION DE COLEGIOS

ACTUALIDADES

«MATER ET MAGISTRA» Gonzalo Restrepo Jaramillo
POBLACION, ALIMENTOS Y HAMBRE EN AMERICA LATINA Y EN EL MUNDO Gustavo Amigó Jansen

ENSAYOS

EL BIENESTAR COMO COARTADA DE LA REIFICACION. Igor A. Caruso
¿EL QUINTO EVANGELIO? EL EVANGELIO DE SANTO TOMAS Pedro Ortiz V.
UN POETA OCULTO: JUAN ALVAREZ MEJIA José Vargas Tamayo

CRONICA

LA BUSQUEDA DEL SENTIDO DE LA VIDA EN LA JUVENTUD JAPONESA.
..... Gustavo Andrade Lleras
LAS VACACIONES DEL PAPA JUAN XXIII Jorge Restrepo

VIDA NACIONAL

DOCUMENTACION

BOGOTA, D. E., COLOMBIA

OCTUBRE 1961



★ **FUMEMOS PIELROJA !**

Pielroja - siempre fresco y sabroso - nos hace la vida más agradable, porque Pielroja nos proporciona fumadas felices de auténtica calidad y del más puro sabor colombiano.

★ **sabe mejor y es colombiano !**

[No. 280 unavailable]

REVISTA JAVERIANA

DIRIGIDA POR PADRES DE LA
COMPAÑIA DE JESUS

—
La orientación de la Revista está expresada en su Editorial y en los Comentarios; de los demás artículos, que aparecen siempre con firma, son responsables sus autores.
—

BOGOTA, D. E. - COLOMBIA

EDITORIAL PAX LTDA.

Dirección:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
Cra. 23 N° 39-69 - Tel. 455-389.

Redacción:
JOSE ANTONIO CASAS, S. J.
Cra. 23 N° 39-69 - Tel. 455-389

CONSEJO DE REDACCION:

Emilio Arango, Jesús Emilio Ramírez, Félix Restrepo, Jaime Martínez Cárdenas, Vicente Andrade, Jesús Sanín, Jaime Vélez, Alfonso Quintana, Juan Manuel Pacheco, Ignacio Sicard, Gustavo Amigó Jansen, Jorge Betancur, Manuel Briceño Jáuregui.

GERENCIA Y ADMINISTRACION:

Jaime Eustasio Pieschacón, S. J.
Carrera 13 A N° 23-80 Tel. 411-601.

RELACIONES PUBLICAS Y PROPAGANDA:

Francisco González Arbeláez.
Telégrafo y Marconi:
REVISJAV, Bogotá.
Apartado Nacional 40-40.

TOMO LVI

OCTUBRE 1961

NUMERO 279

S U M A R I O

Vida Nacional	(117)
A nuestros lectores	(130)
El V Congreso Católico Interamericano de Vida Rural, de Caracas	<i>José Antonio Casas S.J.</i> 215
COMENTARIOS :	
El sentido jurídico cristiano de la reforma agraria	222
El Congreso Internacional del Sagrado Corazón de Jesús	223
El proyecto de ley cubana sobre la patria potestad	225
La V Semana de Estudios de la Confederación de Colegios	226
«Mater et Magistra»	<i>Gonzalo Restrepo Jaramillo</i> 228
Población, alimentos y hambre en América Latina y en el mundo	<i>Gustavo Amigó Jansen S.J.</i> 241
El bienestar como coartada de la reificación	<i>Igor A. Caruso</i> 248
¿Un quinto Evangelio? El Evangelio de Santo Tomás	<i>Pedro Ortiz Valdivieso S.J.</i> 261
Un poeta oculto: el P. Juan Alvarez Mejía S.J.	<i>José Vargas Tamayo S.J.</i> 268
Hacia un diagnóstico	<i>Gustavo Andrade Lleras S.J.</i> 278
Las vacaciones del Papa Juan XXIII	<i>Jorge Restrepo S.D.S</i> 283
Documentación	(131)

en el hogar... Coca-Cola



Deliciosa y refrescante

Embotelladora Autorizada de Coca-Cola

PLANTA DE BOGOTA



Industrias Metalicas de Palmira

El triángulo IMP, en sus muebles metálicos de oficina, es su garantía de calidad, confort y resistencia que solamente los muebles de INDUSTRIAS METALICAS DE PALMIRA pueden ofrecer.

INDUSTRIAS METALICAS DE PALMIRA, S.A.
CON DISTRIBUIDORES EN TODO EL TERRITORIO NACIONAL

Vida Nacional ⁽¹⁾

(Del 16 de agosto al 30 de septiembre de 1961)

SUMARIO :

I—Política Internacional. Debate en el senado sobre la política internacional del gobierno. Cartas entre Lleras y Kennedy. Pacto cafetero. Colombia entra en la zona de libre comercio.

II—Administrativa y Política. Nuevo gabinete ministerial. Cambio de gobernadores. Los partidos. Orden público.

III—Económica. Conferencia del ministro de hacienda. Crisis en Frenalco. Congreso de arroceros. Venta del ferrocarril de Antioquia. Hidroeléctrica de La Ventana. Fábrica de camperos. Feria.

IV—Religiosa y Social. Fallecimiento de Mons. Emilio Botero. Misión en Barranquilla. Festividades en Ocaña. Centros de aprendizaje industrial. Huelgas. La huelga en Avianca. Paro bancario. Fallecimientos. Tragedias.

V—Cultural. Academia de la Lengua. El P. Félix Restrepo doctor honoris causa. Bodas de plata de la Universidad Bolivariana. Centenario de la facultad de ingeniería. Festival de teatro.

I — POLITICA INTERNACIONAL

DEBATE EN EL SENADO

En el congreso de la república el entonces canciller Julio César Turbay Ayala explicó, en varias sesiones, el incidente de Cuba, de que se habló en la crónica pasada, y los motivos de su viaje por los diversos países de América, y expuso nuevamente la posición de Colombia frente al gobierno de Fidel Castro. El rompimiento con este gobierno, explicó, puede motivarse o en un agravio hecho a nuestra nación, o en una amenaza a la paz continental. Lo primero

no puede comprobarse, y lo segundo pide que se proceda dentro del sistema interamericano, o sea mediante la decisión del órgano de consulta (Em. VIII, 7). Abandonar el principio de la no intervención implicaría un peligro para la paz y la independencia de las naciones (T. VIII, 22).

Estas explicaciones del canciller no convencieron a los conservadores doctrinarios. *El Siglo* (VIII, 19) las juzgaba "pura palabrería... y balbucientes disculpas respecto de su larga entrevista con el primer ministro cu-

(1) Periódicos citados en este número: C., *El Colombiano*; E., *El Espectador*; R., *La República*; S., *El Siglo*; T., *El Tiempo*.

bano". En cambio para *El Tiempo* (VIII, 17) "la oposición quedó destruída por la diáfana dialéctica del canciller".

Al cerrarse el debate un grupo de senadores liberales dejaron una constancia de su acuerdo con la política internacional del gobierno, "por cuanto ella defiende los principios básicos del sistema interamericano: la solidaridad, la no intervención, la solución pacífica de los conflictos, la cooperación para el progreso económico y social de los pueblos de América y la organización de un sistema de seguridad que garantice eficazmente la independencia política, la libertad y la soberanía de las naciones del continente".

El directorio conservador unionista declaró:

«que está de acuerdo con la política internacional del gobierno en lo tocante a la defensa de los principios fundamentales del sistema interamericano, que tiende a preservar la unidad y la solidaridad continentales para la defensa colectiva contra las amenazas externas... y al propio tiempo reafirma su adhesión a la declaración anticomunista de Caracas, adoptada por la décima Conferencia Interamericana, que condenó «las actividades del movimiento comunista internacional por constituir una intervención en los asuntos interamericanos» y considera que «la extensión hasta este continente del sistema político de una potencia extracontinental constituye una amenaza a la soberanía e independencia política de los estados americanos, que puede poner en peligro la paz de América».

A su vez los conservadores doctrinarios dejaron una constancia en la que exponen los siguientes puntos: 1) tanto el principio de la no intervención como la adhesión al sistema panamericano han sido tesis sostenidas invariablemente por la cancillería colombiana; 2) que esta adhesión no debe ser inerte o irreflexiva

que conduzca a la paralización de la organización de los estados americanos o a la tolerancia de amenazas antidemocráticas; 3) que una política que se limite a mantener teóricamente principios tradicionales en forma que se contradigan y destruyan resulta inadecuada y peligrosa; 4) que las declaraciones del canciller muestran que existe una posición laxa frente al comunismo que desde Cuba amenaza la seguridad americana; 5) que el fenómeno de Cuba es un hecho excepcional en la historia del continente, y cualquier tolerancia frente a él es contraria a la seguridad del hemisferio; 6) que es de lamentar que el gobierno colombiano no haya roto relaciones diplomáticas con dicho gobierno comunista, como podía hacerlo en ejercicio de la soberanía nacional y como debería hacerlo por complacer a la opinión mayoritaria del pueblo colombiano que así lo reclama. (T. VIII, 25).

CARTAS ENTRE LLERAS Y KENNEDY

El presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo, dirigió con fecha 17 de agosto una carta al presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, en la que le expresaba el reconocimiento de Colombia por la posición asumida por los Estados Unidos ante los problemas de América y por la atención prestada a las observaciones de Colombia en la conferencia de Punta del Este. En la conferencia del Uruguay, decía Lleras, "se ha iniciado uno de los más grandes movimientos colectivos de las naciones democráticas, para realizar una transformación del hemisferio, como tal vez ocurrió otra semejante en los días de su independencia... Si los gobiernos que allí

se comprometieron a realizar tan extraordinario programa lo hacen llegar efectiva y rápidamente a sus pueblos, podremos abrigar la certidumbre de que en los diez años que vuestra excelencia señaló como la primera etapa de la Alianza para el progreso, el panorama de América será de tal prosperidad, justicia y libertad, que servirá de ejemplo y estímulo a la mayor parte de las regiones empobrecidas o tiranizadas del mundo".

En su respuesta el presidente Kennedy se manifestaba de acuerdo en que las decisiones de la conferencia de Punta del Este señalaban la iniciación de un gran esfuerzo colectivo destinado a modificar profundamente el futuro del hemisferio. No era fácil, añadía, alcanzar las metas señaladas, pero el pueblo de los Estados Unidos estaba pronto a cumplir su cometido, y confiaba en que los demás países signatarios responderían a las exigencias del próximo decenio. La actitud del gobierno colombiano era alentadora. En los Estados Unidos, añadía, admiramos la visión y capacidad con que el presi-

dente de Colombia ha dirigido los destinos de su nación. "El progreso de su país y los programas de desarrollo social, que su administración ha formulado y emprendido, son fuente significativa de inspiración y servirán de modelo y estímulo a las otras naciones del hemisferio en trance de desarrollo" (T. IX, 20).

PACTO CAFETERO

Los países productores de café firmaron el 27 de septiembre en Washington la prolongación del acuerdo internacional por un año más. Los cupos de exportación, para el próximo período de seis meses, se fijaron en 18.250.575 sacos. A Colombia le correspondió una cuota de 2.716.671 sacos.

ZONA DE LIBRE COMERCIO

Por unanimidad el senado aprobó el ingreso de Colombia en la zona latinoamericana de libre comercio, cuando solo faltaban dos días para que venciera el plazo para esta aprobación.

II — ADMINISTRATIVA Y POLITICA

NUEVO GABINETE MINISTERIAL

El 24 de agosto los trece ministros del gabinete ejecutivo entregaron al presidente de la república su carta colectiva de renuncia. Después de enumerar las realizaciones logradas en la administración de Lleras Camargo, decían:

"Somos solidarios, señor presidente, con todos los actos de su administración y reclamamos orgullosos las responsabilidades que puedan so-

brevéirnos por nuestra participación en ella. Sin embargo hemos querido, iniciado ya el año final de su mandato, presentarle renuncia de nuestros cargos como ministros del despacho ejecutivo, para brindarle la oportunidad de reestructurar su gabinete en la forma más conveniente" (T. VIII, 25).

La crisis obedeció al deseo de algunos ministros de participar en la campaña electoral que ya se adelanta en el país.

El nuevo gabinete fue nombrado el 1º de septiembre, y su composición es la siguiente:

Gobierno: Fernando Londoño y Londoño (conservador unionista).

Relaciones exteriores: José Joaquín Caicedo Castilla (liberal).

Guerra: General Rafael Hernandez Pardo.

Justicia: Vicente Laverde Aponte (liberal).

Hacienda: Misael Pastrana Borrero (conservador unionista).

Educación: Jaime Posada (liberal).

Trabajo: José Elías del Hierro (conservador unionista).

Obras públicas: Carlos Obando Velasco (conservador unionista).

Minas: Víctor G. Ricardo (conservador unionista).

Salud: Alvaro De Angulo (conservador unionista).

Agricultura: Hernán Toro Agudelo (liberal).

Comunicaciones: Esmeralda Arboleda de Uribe (liberal).

Fomento: Aurelio Camacho Rueda (liberal).

“La opinión pública, comentaba *El Tiempo* (IX, 3), ha recibido con vivo beneplácito la constitución de la nueva nómina ministerial, sobre todo por lo que implica como unidad orgánica para el más eficiente servicio de la república”. El nuevo ministerio, decía a su vez *La República* (IX, 3) “no entraña cambio alguno político ni administrativo, lo que constituye un indiscutible acierto”.

GOBERNADORES

El cambio del gabinete ministerial trajo consigo un cambio en la nómina de los gobernadores. Hasta el 1º de octubre habían sido nombrados los siguientes:

Atlántico: Edmundo Martínez Gómez (conservador).

Bolívar: Ricardo Segovia (conservador).

Caldas: César Gómez Estrada (liberal).

Cauca: Antonio J. Lemus Guzmán (liberal).

Huila: Julio Bahamón (liberal).

Magdalena: Miguel Avila Quintero (conservador).

Norte de Santander: Gustavo Serrano Gómez (liberal).

Habían sido ratificados en sus cargos los de:

Antioquia: Ignacio Vélez Escobar (conservador).

Córdoba: Remberto Burgos Puche (conservador).

Cundinamarca: Jorge Zamudio Aguirre (liberal).

Tolima: Alberto Rocha (liberal).

⊠ Nuevo alcalde de Bogotá es el arquitecto liberal Jorge Gaitán Cortés.

LOS PARTIDOS

CAMPAÑA ELECTORAL

La proximidad de las elecciones ha puesto en intensa actividad a todas las colectividades políticas. El 18 de marzo del próximo año serán elegidos los miembros de los concejos

municipales, de las asambleas y del congreso nacional; y el 6 de mayo se celebrarán los comicios para la elección del presidente de la república.

CONSERVADORES UNIONISTAS

☒ Los conservadores unionistas, además de varias concentraciones en varias poblaciones del país, han realizado las convenciones departamentales de Boyacá en Duitama, del Meta en Villavicencio y del Magdalena.

☒ A su vez el directorio nacional presidido por el doctor Mariano Ospina Pérez realizó una gira por los departamentos de Caldas y Cauca.

☒ Un homenaje de simpatía le fue tributado en Bogotá, por las juventudes conservadoras, al doctor Cornelio Reyes, representante a la cámara por el departamento del Valle, (R. IX, 1).

CONSERVADORES DOCTRINARIOS

☒ El 8 de septiembre los miembros de la dirección nacional del conservatismo doctrinario, en una entrevista con el presidente de la república, se quejaron de la persecución que venían sufriendo sus copartidarios en varias regiones, especialmente en el Quindío, y exigieron una investigación sobre las actividades del Departamento administrativo de seguridad (DAS), al que sindicaban de ser el promotor de varios de estos atropellos (S. IX, 9).

☒ Jefes de este grupo han visitado numerosas poblaciones de varios departamentos en giras electorales.

☒ En Medellín, en el Hotel Nutibara, se ofreció un banquete a los

miembros del directorio nacional. Habló en él Alfredo Araújo Grau.

LIBERALES

☒ El jefe del liberalismo oficialista Carlos Lleras Restrepo ha pronunciado varias conferencias en defensa del frente nacional en diversas ciudades del país, como Tunja, Duitama, Bucaramanga, Montería, y realizó una gira por el departamento de Santander. En Cartagena inauguró, en el Teatro Heredia, la convención departamental de su partido. Un grupo de jóvenes trataron de sabotear su discurso, pero fueron sacados del teatro.

☒ Con el fin de recolectar fondos, el directorio liberal de Bogotá celebró una fiesta en la finca de Provenza, en las inmediaciones de Suba, el 3 de septiembre. Concurrieron numerosas personas y se recolectaron \$ 70.000.

ORDEN PUBLICO

EL DECRETO 0012

Por el decreto extraordinario, 12 de 1959 se facultó a los jueces de instrucción criminal para fallar en primera instancia. Este decreto fue declarado inexecutable parcialmente por la Corte Suprema de Justicia, en fallo fechado el 24 de julio de este año. El gobierno, por medio del procurador general de la nación, Rodrigo Noguera Laborde, pidió a la Corte que aclarara si esta providencia podía ser válida no habiendo sido aprobada por el voto de las tres cuartas partes de los magistrados (T. VIII, 17). Pero la Corte consideró que no era del caso acceder a esta aclaración (Ev. VIII, 24).

CRIMENES

Aunque la violencia ha disminuído notablemente en el país, no han dejado de presentarse algunos crímenes ejecutados por pandillas de bandidos.

☒ En la hacienda La Granja, municipio de Montenegro (Caldas), fueron asesinados los apreciados caballeros Juan Prudencio Martínez y su hijo Alberto Martínez, junto con seis trabajadores, por una banda de malhechores.

☒ En Natagáima (Tolima) fueron asesinadas cinco personas en el centro urbano de la población, el 10 de septiembre. (S. IX, 12).

☒ Cuatro campesinos fueron muertos en un asalto perpetrado por bandidos a la vereda de Caramonte en el municipio de Ulloa (Valle), el 19 de septiembre. (R. IX, 21).

☒ Otras siete víctimas de los bandidos cayeron en las inmediaciones del municipio del Santuario (Caldas) el 23 de septiembre (C. IX, 25).

III — ECONOMICA

CONFERENCIA DEL MINISTRO DE HACIENDA

En Medellín, en el salón de conferencias de la Universidad Bolivariana, expuso el nuevo ministro de hacienda, Misael Pastrana Borrero, "algunos aspectos y dificultades de una política de desarrollo en un país en desarrollo". Nuestra economía, dijo, se enfrenta a varios factores adversos: descenso de los precios del café, el aumento de valor de las importaciones, el incremento demográfico y la disminución del ingreso per cápita, el estancamiento de la producción agrícola y la elevación de sus costos, mercados internos insuficientes y ausencia de capital en la cantidad que la producción requiere. Estos factores están indicando que si no procedemos con dinamismo a expandir nuestra economía no podremos resolver adecuadamente los problemas presentes. El verdadero propósito debe ser conseguir un progreso sostenido, el que sólo lograremos con

condiciones favorables y seguras de los precios del café, con una aportación suficiente y continua de crédito externo, con una vigilante política fiscal y con un atento y flexible mecanismo monetario.

"La política monetaria, prosiguió diciendo, no es un fin en sí misma, sino que es una herramienta para lograr metas a corto y largo plazo, consistentes preferentemente en el establecimiento de un clima de confianza para la inversión pública y privada". Una acción restrictiva puede reflejarse más en el desánimo de la producción y en fenómenos de desempleo que en precios estables, y una expansión desordenada puede provocar más quebrantamientos de precios que mejoras en los niveles productivos.

Hay que canalizar selectivamente el crédito, y la experiencia ha mostrado que esta canalización resulta útil, pues con ella se han impulsado

Los recursos bancarios hacia sectores nuevos. Hay que descentralizar el crédito, ya que es posible que se esté concentrando en algunos centros urbanos con perjuicio de otras zonas. Hay que observar los efectos del crédito popular para ver si cumple su misión. Hay que impulsar el crédito hacia los transportes y la ganadería.

Se refirió luego a la situación agrícola, a la que se debe mirar, dijo, con cuidado, pues su descuido puede amenazar el desarrollo industrial, ya que una población agrícola pobre no constituye un buen mercado para las manufacturas. Debemos mejorar la productividad de la agricultura, poniendo al servicio del campesino mejores conocimientos técnicos, capital y crédito y planes efectivos de distribución y mercado.

En cuanto al comercio de importación, declaró, es muy difícil ajustar éstas al volumen disponible de divisas. El país no puede seguir sufriendo el deterioro en su comercio exterior. Además de las posibilidades del precio del café y de los recursos externos, se impone la participación de Colombia en la asociación de libre comercio latinoamericano. Al ampliar los mercados nacionales se abren perspectivas diferentes para nuestra industria y para el mejoramiento de las masas consumidoras. Al arancel aduanero hay que devolverle su papel tradicional e ir abandonando otros gravámenes restrictivos. Hay que vigilar cuidadosamente las reservas y continuar orientando su uso para fines esenciales.

La balanza de pagos presenta una situación clara y despejada para el inmediato futuro. En los ocho primeros meses de este año deja un saldo positivo de 41.9 millones de dólares.

Pero nuestros recursos, añadió, son insuficientes para lograr un ritmo satisfactorio de progreso y para atender a las inversiones de carácter social necesarias. Para ello nada más fundamental que estabilizar el precio del café y conseguir sin dilaciones una considerable inversión pública y privada de recursos extranjeros que nos permitan lanzarnos por el camino del crecimiento económico y la industrialización. En el mercado del café, Colombia, con relación a los precios del año de 1955, ha perdido 150 millones de dólares anuales en los últimos tres años. Afortunadamente Estados Unidos se comprometió en Punta del Este a participar en un convenio a largo plazo tendiente a la defensa de los precios del café.

En Punta del Este, por primera vez en las relaciones continentales, se han abierto puertas diferentes en la política de cooperación económica internacional. En mi reciente visita a Washington, declaró el ministro, estuve adelantando gestiones tendientes a obtener para Colombia la pronta aplicación de la nueva política, estudiando fórmulas para la financiación de nuestro programa económico y social y para la refinanciación de nuestra deuda externa que todavía constituye el 15% de nuestros ingresos normales de divisas.

En la última parte de su conferencia se refirió el ministro a la importancia que tiene para una política de desarrollo un clima de confianza nacional. "La inseguridad política, afirmó, restringe las inversiones, paraliza el crecimiento industrial, se refleja en la producción agrícola, hace perder la confianza en la moneda, en fin produce un nocivo estancamiento en todos los sectores económicos" (C. IX, 23).

FENALCO

En el seno de la Federación nacional de comerciantes (Fenalco) se presentó una nueva crisis al renunciar diez de los catorce miembros de la junta directiva central por no estar de acuerdo con las actividades políticas del presidente de la federación, Alfonso Lara Hernández, y por el desconocimiento de parte de éste de la autoridad de la junta central (R. VIII, 25).

El 7 de septiembre se reunió en Bogotá un congreso extraordinario de la Federación para resolver esta crisis y estudiar a la vez la situación económica de la entidad. En el congreso fue elegida nueva junta directiva y aclamado presidente el doctor Mario Galán Gómez. Se aprobó además el proyecto de un Fondo de inversiones y descuentos y el Seguro colectivo para los miembros de la federación (R. IX, 8, 9; T. IX, 9). El doctor Galán Gómez declinó su nombramiento (T. IX, 28).

CONGRESO DE ARROCEROS

De la *Carta Agraria*, publicada por la Caja de crédito agrario, tomamos la siguiente información sobre este congreso:

«Entre el 17 y 19 de agosto se reunió en Bogotá un congreso de cultivadores de arroz, en el cual tomaron parte delegados de todas las regiones del país donde se hace este cultivo. El punto más importante de debate fue quizás la crisis sufrida por la industria del arroz en el segundo semestre del año pasado y primero del presente, a la cual se agrega la circunstancia de que se han hecho en los últimos meses apreciables importaciones de ese grano, política que ha sido motivo de serios reparos por los cultivadores. Dicho congreso aprobó varias proposiciones como conclusión de sus labores, dirigidas

principalmente a conseguir del Estado una protección más eficaz y estímulos suficientes para lograr que la industria arrocera no sólo supere las dificultades con que últimamente ha tropezado, sino que consiga un incremento progresivo de la producción, en beneficio de la economía nacional.

FERROCARRIL DE ANTIOQUIA

En la asamblea de Antioquia, después de un largo debate, se aprobó la venta del ferrocarril de Antioquia a la nación por la suma de ciento noventa millones quinientos doce mil pesos (\$ 190.512.000). (C. VIII, 31).

HIDROELECTRICA DE LA VENTANA

El 23 de septiembre fue inaugurada por el presidente de la república la central hidroeléctrica de La Ventana, situada en el municipio de El Espinal (Tolima). La obra se inició en 1956. Su capacidad es de 7.500 kilovatios (R. IX, 20).

FABRICA DE CAMPEROS

En el mes de julio se inició en Colombia la producción de camperos, marca Willys, en la fábrica montada por la firma Leonidas Lara e Hijos. Utiliza actualmente materia prima nacional en un 24%, pero a fines de 1962 será en un 75% (T. IX, 19).

FERIA

El 11 de septiembre se abrió en Bucaramanga la XII FERIA-Exposición agropecuaria e industrial. Esta feria anual es la más importante del Oriente colombiano.

IV — RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

MONS. EMILIO BOTERO

En Medellín, el 21 de agosto, después de una larga enfermedad, murió Mons. Emilio Botero González, obispo de Pasto. Había nacido en Marinilla (Antioquia) el 12 de marzo de 1884, y fue ordenado de sacerdote en Medellín en 1907. Su Santidad Pío XII lo preconizó obispo de Pasto el 30 de agosto de 1947.

MISION EN BARRANQUILLA

El 3 de septiembre terminó la gran misión dada en la ciudad de Barranquilla por 136 sacerdotes del Equipo misionero para la América española, con la cooperación de 84 sacerdotes diocesanos y religiosos y de 250 religiosas. Las iglesias durante la misión se vieron colmadas, y el fruto espiritual ha sido abundante. En la ceremonia de clausura se congregaron cerca de 50.000 personas en el parque 11 de Noviembre para asistir a la santa Misa y a la alocución de despedida de Mons. Germán Villa Gaviria, obispo de la ciudad.

FIESTA DE LA VIRGEN DE TORCOROMA

En Ocaña se celebró con especial pompa y concurrencia la fiesta de Nuestra Señora de Torcoroma, imagen aparecida en el tronco de un árbol en 1711, con ocasión del 250º aniversario de su aparición. El gobierno nacional se asoció a las festividades por medio de un decreto especial.

CASA RELIGIOSA

En Neiva han fundado una casa los PP. Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (PP. Claretianos).

SOCIAL

SENA

⊗ El Servicio nacional de aprendizaje (Sena) inauguró en Bogotá, el 25 de agosto, su Centro de aprendizaje industrial. El nuevo edificio ocupa 28.000 metros cuadrados y cuenta con 74 aulas y talleres para la enseñanza de la mecánica automotriz, reparación de radios y televisores, operación de máquinas, electricidad, mecánica de motores de combustión interna (Diessel), soldadura eléctrica y autógena, ebanistería, plomería y fontanería.

⊗ Otro centro similar, construido en Medellín, en el sector de El Pedregal, fue inaugurado por el presidente de la república el 26 de agosto (C. VIII, 26).

HUELGAS

En los meses de agosto y septiembre la nación tuvo que afrontar una serie de huelgas de carácter turbulento.

⊗ En Cali se presentaron huelgas en los diarios de *El País* y *Ultimas Noticias*, que fueron arregladas satisfactoriamente. Más largas y agitadas fueron las protagonizadas por los obreros de la fábrica de llantas Good Year y de la fábrica de camisas

Arrow. Una manifestación en favor de estos huelguistas degeneró en un motín, en el que varios policías fueron lesionados. Más tarde los huelguistas trataron de impedir el trabajo en varias fábricas de la ciudad y de provocar un paro general.

☒ En Medellín se declararon en huelga los obreros de la fábrica Pel-dar.

HUELGA EN AVIANCA

El 17 de agosto iniciaron un paro los mecánicos, los despachadores de aviones y las auxiliares de vuelo de la empresa de aviación Avianca por haberse negado las directivas de esta empresa a estudiar los pliegos de peticiones presentados por los respectivos sindicatos. El ministerio del trabajo declaró ilegal la huelga por tratarse de un servicio público, y facultó a la empresa para despedir a los trabajadores que intervinieron en la huelga (T. VIII, 18).

Avianca despidió a varios de los promotores de la huelga, y firmó una convención colectiva con el sindicato de base de la empresa, Sintrava. El gobierno nacional, por su parte, para evitar los conflictos que se venían originando, como en este caso, por la presencia de varios sindicatos en una misma empresa, dictó el decreto N° 1952 de 21 de agosto, por el que se determina que la representación de los trabajadores para la presentación de pliegos de peticiones la tiene el sindicato de base que agrupe a la mayoría de los trabajadores, y si éste no existe, al sindicato gremial o de industria que agrupe a la expresada mayoría. En caso de que el sindicato de base sea minoritario, el mismo decreto reglamenta la forma de redactar y presentar los pliegos de peticiones (T. VIII, 22).

Como los aviones de Avianca, especialmente los de pasajeros, siguieran cumpliendo, con más o menos normalidad, sus itinerarios, y regresaran al trabajo no pocos trabajadores, los huelguistas resolvieron impedir por la fuerza el tráfico aéreo en el aeropuerto de La Soledad en Barranquilla, y ocuparon los talleres de mantenimiento del mismo aeropuerto.

En Bogotá trataron de bloquear la vía principal que conduce al aeropuerto internacional de El Dorado, lo que trajo un choque entre la policía y los huelguistas. Como estos últimos se refugiaron en la Ciudad Universitaria les siguieron allí los policías, los que fueron recibidos por los estudiantes con una lluvia de piedras. Los agentes respondieron con granadas de gases. Resultaron heridos en esta pedrea 34 policías y dos estudiantes.

Tanto el rector de la Universidad Nacional, Arturo Ramírez Montúfar, como el director general de la policía, brigadier general Saulo Gil Ramírez Sendoya, lamentaron en sendos comunicados los hechos. Este último declaraba que estando prohibido a la policía penetrar en los predios de la Ciudad Universitaria, se determinaría la responsabilidad del oficial que dió la orden de entrar para sancionarlo (T. IX, 1).

El Consejo superior estudiantil por su parte declaró un paro de dos días y realizar una manifestación de protesta el 1° de septiembre. La tal manifestación fue una asonada en la que estudiantes y huelguistas, por espacio de más de dos horas, apedrearón los edificios de la Fac (Fuerzas aéreas colombianas), Semana, Instituto Colombo-Americano, la Embajada de los Estados Unidos, las ofi-

cinas centrales de Avianca, y de los diarios *El Tiempo* y *La República*, y el palacio cardenalicio.

Estos hechos provocaron la indignación de la ciudadanía. No solo *El Siglo* (IX, 2, 3) hablaba de "una quiebra de la autoridad", sino Enrique Santos (Calibán) escribía en *El Tiempo* (IX, 3): "Los gobiernos tienen miedo a ser fuertes. Miedo a imponer su autoridad", y *La República* conceptuaba que no podía prolongarse la excesiva prudencia del gobierno sin poner en peligro las bases mismas de la nacionalidad (R. IX, 3).

Un grupo de huelguistas de Avianca resolvieron acudir a una espectacular huelga de hambre, en la que participó también su asesor jurídico Natanael Díaz. Habiendo sido desalojados por la policía de la Plaza de Bolívar y del Parque de Santander, se instalaron en los salones de la comisión quinta de la cámara, negándose a abandonarlos.

Este hecho produjo en la cámara un acalorado debate. El presidente de la cámara, Agustín Aljure, declaró que si a las cinco de la mañana del día siguiente, 13 de septiembre, no se habían retirado los huelguistas, procedería la fuerza pública a retirarlos. Pero un grupo de parlamentarios, en su mayoría del movimiento revolucionario liberal (MRL), declararon que estaban dispuestos a defender a los huelguistas y a formar barricadas para impedir su salida.

Faltando pocos minutos para las cinco de la mañana la orden de expulsión fue modificada, y se acordó nombrar una comisión, integrada por cuatro representantes, para que interpusieran "sus buenos oficios ante la empresa Avianca, los trabajadores y el gobierno mismo a fin de buscar al

problema una solución" (E. IX, 13), pero los nombrados no aceptaron su comisión.

Entre tanto en la calle varios agitadores y estudiantes de la Universidad Libre trataban de provocar desórdenes, los que evitó la policía actuando con energía.

El presidente de la república, Alberto Lleras Camargo, en la noche del 13 de septiembre se dirigió a la nación para exponer la situación.

En estos días, manifestó, se ha deteriorado el clima de paz social, y enumeró los diversos conflictos sociales, deteniéndose especialmente en el de Avianca. En todos ellos, sin excepción, prosiguió diciendo,

«los agentes, abogados, consultores y directores de los movimientos ilegales, han sido personas conocidas como pertenecientes a agrupaciones de extrema izquierda o activos agentes políticos de los sectores de la oposición, incluyendo la extrema derecha. Hasta miembros del parlamento de la misma filiación han protegido, amparado y estimulado hechos que, como la invasión al recinto de una comisión de la cámara, ejecutaron unos manifestantes».

«El propósito en que parecen coincidir las minorías a que me refiero, es el de crear una atmósfera general de zozobra con el pretexto de una perturbación de la paz social y de la supuesta denegación de atención y justicia para los reclamos de los trabajadores...»

Ha sido propósito constante de este gobierno asumir las responsabilidades que le corresponden, sin apelar a llamamientos a la opinión pública, ni a explicaciones innecesarias de su conducta, menos aún cuando ella se tergiversa con intenciones puramente políticas y dentro de un campo que tradicionalmente se ha considerado como legítima actividad de la oposición. Sin embargo, no es éste ahora el caso. Ocurren hechos que más que en sí mismos, tienen una significación como anuncio inequívoco de propósitos de desprestigio institucional y de confusión del criterio del pueblo para golpes más auda-

ces contra la vida republicana de Colombia. La tenacidad con que se indica a los trabajadores que no deben sujetarse a la ley; las afirmaciones que hacen ciertos dirigentes de que la presión y la fuerza se legitiman con el buen éxito; el irrespeto a las autoridades e instituciones básicas de la nación, que no vacila en ejecutarse dentro del propio recinto del Congreso; y las campañas extendidas a todo el territorio con apariencias de ejercicio normal de funciones democráticas, para poner en duda la futura vigencia de la Constitución o amenazar abiertamente con el golpe de Estado, son fenómenos de un proceso que los colombianos harían mal en desatender simplemente con la consideración de que se trata de movimientos minoritarios más o menos audaces...

Para defender el orden público, apelará el gobierno a todos los recursos de la Constitución y las leyes. Pero, ante todo, apela ahora a la conciencia de los patriotas para que otorguen una colaboración responsable y decisiva en la conjuración de estos primeros brotes de desorden, con los cuales se está tratando de medir la resistencia y la fortaleza de nuestra organización social y política.

Declaraciones de respaldo al gobierno fueron luego publicadas por el directorio nacional conservador unionista, la dirección nacional del liberalismo, la asociación nacional de industriales, la federación nacional de comerciantes, y otras entidades gremiales.

Un grupo de parlamentarios lopistas, entre otros Felipe Salazar Santos, José Ignacio Vives, Italo Daza, Liborio Chica, provistos de licores y cigarrillos, montaron guardia durante la noche, al lado de los huelguistas, y trataron, por medio de llamadas telefónicas, de provocar paros de solidaridad en otros gremios.

El presidente de la cámara dió orden a la policía de aislar completamente los salones de la cámara, sin permitir que persona alguna entrase en ellos. La orden se cumplió estrictamente, y el resultado fue que los

huelguistas fueron llevados uno a uno a las clínicas, donde rápidamente se repusieron.

Al llegar la noche del 15 de septiembre los salones de la cámara estaban enteramente vacíos.

La huelga fue levantada el 17 de septiembre, y los trabajadores se acogieron a la fórmula de la empresa.

PARO BANCARIO

No obstante las admoniciones que les había dirigido el presidente de la república en su alocución del 13 de septiembre, y las gestiones que se estaban llevando a cabo en busca de una solución, los empleados bancarios, dirigidos por Aníbal de Castro, se lanzaron el 20 de septiembre a la huelga. La razón alegada era la negativa de los diversos bancos a negociar con una sola comisión el pliego unificado de peticiones, pues sólo admitían hacerlo con las comisiones de sus propios empleados.

De los 17.230 empleados bancarios, en toda la nación, solo 954 entraron en paro, y en ciudades como Medellín los mismos empleados desautorizaron la orden de huelga. La huelga fue declarada ilegal por el ministerio del trabajo, por ser las actividades bancarias de servicio público. Los bancos siguieron prestando, con mayores o menores dificultades, sus servicios.

En los días siguientes fueron regresando al trabajo no pocos empleados. Las tentativas de desorden y bloqueo que se presentaron en Bogotá fueron rápidamente dominadas por la policía.

El 20 de septiembre era levantado el paro.

FALLECIMIENTOS

☒ El 24 de agosto falleció Mons. Mariano Sánchez, a los 77 años, quien era vicario general de la diócesis de El Espinal.

☒ En Tunja murió el escritor liberal Juan C. Hernández, el 13 de septiembre.

☒ El senador liberal por el departamento del Huila, Eugenio Ferro Falla, falleció en Bogotá el 24 de septiembre.

TRAGEDIAS

☒ La población de Gaira (Magdalena), en la bahía de su nombre, fue inundada por una avenida de los ríos Manzanares y Gaira. Las aguas alcanzaron una altura de dos metros y medio. Cinco personas perecieron, en su mayoría niños, quince casas fueron destruidas y más de 200 deterioradas.

☒ En la bahía de Buenaventura, el domingo 3 de septiembre, al dar una vuelta de campana la lancha *El Vencedor*, precipitó al mar a unas 140 personas que venían aglomeradas en ella, después de asistir a un festival en el balneario de La Bocana. Las víctimas llegaron a 60.

V — CULTURAL

ACADEMIA DE LA LENGUA

☒ Han sido designados miembros honorarios de la Academia Colombiana de la Lengua el P. Daniel Restrepo S. I. y el doctor Nicolás Bayona Posada; miembros de número los doctores Joaquín Piñeros Corpas, Horacio Bejarano Díaz y Alfredo D. Bateman, y correspondientes los doctores Carlos Arango Vélez, Fernando Gómez Martínez y Eduardo Mendoza Varela.

DOCTOR HONORIS CAUSA

☒ La Universidad de Antioquia acordó conceder el título de doctor honoris causa en ciencias de la educación al P. Félix Restrepo S. I., presidente de la Academia de la Lengua y fundador de esta *Revista Javeriana*.

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA

☒ La Universidad Bolivariana de

Medellín celebró con especial solemnidad las bodas de plata de su fundación. El arzobispo de Medellín, Mons. Tulio Botero Salazar, se asoció a esta celebración con una pastoral en la que destacó la labor realizada por esta institución en sus primeros veinticinco años.

FACULTAD DE INGENIERIA

La facultad de ingeniería de la Universidad Nacional celebró su primer centenario. Fue fundada en 1861 por el general Tomás Cipriano de Mosquera.

FESTIVAL DE TEATRO

El 15 de agosto se inició en Bogotá el V Festival de teatro, en el que participaron 15 conjuntos. La organización de este festival ha sido objeto de algunas críticas adversas.

Con Nuestros Lectores

Agradecemos las cartas que nos llegan a la Dirección y Redacción, que son de tan gran interés que hemos resuelto empezar a publicar en este mismo espacio. Unas son de estímulo, otras de crítica, otras con observaciones complementarias de los escritos de la Revista y con muy interesantes insinuaciones. Abrimos la sección con una del ilustre colaborador Dr. Gonzalo Restrepo Jaramillo:

Medellín, agosto 22 de 1961

En artículo del Padre Jerez sobre la controversia catequista, página 39 de la edición de Julio último, encontré que ese ilustre jesuíta habla del almirante japonés Yamamoto como presidente de la Acción Católica de su país y destructor de cinco escuadras rusas. Con todo el respeto me atrevo a pensar que se trata de un error: Yamamoto fué el supremo comandante naval japonés en la segunda guerra mundial y mediante traducción de la clave secreta naval japonesa, los norteamericanos lo derribaron entre dos islas del Pacífico. Murió, como dicen los cazadores de patos de la Sabana, en recuerdo del indio Fetecua, fetecuado. El almirante de la guerra ruso-japonesa, al principio del siglo, entiendo que fué Togo. Si estoy equivocado me gustaría la rectificación como también la confirmación de que ese Nelson Oriental fué católico.

A propósito del artículo del Padre Jeréz me gustaría ver nuevamente el número 263 de la Revista, que ya no poseo, para leer el artículo del Padre Bravo, sobre el mismo tema.

Señor Suscriptor:

Nuestro deseo es servirle. Avise inmediatamente cualquier irregularidad en el despacho de la Revista. Infórmenos cuanto antes su CAMBIO DE DIRECCION.

ADMINISTRACION:

Carrera 13-A N.º 23-80 - Teléfono 411-601

ORIENTACIONES

El Quinto Congreso Católico Interamericano de Vida Rural de Caracas

JOSE ANTONIO CASAS, S. J.

Como una respuesta pronta —la primera de carácter internacional— a la Carta Magna del Trabajador Campesino la Encíclica *Mater et Magistra*, se reunió en Caracas del 14 al 19 de septiembre el V Congreso Católico Interamericano de Vida Rural.

La importancia de los temas estudiados y la colaboración directa de las más ilustres personalidades de las tres Américas en este campo de la sociología hicieron del Congreso uno de los más trascendentales acontecimientos de los últimos meses en el agitado escenario de Latinoamérica.

Porque la lucha a fondo no es a favor o en contra de los regímenes, algunos de ellos tan pavorosamente destructores como el de Cuba; es una lucha por la supervivencia, por el desarrollo pacífico o cruento de una transformación socio-económica de estas naciones “en fase de desarrollo”; por la solución constructiva y justa de los grandes conflictos a que nos han conducido tanto el egoísmo de las clases privilegiadas como el odio marxista con que lamentablemente se envenenan grandes sectores humanos del continente.

Ante todo el Congreso fué eminentemente católico; no solo por inspirarse en la magistral Encíclica de Juan XXIII y por estar bajo la rectoría de la jerarquía venezolana; sino por su carácter universal para toda América y por el empeño común de buscar solución cristiana y jurídica a

los grandes defectos de nuestras economías, especialmente las que tienen relación con el conglomerado humano más numeroso, el del campo.

Su trascendencia será imponderable para América, donde el 60% de la población es agrícola. Para la Iglesia católica cuanto atañe a la población campesina de Latinoamérica lo es al mismo tiempo para el más alto porcentaje de sus miembros; de tal manera que si se solucionan los problemas agrícola-rurales de América Latina en sus múltiples aspectos religiosos, económicos, culturales, técnicos, etc., se habrá solucionado uno de los más grandes problemas, que junto con el de Asia y Africa, plantea el mundo contemporáneo a la Iglesia.

La solución social católica "cuya luz es la verdad, cuyo objetivo es la justicia y cuya fuerza impulsiva es el amor", brilló esplendorosa en las ponencias, debates y conclusiones de este Congreso, iluminado por las directrices con que acaba de esclarecer los conflictos sociales el Papa Juan XXIII.

No sólo los Excmos. Obispos y los venerables sacerdotes de ambos cleros, sino también los funcionarios oficiales del gobierno venezolano y los técnicos seculares coincidieron con el Presidente Rómulo Betancourt en la expresión de su estima y acatamiento del texto pontificio. "He estudiado, meditado y anotado con gran interés la más reciente Encíclica del Papa", decía el Sr. Presidente en su discurso de clausura, y eso mismo podíamos repetir los demás delegados.

Los Congresos anteriores se habían celebrado en Castel Gandolfo, Manizales, Panamá y Santiago de Chile. La designación de Venezuela para sede de este V Congreso fué muy oportuna, porque en Venezuela se realiza una reforma agraria fundada en los principios de la doctrina social de la Iglesia y muy directamente en la *función social* de los bienes terrestres. El gobierno y el pueblo de Venezuela prodigaron una bondadosa simpatía a los delegados de casi todas las naciones latinoamericanas y muchas europeas. Allí nos sentimos como hermanos unidos por los mismos afanes y sobre todo por el sincero deseo de encontrarles remedio.

La organización, bajo la presidencia de los Excmos. Sres. Domingo Roa, Luigi Ligutti, Feliciano González y con la asesoría del R. P. Manuel Aguirre Elorriaga, S. J. y otros distinguidos profesionales, fué perfecta.

Las sesiones

El Emmo. Cardenal Quintero inauguró el Congreso con un clásico discurso, en el que ponderaba la vida del campo y la urgente necesidad de dignificarla con mejores condiciones de vida.

El Obispo de Maracaibo, Mons. Domingo Roa, analizó profundamente la Encíclica *Mater et Magistra* y el problema agrícola-rural. Probó que el problema básico es el problema moral. Porque la embriaguez, la inmoralidad, el despilfarro, el abandono del hogar, la disipación morbosa, son causas inmediatas de pobreza y llevan además a perder al hombre, considerado en forma total, cuerpo y alma, en el tiempo y con su destino eterno, sujeto de moralidad, caído y redimido, necesitado de gracia y auxilios divinos, sediento de infinito y hecho para la felicidad trascendente.

Invitó a la acción inmediata para encender en toda América un sentido cristiano de la vida. "Porque los enemigos saben que estamos ultimando los preparativos de nuestra ofensiva, la ofensiva santa, la de vencer el mal con el bien, el odio con el amor, la injusticia con la equidad, el hambre con el alimento y la intranquilidad con la paz individual, familiar y social".

El Dr. Rafael Caldera, ilustre jefe del Copei, realizó un minucioso análisis de la 3ª parte de la encíclica en la que Su Santidad estudia el problema rural con un detenimiento totalmente excepcional en la historia de las encíclicas sociales. Opinó que la Encíclica *Mater et Magistra* debía denominarse con justicia "la carta magna de los trabajadores rurales".

El día 16 el Pbro. Manuel Quintero hizo una documentada exposición sobre la educación en el medio rural venezolano; el mismo día el Ministro de Agricultura Dr. Víctor Giménez Landínez disertó sobre el sentido jurídico cristiano de las reformas agrarias y propició la creación de la Cátedra de Derecho Agrario en las Universidades Católicas y oficiales. Sobre las realizaciones de la Reforma Agraria en Venezuela informó a la asamblea el Dr. Rafael Silva Guillén.

El día 17 el Dr. Arturo Berti pronunció un discurso sobre la vivienda rural y los diversos ensayos realizados en Venezuela. El Dr. Joao González de Sousa, miembro de la Organización de Estados Americanos, hizo una brillante exposición sobre la realidad. De especial interés en su discurso fué la recomendación de aprovechar la eficacia de las organizaciones internacionales para el fomento de becas y la obtención de otras ayudas en orden a la transformación de las estructuras rurales en el sector especialmente deprimido del campesinado de Latinoamérica.

Y luego, un discurso magistral de Mr. Douglas Hyde, el gran desengañado del comunismo, el famoso converso, hoy timbre de gloria de la intelectualidad católica y anticomunista: fué una obra maestra, digna de reproducirse íntegramente, su estudio sobre lo que los comunistas desean encontrar en América Latina, para hacer exitosa su propaganda; es decir,

injusticia social, irritante desigualdad en el reparto de los bienes, conflictos sociales, huelgas violentas, desesperación en el hambre, odio de clases.

El último día el Señor Nuncio Apostólico, Mons. Luigi Dadaglio, expuso con sabiduría el tema "el hombre sujeto y no objeto de la economía", ponderando el respeto que en la Doctrina Social Católica merece la persona humana, y en particular los más atrasados de la sociedad moderna, los campesinos.

En brillante forma académica hicieron una crítica del paternalismo como solución histórica, teológica y práctica el Dr. Anacleto Benedetti, de Milán, y el R. P. Cándido Añiz, O.P., Rector de la Universidad Laboral de Córdoba.

En la sesión de clausura se promulgaron las conclusiones, en las cuales se acentúa la responsabilidad de los católicos ante el problema rural, se repite el principio fundamental de la encíclica de que "cada uno de los seres humanos, dotado de naturaleza intrínsecamente social y elevado al orden sobrenatural es y debe ser el fundamento, el fin y el sujeto de todas las instituciones sociales"; en una palabra, se recalcan los profundos principios de *Mater et Magistra*, pidiendo su aplicación inmediata como solución verdaderamente católica del angustioso sufrir del pueblo campesino.

El discurso del Presidente de la República fué justamente recibido como una afirmación de principios cristianos y democráticos. El magistrado ponderó la desigualdad social de Venezuela, el multimillonario país en donde 300.000 familias no tienen cómo subsistir y viven en 700.000 ranchos con ingresos anuales bajísimos, sin asistencia médica, sin iglesias, sin escuelas, marginados de la vida nacional".

Con energía rechazó el régimen totalitario y soviético de Cuba, y declaró que la Reforma Agraria de Venezuela se efectúa respetando las libertades públicas, "sin imitar formas extrañas, ni a la china ni a la cubana sino a la venezolana".

Las comisiones

Los congresistas se dividieron en tres comisiones para un estudio más particular de los temas: Familia y educación rural, Agricultura e industria y Cooperativas. Esta última mereció a través de todo el Congreso el más activo interés, ya que las Cooperativas son la más eficaz y duradera solución de los problemas de la vida rural.

Los debates

En las horas de la noche se realizaron los debates, que tuvieron la más viva acogida y en los que se concedió a los asambleístas la oportunidad de participar cuanto quisieron. El primero fué presidido por el R. P. Manuel Foyaca, S. J., experto en cuestiones sociales y Visitador de las obras de Acción Social de la Compañía de Jesús en América.

El P. Francisco Dorta-Duque, S. J., expuso la situación económica de Cuba en sus etapas anteriores al triunfo de la revolución en 1959. El ingreso per capita situaba a Cuba entre los tres países de índice más elevado. El peso cubano se cotizaba a la par del dólar. Era uno de los primeros países consumidores de América Latina. El azúcar se vendía a un alto precio en el mercado americano. La laboriosidad y el espíritu de empresa del cubano, junto con una sólida y constante inversión norteamericana, había creado en Cuba la primera industria azucarera del mundo. Pero la actual reforma agraria ha afectado profundamente el orden económico, social, jurídico y aun religioso del país. Tal vez, concluía el P. Dorta-Duque, el destino de Cuba en el presente siglo sea servir de gran lección a los dirigentes políticos, económicos y religiosos del Hemisferio para efectuar a tiempo los cambios sociales que espera urgentemente América Latina.

La conclusión del debate fué que la ley cubana y su realización son netamente comunistas, y que las cooperativas populares no hacen sino imitar el triste y sangriento caso de los koljoses rusos y de las comunas chinas.

El segundo debate lo presidieron el titular del Ministerio de Agricultura, Dr. Víctor Giménez Landínez, el Director-Gerente del Banco Agrícola y Pacuario, Dr. Alejandro Osorio y el Dr. Rafael Silva Guillén, de la Dirección del Instituto Agrario Nacional. La Asamblea, con libertad que honra al espíritu democrático que ha hecho posible el actual gobierno, preguntó a los ilustres funcionarios públicos, recogiendo una impresión final muy favorable a la ley de reforma agraria en Venezuela y una convicción de la excelente buena voluntad de sus realizadores oficiales. Quedó patente la sinceridad con que los directores del debate aceptaron las críticas, reconocieron y explicaron los errores, inherentes a toda obra humana.

El tercer debate fué presidido por Douglas Hyde. Los congresistas le habían dirigido por escrito muchas preguntas, con frecuencia picantes y actualísimas, que el conferencista respondió con un lenguaje ardiente que recordaba al Director del *Daily Worker*. En el ánimo del público quedaron vivas muchas aseveraciones del ilustre intelectual y técnico conocedor de

las campañas del comunismo internacional; "más que armas, decía, necesitamos ideas, realizaciones sociales, transformaciones de estructuras envejecidas y sobre todo el ejemplo vivo y contundente de un cristianismo integralmente vivido".

Exposiciones

En el mismo sitio de reunión del Congreso, el Colegio de San José de los Padres Salesianos, se prepararon algunas exposiciones gráficas y estadísticas, sobre realizaciones concretas, nacionales y extranjeras, para el mejoramiento de la vida rural. Acción Cultural Popular de Colombia presentó una exposición completa de sus ideales y campañas, con multitud de fotografías, folletos e impresos que fueron muy bien aprovechados por multitud de visitantes. Venezuela hizo exhibición de varias actividades oficiales en pro de la vivienda popular; y otras de iniciativa particular, en pro de la cultura de obreros y campesinos, como la admirable obra *Fe y Alegría* que dirigen los Padres Vélaz y Labrador y que actualmente educa y asiste a 10.000 niños en el país, y la campaña audio-visual conocida con el nombre de *Juan Cuchara*, patrocinada por la Asociación Nacional de Productores de Cemento.

Conclusión

El V Congreso Católico Interamericano de Vida Rural fué, en el orden de las ideas, la primera resonancia mundial de la Encíclica *Mater et Magistra*. La orientación del Papa nacido en el campo y heredero de las más auténticas virtudes campesinas estuvo presente en todos los discursos, debates y conclusiones del Congreso. Y en el orden práctico, cada uno de los congresistas salimos con la conciencia de una responsabilidad nueva: llevar el mensaje de *Mater et Magistra* a todos los campos de actividad en donde debe obrar una profunda transformación, de modo que se reparta mejor la tierra, se propague la educación religiosa, moral, humana y técnica; se active la asistencia social, se multipliquen los caminos, se concedan créditos oportunos sin preferencias políticas, se enseñen mejores y más eficaces métodos de cultivo y se provea a lo más importante del hombre, su asistencia espiritual.

Entonces empezarán a desaparecer el hambre, la desnutrición, la ignorancia, los sistemas primitivos, la implacable explotación del hombre por el hombre, la desesperanza, el odio reconcentrado y la ultrajante desigualdad

de unos pocos riquísimos y una amorfa masa de desempleados, descontentos, hambrientos y antisociales, materia prima para todas las revoluciones y dictaduras.

La conciencia católica de Latinoamérica vislumbra un pujante renacer de iniciativas en beneficio de los obreros del campo, quienes, según el Papa, deben ser los protagonistas del desarrollo económico, del progreso social y de la elevación cultural de los ambientes agrícola-rurales. La invitación pontificia es universal para que todos colaboremos en la dignificación de los que trabajan "en el templo majestuoso de la creación" y en el aprovechamiento más justo de los bienes de la pródiga naturaleza.

Bogotá, 30 de septiembre.

COMENTARIOS

EL SENTIDO JURIDICO CRISTIANO DE LAS REFORMAS AGRARIAS

En el reciente V Congreso Católico Interamericano de Vida Rural, de Caracas, uno de los debates que suscitó mayor interés fué el presidido por el Dr. Víctor Giménez Landínez, Ministro de Agricultura y Cría de Venezuela. El Dr. Giménez Landínez, refiriéndose al panorama desolador que el Pbro. Manuel Quintero trazó de Venezuela en cuanto a sus problemas rurales —panorama que es casi igual en las demás repúblicas americanas—, afirmó con elocuentes palabras que si se aplicaran a los problemas agrarios las saludables enseñanzas de la Iglesia, desde León XIII hasta Juan XXIII, podrían lograrse soluciones acordes con el sentido cristiano de la vida, sin recurrir a soluciones que si bien tienden a dotar de tierra al campesino, olvidan la parte fundamental que es el hombre mismo. Hay por eso necesidad de un código de derecho campesino, ya que el código civil muchas veces es inoperante y su legislación no resulta acorde con las necesidades que ha impuesto la vida moderna.

Agregaba el Señor Ministro que así como en otra oportunidad los pueblos se habían reunido para proclamar los Derechos del Hombre y del

Ciudadano, así también tendrían que unirse ahora para proclamar los Derechos del Campesino, para lo cual se necesita tener una base jurídica clara que evite el desconocimiento de esos mismos derechos con el pretexto de Reformas Agrarias, que no pueden ser, de ninguna manera, un simple reparto de tierras. No es la tierra —continuaba— lo único que necesita el campesino, y aun distribuyéndola en forma justa puede que no se cumpla con todo lo que se debe proporcionar al campesino para que viva más digna y humanamente.

Defendió además el establecimiento del Derecho Agrario como disciplina jurídica autónoma que permita establecer la relación hombre-tierra-comunidad sobre bases efectivas de justicia social, que haga justas y equitativas las relaciones del hombre con respecto a la tierra como objeto de propiedad y con respecto a los demás hombres sujetos del mismo derecho. Las dificultades para el reconocimiento del Derecho Agrario como disciplina jurídica autónoma son semejantes a las que en su oportunidad tuvo el Derecho del Trabajo. Han sido ciegos los economistas para quienes la Reforma Agraria de sus

países es sólo una parte del desarrollo económico general, que quieren tener sometido a sus leyes físicas o matemáticas, sin darse cuenta de que el mundo y los problemas agrarios, por ser humanos, se escapan a sus cálculos y no pueden ser aprisionados en fórmulas matemáticas y logaritmos.

En cuanto al derecho a la tierra, el Ministro venezolano puntualizó que todo hombre tiene derecho a ser propietario de la tierra que trabaja

no tanto en consideración de un título archivado en los registros públicos sino más bien en razón del trabajo que en condiciones productivas y justas realice sobre la misma tierra. Defendió también el derecho a la asistencia técnica y social, y el derecho a la seguridad de los mercados para que la tierra constituya el fundamento de un progresivo bienestar social y la garantía de una vida libre y digna para el campesino y familia.

EL CONGRESO INTERNACIONAL DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

En Barcelona, España, del 23 al 29 de este mes de octubre, se celebrará un Congreso Internacional sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús.

La circunstancia que motiva la celebración de este Congreso es la colocación de la monumental estatua del Sagrado Corazón de Jesús en lo más elevado del Templo del Tibidabo. Hace 75 años San Juan Bosco visitó la ciudad de Barcelona y lanzó la idea de levantar un gran templo en la cumbre del Tibidabo en honor del Sacratísimo Corazón.

Además, y precisamente ahora hace cincuenta años, el Congreso Eucarístico Internacional de 1911 aprobó por aclamación, en solemne sesión plenaria, la idea de proclamar como

Templo Nacional Expiatorio de España, a manera de Montmartre español, el templo del Tibidabo.

Pero a estas circunstancias extrínsecas viene a añadirse otra que hace particularmente oportuna la celebración del Congreso: el culto del Sagrado Corazón pasa en estos momentos por un trance de renovación, de profunda revisión, como consecuencia de los cambios que ha experimentado la piedad, de las nuevas orientaciones en Pastoral y Liturgia, y sobre todo, como consecuencia del trascendental paso que en la estructuración del culto al Sagrado Corazón supuso la maravillosa encíclica de S. S. Pío XII, *Haurietis Aquas*. Es necesario estudiar profundamente tan importante documento, analizar las

circunstancias en que actualmente se encuentra el culto al Sagrado Corazón de Jesús, para evitar toda paralización, toda desviación, todo desaliento en el camino señalado por el magisterio pontificio.

A este fin el Congreso comprenderá, independientemente de solemnes actos comunes, celebrados con todo el esplendor posible, dos secciones dedicadas al estudio de los problemas que el culto al Sagrado Corazón de Jesús plantea.

La primera sección, estrictamente doctrinal, toma como problema central el del objeto del culto al Corazón de Jesús. De la organización de esta sección se ha encargado la Sociedad Teológica de los Sagrados Corazones, fundada en el año 1957 y que agrupa una buena parte de teólogos españoles, quienes cada año se reúnen para tratar científicamente los problemas relacionados con los Corazones de Jesús y María. Vinculada al Santuario de la Gran Promesa de Valladolid, la Sociedad ha dado ya buena parte del rigor científico y profundidad de sus investigaciones en el volumen que dedicó a la Encíclica *Haurietis Aquas*.

El tema elegido por esta sección doctrinal fue objeto antes de consultas a especialistas del mundo entero. Se trata si no de llegar a una solución aceptada por todos, sí al menos de formular de manera crítica, precisa y definitiva el problema del objeto del culto al Sagrado Corazón. A este fin se ha solicitado y obteni-

do la colaboración de los especialistas más notables de diversas naciones.

La segunda sección tendrá carácter pastoral, y ha sido confiada al Instituto de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca. Por vez primera en España va a ser estudiada científicamente de manera orgánica la "Pastoral del Sagrado Corazón". Siguiendo el plan de la Pastoral se estudiarán sistemáticamente los principios doctrinales, la historia, el culto, la proclamación de la doctrina, la situación sociológica, su cristalización en formas de piedad y movimientos, su espiritualidad, para terminar con la formulación de un proyecto de directorio pastoral. Se intenta, por consiguiente, plasmar todas las experiencias y las discusiones de tipo doctrinal que se logren reunir durante el Congreso en un directorio que sea instrumento de difusión, profundización, depuración y enriquecimiento del actual culto al Sagrado Corazón. Es más, la última parte de cada uno de los días estará destinada a un acto público en el que se mostrará públicamente la aplicación que puede hacerse de las modernas técnicas pastorales al culto del Sagrado Corazón.

No se ha ahorrado esfuerzo alguno para lograr que las tareas del Congreso sean presididas por la doble preocupación de la abundancia y el rigor doctrinal de una parte, y del carácter práctico de otra. Se aspira a que los congresistas que acudan a

Barcelona regresen no sólo con el recuerdo de unas grandiosas solemnidades celebradas en honor del Sagrado Corazón de Jesús, sino también, y principalmente, con un bagaje muy acrecentado de ideas sobre el culto al Sagrado Corazón y de iniciativas

prácticas para difundirlo y hacer que sea vivido intensamente por la sociedad contemporánea. Ahora, como antes y siempre, la solución de todos los problemas humanos se encuentra en lo que significa una sola palabra, *Jesucristo*.

EL PROYECTO DE LEY CUBANA SOBRE LA PATRIA POTESTAD

Se han filtrado tras la cortina de caña comunista de Cuba, no ya los rumores, sino el texto mismo de un proyecto de ley elaborado por el gobierno fidelista, para apoderarse desde los tres años de los hijos, con el fin de adoctrinarlos en tan tierna edad en los principios y los sistemas rojos.

El radicalismo inhumano de tales disposiciones ha conmovido profundamente a nuestra América y al mundo entero; pero es indispensable que las protestas se formulen con la mayor energía posible, y que este nuevo atentado a la dignidad humana fundamente una vez más y de modo perentorio la acción del mundo civilizado y cristiano frente a un régimen cada día más arbitrario, despótico y cruel.

La inspiración de tales disposiciones parece provenir de la China comunista, más bien que de la Unión Soviética: es ya bien sabido que en la revolución cubana el influjo ideo-

lógico principal sopla desde el cuadrante amarillo, como se ha comprobado asimismo en la campaña anti-religiosa, cuyos postulados se dieron a conocer recientemente en un folleto especialmente preparado para Cuba e impreso aun en castellano en el mismo Pekín.

Por otra parte, el régimen fidelocomunista cubano, sin aguardar siquiera a la promulgación de ese infame documento legal, ha comenzado ya el envío de niños y adolescentes y jóvenes a la URSS, según testimonios abundantes y autorizados.

También es cierto que el tirano de Cuba, al conocer la divulgación de sus planes, ha negado enfáticamente la verdad de semejantes informaciones. Pero ¿quién hay tan ingenuo —y, por decirlo en frase comunista, tan útilmente tonto— que se fíe de las palabras del “infiel Castro”...? La trayectoria de los hechos cubanos es una constante traición fidelista a sus anteriores afirma-

ciones y promesas: elecciones libres, respeto a la propiedad, estima de la Iglesia, no interferencia en otras naciones, etc. etc.

Con plena razón, por consiguiente y dando un alto ejemplo que merece imitarse universalmente, el V Congreso Católico Internacional de Vida Rural, celebrado en Caracas en

septiembre, ha condenado vigorosamente la supresión de la patria potestad en Cuba. Todo el mundo libre, y especialmente los padres y las madres de nuestra América, tienen la palabra que haga estallar la justa indignación universal frente a esta nueva y entrañable conculcación de los más sagrados y naturales derechos del hombre.

LA V SEMANA DE ESTUDIOS DE LA CONFEDERACION DE COLEGIOS

La Confederación de Colegios, una de las entidades más ricas del país y que afilia al 80 por ciento de los planteles de enseñanza media, viene celebrando cada dos años este tipo de jornadas, todas ellas de extraordinario fruto para educadores y alumnos.

Con todo, creemos que la que acaba de tener lugar en la ciudad de Tunja, del 24 al 29 de julio, ha sido una de las más importantes por el tema tratado, la seriedad de los trabajos, el número de asistentes y la importancia de sus conclusiones.

Concurrieron a esta V Semana 723 participantes, de los que 200 eran profesores o capellanes de colegios oficiales y los restantes pertenecían a la educación no oficial; de ellos 48 eran sacerdotes diocesanos, 136 religiosos varones, 316 religiosas y unos 95 profesores seculares de ambos

sexos; presidieron las sesiones nueve Excmos. Señores Obispos.

Una de las razones de esta gran concurrencia fue la actualidad del temario tratado: "Doctrina Social Católica y Comunismo", que se dividió para su estudio en cuatro comisiones, las dos primeras de carácter teórico, que sirvieron de orientación a los educadores, ante la amenaza de penetración de las doctrinas comunistas en las mentes de los educandos, y las dos últimas de carácter práctico para planear una sólida formación de los estudiantes secundarios en los postulados de la Doctrina Social Católica y para encuadrarlos en una organización de tipo social que les permita ejercitar los principios que estudian en las clases.

La Semana había sido precedida de una minuciosa preparación de se-

cretaría y se había solicitado a un grupo de eminentes educadores y sociólogos la elaboración de trabajos previos que sirvieran de base para la discusión de los puntos que habían de tratarse en cada una de las comisiones de estudio.

La labor de la V Semana fue muy intensa, muestra de ello son sus conclusiones que acusan un profundo y detallado estudio y una extraordinaria precisión en sus términos. El Excmo. Señor Nuncio abrió los trabajos con un discurso en la sesión inaugural y fueron clausurados en la sesión final, con una alocución del Señor Obispo de Tunja. Remate digno de estas jornadas fue la extraordinaria concentración popular que tuvo lugar en la plaza mayor de Tunja el sábado 29, como homenaje al Santo Padre por su Encíclica social *Mater et Magistra*.

Entre las conclusiones cabe destacar las referentes a la enseñanza de la Doctrina Social Católica a todo lo largo del bachillerato; la creación de círculos de estudio y acción social en cada plantel, de tal modo coordinados entre sí que permitan a los alumnos trabajar en conjunto, una vez que ingresen en la universidad; la iniciación, por parte de los estudiantes, de campañas de alfabetización de adultos; la vigilancia contra la infiltración comunista en estudiantes y profesores; y la organización de cursillos para la formación de dirigentes estudiantiles. Todas las conclusiones de esta V Semana aparecen en otro lugar de esta edición.

En todos los que asistieron a estas jornadas quedó la clara sensación de haber participado en una de las realizaciones más importantes para el porvenir de la patria.

«MATER ET MAGISTRA»

GONZALO RESTREPO JARAMILLO

La Encíclica RERUM NOVARUM de León XIII colocó al papado en el sitio que le corresponde como líder y maestro moral de los problemas sociales. Esta posición que los católicos le asignamos como inherente a su carácter magistral, la están reconociendo hoy muchos hombres de otras convicciones, como cuestión de hecho.

La Encíclica *Quadragesimo Anno* y el mensaje de Pentecostés de Pío XII, marcaron nuevas etapas en ese movimiento de liderato, al cual acaba de sumarse Su Santidad Juan XXIII con *Mater et Magistra*.

Es natural que esta última declaración papal no tenga tanta novedad como la *Rerum Novarum*, proclamación general de normas sociales hecha por la Iglesia, carta constitucional o Carta Magna del trabajo, como ha solido llamarse. Los documentos posteriores son necesariamente ampliaciones, explicaciones y adaptaciones de sus principios a la cambiante marea de los tiempos; pero en cada uno de ellos aparecen aspectos interesantísimos, no tratados antes o apenas esbozados, como se verá en el curso de este ensayo.

Antes de analizar cuestiones de fondo nos referimos a una de forma, que demuestra la capacidad de la Iglesia Católica para seguir, dentro de su unidad esencial, no sólo las evoluciones del mundo sino también hasta los giros y modas del lenguaje.

Encontramos en *Mater et Magistra*, incrustado en el severo clasicismo del estilo habitual de las Encíclicas, solemne y un tanto arcaico, un acervo tan rico de terminología moderna, que incluye hasta giros de origen marxista. Para beneficio del lector hacemos una lista en orden semialfabético, así: *Ambiente, ámbito, automatización, automación, adecuación, bienes instrumentales (de capital), categorías, contenido económico, crediticio, convivencia, complejo de inferioridad (tomado de Freud), dialéctica de la con-*

currencia (origen marxista), diafragmas de clases (origen marxista), dimensiones mundiales, esfera mundial, estructuras, espacio vital (Hitler), integración, jerarquía de valores, niveles, plano mundial, poder adquisitivo, solidaridad.

Algunos de esos términos no están aún admitidos por la Academia de la Lengua, ni corresponden a la elegancia y necesidad que deben tener los candidatos a admisión, si bien suponemos que esto se debe a defectos de la traducción; pero, en todo caso, el lenguaje técnico de *Mater et Magistra* es el mismo que encontramos en los documentos contemporáneos de economía y sociología. Indudablemente, los consejeros de Su Santidad están enterados de los desarrollos más recientes de estas ciencias y revelan su familiaridad con Keynes y los economistas de las últimas promociones.

Entrando al fondo de la Encíclica, llaman nuestra atención dos aspectos principales, que dan a las enseñanzas de Juan XXIII verdadera originalidad y la colocan en un ámbito (para usar uno de sus términos) distinto del que rodeó a sus ilustres predecesores.

Primero. — Juan XXIII supera las cuestiones de mera retribución del trabajo y entra resueltamente en la participación obrera, no sólo en los beneficios sino también en la dirección de las empresas;

Segundo. — Juan XXIII se sale de lo que puede considerarse como justicia social entre particulares y proclama la internacional o sea un régimen de justicia cuyos sujetos no son ya las personas y sociedades particulares sino las naciones mismas.

En realidad, los documentos pontificios sociales anteriores a Juan XXIII, fijaron claramente la doctrina católica en materias de salario mínimo, salario familiar, necesidad y legitimidad de las asociaciones obreras, existencia y limitaciones del derecho de propiedad, intervención del Estado etc. Lo que falta aún en estos campos no son definiciones sino aplicaciones, por cierto cada vez más numerosas y eficaces en el mundo contemporáneo. No es necesario que los católicos insistamos demasiado sobre materias en las cuales tenemos ya derroteros de conciencia. En este año de gracia de 1961, sería absurdo considerar el trabajo como mera mercancía, sujeta a las leyes de la oferta y el pedido, o negar las funciones sociales de la propiedad. En cambio, están sobre el tapete cuestiones que sobrepasan la esfera de los salarios, esbozados ya por Pío XI, cuando indicó la conveniencia de suavizar el contrato de trabajo con elementos tomados del de sociedad.

Juan XXIII amplía este punto y trae nuevos conceptos de relaciones

laborales en el párrafo siguiente: “No podemos dejar de referirnos aquí al hecho de que hoy, en muchas economías, las empresas de proporciones medianas y grandes realizan no pocas veces rápidos e ingentes aumentos productivos a través del autofinanciamiento. En tales casos creemos poder afirmar que a los obreros se les ha de reconocer un título de crédito respecto a las empresas en que trabajan, especialmente cuando se les da una retribución no superior al salario mínimo”.

Aún cuando no se trata aquí de una definición pues el Pontífice emplea la frase *creemos poder afirmar*, encontramos una doctrina que por su altísimo origen y lo razonable de sus fundamentos merece honestas meditaciones. El pensamiento del Papa consiste, en el fondo, en asignar a los trabajadores la propiedad de parte de las cantidades ahorradas por la empresa con destino a ensanches, o sea las sumas que él llama de autofinanciamiento, usando también en este caso un neologismo.

Por cierto que no comprendemos la diferencia entre los ensanches realizados por reservas de utilidades para inversiones, que son el *autofinanciamiento* a que se refiere Juan XXIII, y las que se ejecutan por otros medios, por ejemplo préstamos bancarios o emisión de bonos, pues en ambos casos —cuando se cancelan los bonos o el empréstito en el segundo, o cuando se efectúan los gastos del ensanche en el primero— la operación se hace con las utilidades de la empresa. La única diferencia consiste en que cuando se invierten directamente utilidades el procedimiento es menos oneroso que cuando se pagan intereses, comisiones y descuentos, secuelas naturales de toda operación de préstamo. Muy distinto es el proceso económico cuando los ensanches se efectúan por aumento de capital, mediante suscripción de los propietarios.

Las tesis expuestas hace poco en algún artículo de periódico por un sacerdote de que son los obreros mediante la compra de bienes con sus salarios los que en realidad financian la operación, se presta a largas discusiones. Quien paga, en realidad, es el consumidor, obrero o no, de suerte que si se trata de artículos de lujo el único pagador es el cliente adinerado.

Por otra parte, destruir, por ampliación excesiva, la doctrina de la estricta justicia en los salarios mínimos, queriendo pasar por la misma puerta cuestiones de pura conveniencia social, es peligroso pues tiende a confundir lo obligatorio con lo recomendable.

Para que se entienda claramente nuestro modo de pensar, preguntamos:

¿Cuándo el Estado es propietario de una empresa económica y la ensancha, no con el presupuesto general, sino con reservas para inversiones,

tomadas del producido, está obligado en justicia a hacer copropietarios a los obreros?

No se conteste que los obreros poseen como ciudadanos porque esa misma posesión la tienen los no obreros.

Ese estudio general de *Mater et Magistra* y las Encíclicas anteriores, lleva a la conclusión de que la Iglesia defiende no sólo los salarios mínimos, sino también la participación de los obreros en las utilidades de la empresa y hasta donde esto sea posible en la propiedad de la misma por medio de títulos de acciones.

Séanos permitida una observación debido a nuestra experiencia en la discusión de problemas sociales, para evitar conclusiones y observaciones falsas. En estos documentos pontificios debemos distinguir la doctrina moral de lo que es de puro carácter económico. En lo primero, la autoridad de la Iglesia es clara porque se trata de su magisterio natural y de su misión divina; en cambio, en lo meramente económico las enseñanzas pontificias tienen apenas el valor, por cierto muy grande, que les dan las razones en que se apoyan y la competencia de los consultores técnicos, escogidos entre lo mejor de la cristiandad, pero esto no implica que los católicos tengamos que aceptar lo económico como dogma de fé o consecuencia de la infalibilidad del Papa. Así, por ejemplo, la proclamación del salario mínimo, que es un asunto de moral, pertenece al magisterio propio de la Iglesia, como también los preceptos sobre funciones sociales de la propiedad y sobre obligaciones de justicia; en cambio, la conveniencia de suministrar a los trabajadores acciones en la empresa no puede considerarse como un pronunciamiento de fuerza obligatoria, mucho más si se tiene en cuenta que esto no es posible sino dentro del régimen de sociedades anónimas. En otras formas de dominio, por ejemplo en las empresas individuales o familiares, la copropiedad es a veces prácticamente imposible y en tal caso la participación de las utilidades, si se establece, debe efectuarse por medio del salario, o sea aumentándolo con una proporción de las ganancias generales.

En realidad, la propuesta de dar al trabajador alguna parte en la propiedad misma de la empresa, obedece a la tendencia de las Encíclicas a aumentar el número de propietarios y es consecuencia lógica de los fines que justifican el derecho de propiedad.

Por otra parte, la actitud papal está de acuerdo con las ideas de los reformadores sociales cristianos, pero en contraposición abierta con la tesis comunista que reemplaza al propietario particular por el Estado.

Sobre la retribución del trabajo, *Mater et Magistra*, atiende más que sus predecesoras a las exigencias de la sana política económica como lo demuestra la norma que señala para la fijación de los salarios cuando dice: “*Pero exige además (esa fijación) que al determinar la retribución se mire a su efectiva aportación en la producción y a las condiciones económicas de la empresa; a las exigencias del bien común de las respectivas comunidades políticas, particularmente por lo que toca a las repercusiones sobre el empleo total de las fuerzas laborativas de toda la nación, así como también a las exigencias del bien común universal o sea de las comunidades internacionales de diversa naturaleza y amplitud*”. (Empleo total, Keynes).

Los problemas de justicia social en cuanto se refieren a la distribución de la riqueza, aterrizan, séanos permitida esta palabra, en un problema de producción. Esta verdad de perogrullo la olvidan con frecuencia los reformadores ilusos o ignorantes que creen que la mala situación social de un pueblo puede remediarse con el simple mandamiento legal que ordene subir los salarios o aumentar las participaciones. No incurre en esta candidez S. S. Juan XXIII cuando dice: “*Claro está que los criterios arriba expuestos valen siempre y en todas partes; pero el grado en el cual se aplican los casos concretos no se puede determinar sino respecto a la riqueza disponible; riqueza que, en cantidad y en calidad, puede variar y de hecho varía de nación a nación y dentro de una misma nación, de un tiempo a otro*”.

En cuanto a la participación de los obreros en la dirección de la empresa, *Mater et Magistra* es explícita cuando dice: “*Consideramos que es legítima en los obreros la aspiración a participar activamente en la vida de las empresas en que están incorporados y trabajan*”. Agrega después: “*Se debe tender a que la empresa venga a ser una comunidad de personas, en las relaciones, en las funciones y en la posición de todos los sujetos de ella*”.

Lo anterior está de acuerdo con la afirmación de Pío XII cuando dijo: “*La función económica y social que todo hombre aspira a cumplir, exige que no esté sometido totalmente a una voluntad ajena el despliegue de la actividad de cada uno*”.

En el mundo contemporáneo la intervención de los obreros en la empresa se hace por participación convenida en los consejos de dirección, sobre todo en los problemas que directamente afectan al personal de trabajadores o que por sus repercusiones sobre la marcha general de la empresa acaban afectándolo; por los pliegos de peticiones y el arma compulsiva de las huelgas; o por medio del Estado cuando asume la personería de los trabajadores, agregándole el peso de su autoridad. Es preferible para la em-

presa una participación convenida de los obreros, que bien encaminada haría innecesaria tanto las huelgas como la intromisión del poder público.

Para la generación ya declinante educada durante los primeros años del siglo XX con las tesis del liberalismo económico más o menos manchesteriano y los conceptos antagónicos de poder individual absoluto y estatal flojo, esta intervención de los obreros en el manejo de la empresa se hace hueso muy duro de roer, como se hacían también la mayor parte de las manifestaciones del intervencionismo de Estado. Es la posición propia de las generaciones confrontadas con procesos de transformación histórica. Así, por ejemplo, para Luis XIV, sus nobles y sus prelados sería muy duro imaginar que un par de siglos después de su muerte serían sus vasallos plebeyos los que dieran leyes a Francia, fijaran el sueldo y los gastos del Jefe del Estado y se apropiaran el brillo de autoridad que iluminaba al Rey Sol. En cambio, los descendientes de esos grupos vieron y ven con naturalidad la transformación ya cumplida.

Tan clara es la posición del Papa en estas materias que nos parece conveniente copiar literalmente sus palabras así: *"No podemos, sin embargo, dejar de hacer notar cuán oportuno o necesario sea que la voz de los obreros tenga la posibilidad de hacerse oír y escuchar más allá del ámbito de cada organismo productivo y en todos los niveles"*.

"La razón consiste en que los organismos productivos particulares, por muy amplias que puedan ser sus dimensiones y elevada e influyente su eficiencia, están vitalmente insertados en el contexto económico-social de las respectivas comunidades políticas y condicionados por él. Pero las resoluciones que más influyen sobre aquel contexto, no son tomadas en el interior de los organismos productivos particulares; son, por el contrario, decididas por poderes públicos o por instituciones que operan en plano mundial o regional o nacional o de sector económico o de categoría productiva. De ahí la oportunidad o la necesidad de que, en tales poderes o instituciones, además de los que aportan capitales o de quienes les representan sus intereses, también se hallen presentes los obreros o quienes representen sus derechos, exigencias y aspiraciones".

Esta participación de los obreros en la dirección de la empresa debe entenderse con discreción y habida consideración de las circunstancias, que no son las mismas para distintos lugares, ni siquiera para distintas zonas de la industria. Las necesidades modernas de la producción, la complejidad de los mercados y lo agudo de la concurrencia van convirtiendo la gestión de empresas en tarea de complicada técnica. No es raro encontrar a los modernos directores, conscientes de sus deberes y posibilidades, de-

dicados al estudio de sistemas matemáticos, cálculos delicadísimos y complicadas estadísticas que les ayuden a mejor cuidar de los intereses que les fueron confiados. Es obvio que en estas materias, que requieren organización jerárquica de estado mayor, no puede darse participación a obreros impreparados y que el grado mismo de cultura general influye sobre el problema.

Esto es, exactamente, lo mismo que sucede con el funcionamiento de las instituciones democráticas, o sea que el derecho natural reconocido a los ciudadanos de intervenir en el manejo de la cosa pública, no implica su participación en las actividades mismas del gobierno. Tienen derecho de que su voz sea escuchada, pero sería absurdo confiarles la república. En materias sociales, como en las políticas, hay un justo medio que distingue la autoridad de la dictadura.

Dijimos atrás que la Encíclica *Mater et Magistra* considera lo que podemos llamar justicia social internacional. Esto obedece al hecho de que la facilidad de las comunicaciones, la complejidad de la economía moderna y el efecto de la política económica de unas naciones sobre otras crea situaciones que no existían en el mundo anterior, formado por compartimientos prácticamente impermeables y separados. Esta circunstancia la expone así Juan XXIII: *“El sucederse de las situaciones históricas hace resaltar siempre más como las exigencias de la justicia y la equidad no atañen solamente a las relaciones entre obreros dependientes y empresarios o dirigentes; sino que también miran a las relaciones entre zonas desarrolladas y zonas económicamente menos desarrolladas en el interior de las particulares comunidades políticas; y, en el plano mundial, las relaciones entre países en diverso grado de desarrollo económico-social”*.

Tan claramente lo comprende la Iglesia que dedica un capítulo de la Encíclica a las exigencias de justicia en las relaciones entre naciones en grado de diverso desarrollo económico.

Este problema que el Papa considera como tal vez el mayor de la época moderna, no sólo amenaza la paz de los pueblos, sino que implica muchas veces tremenda dificultad para que los países pobres puedan mejorar sustancialmente las condiciones de sus gentes.

Sin entrar en exposiciones detalladas baste recordar, con respecto a Colombia, lo que influye para el bienestar o el malestar de nuestro pueblo la política de los Estados Unidos sobre el café. También las medidas de envilecimiento de los precios con fines de competencia, llamadas en inglés *dumping*, pueden arruinar la economía de los países débiles, sin que al fuerte le ocurra novedad alguna. De otro lado, la política de tacañería

en los salarios de un país industrial exportador, puede causar desempleo y miseria en otro de salarios altos. Todo lo cual nos lleva a la conclusión de que las declaraciones pontificias en estas materias obedecen a urgencias angustiosas del tiempo que vivimos.

Mucho se recalca sobre la necesidad de que los hombres tengan sentimientos de verdadera justicia —sensibilidad social— y los conviertan en acciones en el ejercicio de sus actividades económicas: pero llegó ya el tiempo en que siguiendo las enseñanzas de Juan XXIII pidamos que las naciones, o sea sus gobernantes, tengan también sensibilidad y la conviertan en sistemas de vida internacional. Hasta ahora ocurrió todo lo contrario: el colonialismo, la explotación de las llamadas razas inferiores, las reclamaciones económicas apoyadas por la fuerza material, fueron normas casi universales de conducta de las grandes potencias y en determinadas ocasiones puede atribuirse a esa falta de justicia parte al menos del atraso de los pueblos que hoy llaman subdesarrollados. En otros siglos fue costumbre metropolitana prohibir a las colonias los cultivos o manufacturas que pudieran competir con la madre patria; años muy recientes vieron la infamia de la guerra del opio y la ola de indignación que hoy levanta las multitudes asiáticas y africanas contra sus antiguos señores: es la reacción natural producida por largos períodos de opresora injusticia.

Los pueblos adelantados en la civilización técnica miran con orgullo mal disimulado a los que van en zaga, sin detenerse a pensar que muchas veces la prosperidad de los unos y la adversidad de los otros no son hijas de la virtud y la capacidad, o la pereza y el descuido sino de circunstancias naturales favorables o adversas. Es necesario cambiar esta postura espiritual, tan ajena a los sentimientos cristianos como sería la del rico que no sólo abusara de su riqueza sino que se dedicara a denigrar a los pobres por el hecho mismo de serlo.

Mater et Magistra ha de ocasionar larga serie de comentarios y ocupará durante años la atención de cuantos cristianos se dedican al estudio de las cuestiones sociales. En este ensayo podemos apenas en un vistazo general hacer algunas observaciones sobre distintos aspectos de la Encíclica que nos llamaron la atención. Al citar páginas nos referimos al folleto que acaba de publicar la Editorial *El Catolicismo*, Bogotá, primera traducción completa que conocemos.

Doble Misión de la Iglesia. — En la página 1 el Papa afirma el papel que corresponde a la Iglesia no sólo en el orden sobrenatural sino como propulsora.

Conservación de la Familia. — Juan XXIII señala el peligro que las nuevas condiciones industriales, al llevar a la fábrica a las mujeres y a los niños, implica para la solidez de la familia, amenazada de desintegración. (página 5). Este problema es demasiado serio, pues la invasión por las mujeres de empleos antes reservados a los hombres, no se debe únicamente a cambios de orientación femenina sino en muchas ocasiones a la insuficiencia de los salarios masculinos para atender al sostenimiento del hogar. Este aspecto de la cuestión social, que no se ha meditado suficientemente, daría campo para todo un libro (1).

Emigración. — En la página 9 el Papa proclama el derecho de emigrar que tiene la familia. Este asunto requiere estudios cuidadosos de sociólogos y moralistas. El argumento de que los bienes de la tierra fueron creados para el uso de todos los hombres y que esto limita el derecho de propiedad, puede y debe aplicarse lógicamente al dominio del territorio por un Estado y limitar su soberanía, lo cual lleva a la conclusión de que aquellos a quienes les sobra espacio tienen la obligación de facilitar la entrada a los habitantes de países superpoblados; pero como esto se complica con problemas de religión, de raza y de política es claro que no pueda proclamarse la libertad total de emigración. La fijación de los límites reclama pronta definición.

Iniciativa Individual. — La explicable reacción contra los abusos del individualismo, lleva a ciertos católicos al extremo contrario de acabar con las iniciativas particulares y confiar al Estado el proceso de la producción. En la página 11 el Papa previene contra este error y proclama lo que llama principio de subsidiaridad. (en términos no admitidos por la Academia, señor traductor). Es tan importante esa tesis de la intervención del Estado en subsidio, pero no en reemplazo de los particulares, que copiamos el párrafo tomado de la Encíclica *Quadragesimo Anno* en que se formula: “*Debe con todo quedar a salvo el principio importantísimo en la filosofía social: que así como no es lícito quitar a los individuos lo que ellos pueden realizar con sus propias fuerzas e industria para confiarlo a la comunidad, así también es injusto reservar a una sociedad mayor o más elevada lo que las comunidades menores e inferiores pueden hacer. Y esto es jus-*

(1) Hablaban en la puerta de una de las oficinas de Sena, donde trabajaban seis u ocho señoritas en edad matrimonial, el director y su secretario, cuando la anciana barrendera del local, bastante entrometida, se les enfrentó para preguntarles: «Digan, doctores, ¿ustedes quieren que esas niñas se casen? Claro que sí, contestó el director. Pues, entonces, replicó la barrendera, el asunto es muy fácil. Echen de aquí a todas esas muchachas, dénles los empleos a hombres solteros y verán que se casan todas. Esta anécdota, de la vida real y de apariencia humorística, ilustra un problema que suele ser trágico.

tamente un grave daño y un trastorno del recto orden de la sociedad; porque el objeto natural de cualquiera intervención de la sociedad misma es el de ayudar de manera supletoria a los miembros del cuerpo social, y no el de destruirlos y absorberlos".

Socialización. — Con filial respeto anotamos que este capítulo de la Encíclica es el que nos parece menos claro y, por lo tanto, más sujeto a discusiones. Esto se debe, a nuestro modo de ver, a que allí se mezclan dos conceptos distintos que son el de asociación y el de socialización, por lo menos en el sentido usual de esta última palabra, no obstante que en el primero de los párrafos referentes a esa materia, página 12, el Papa define la socialización "como un progresivo multiplicarse de las relaciones de convivencia"; pero resulta que en el curso de la exposición parecen quedar comprendidos bajo el mismo nombre fenómenos de pura asociación como las instituciones para fines culturales, deportivos, profesionales y políticos y también actividades oficiales de desarrollo, dirección y posesión de las actividades económicas por el Estado, las cuales sí constituyen verdadera socialización. Tan cierta es la confusión, que el Papa se muestra preocupado por los peligros graves de opresión que la socialización pueda traer a los seres humanos individuales, temor que no tiene por qué influir en los tipos de mera asociación.

Quizás estas confusiones se deban a defectos de traducción, pero en todo caso, como el significado general que se da a la palabra socialización es el de actividad o empresa absorbida por el Estado, sería muy conveniente que la Santa Sede aclarara estos conceptos. La socialización, tal como acabamos de definirla, sobrepasa el concepto de las actividades subsidiarias del Estado y tiende a convertirlo en totalitario, lo cual está en contra de las enseñanzas generales de las Encíclicas.

En la página 16 encontramos un párrafo digno de copiarse porque marca la preocupación de la Iglesia por la justicia de las relaciones internacionales. Dice así: "Son en cambio exigencias del bien común en un plano mundial: evitar toda forma de concurrencia desleal entre las economías nacionales, mediante convenios eficaces; cooperar al desarrollo económico de las comunidades políticas económicamente menos adelantadas".

Unidad rural familiar mínima. — En los momentos en que en Colombia se discute la Reforma Agraria, no sólo para corregir los males del latifundio, sino también para acabar con los del minifundio, que son mucho más graves, conviene copiar la declaración de la Santa Sede, contenida en la página 27, que dice: "Es oportuno, sin embargo, llamar la atención sobre el hecho de que la empresa de dimensiones familiares es vital a con-

dición de que pueda obtenerse de ella un rédito suficiente para el decoroso tenor de vida de la respectiva familia”.

Natalidad. — *Mater et Magistra* ratifica una vez más la posición de la Iglesia Católica en el delicado problema del control de la natalidad. Por más que se insista sobre las consecuencias económicas de la superpoblación, creemos que estas materias pertenecen más al orden moral que al crematístico y por eso las tratamos muy someramente. No nos preocupa demasiado el aumento de población mundial por estas razones: *primera*, porque parejo con ese aumento se presentan y se seguirán presentando los progresos técnicos para la utilización mejor y la mayor producción de bienes necesarios; *segunda*, porque ese mismo aumento trae el de los consumos que sirven de pábulo a la industria; y, *tercera*, porque la experiencia histórica parece indicar (esto no es una ley sino una tendencia) que los períodos de aumento terminan en ciclos de estancamiento y aún disminución de la población. Y esto sin contar con el factor catastrófico de guerras etc. etc.

Vida del campo. — En nuestro mundo dominado por la fiebre y el estruendo de las grandes ciudades suena con la dulzura ya casi olvidada de las églogas y la suavidad de la poesía bucólica, la exaltación que hace Juan XXIII de la vida de los campesinos. En este punto la Encíclica abandona la rigidez habitual de estos documentos y nos recuerda las alabanzas que tuvo Fray Luis para la vida rural. Hablando de los campesinos dice Juan XXIII: “Ellos pueden fácilmente comprobar cuán noble es su trabajo: sea porque lo viven en el templo majestuoso de la creación; sea porque lo ejercen a menudo en la vida de las plantas y los animales, vida inagotable en sus expresiones, inflexible en sus leyes, rica en recuerdos de Dios Creador y Pródigo; sea porque produce la variedad de los alimentos de que se nutre la familia humana, y proporciona un número siempre mayor de materias primas a la industria”. No en vano nació el Papa labrador Juan XXIII en medio campesino.

Justicia distributiva internacional. — Al comentar el Papa el contraste que presentan naciones sobradas de territorio con otras sobradas de habitantes, habla de “*palmarias desigualdades en territorio y población*”.

Agrega después: “Es obvio que la solidaridad humana y la fraternidad cristiana piden que se establezcan entre los pueblos relaciones de colaboración activa y multiforme, colaboración que permita y favorezca el movimiento de bienes, capitales y hombres a fin de eliminar o disminuir las desigualdades apuntadas; pero de esto hablaremos luego más difusamente”.

La política de cerrado nacionalismo implantada por muchos gobiernos; el orgullo diabólico de las llamadas razas superiores; el culto de la sangre y de la raza con que quiso Hitler reemplazar el cristianismo, resultan condenados con esta intervención del Papa que, al hacerla, reclama para la Iglesia su carácter de católica, o sea ecuménica, o sea universal. Séale permitido a este comentador agregar que cuando los hombres buscan ansiosamente un camino común, una dirección, única, una idea fundamental que a todos los impulse, deberían recurrir a la Iglesia de Cristo, pues ella como su Divino fundador, cuyo Cuerpo Místico forma, es la única que puede gritar a todas las naciones: Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Cuidadoso Juan XXIII no sólo de predicar la justicia sino también de practicarla, lo hace al reconocer noblemente la obra eminentemente benéfica que realiza la organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura F.A.O

Uno de los errores, que en ocasiones además de error es atentado y aun crimen, cometido por las grandes naciones al distribuir la ayuda internacional, consiste en tratar de ponerle precio no sólo en forma de prestaciones materiales, lo cual sería lógico, sino de vasallaje espiritual o político, lo cual convierte la ayuda en seducción o soborno. Contra este mal protesta la sabiduría de *Mater et Magistra* cuando dice: "*Las comunidades políticas económicamente desarrolladas, al prestar su cooperación, deben reconocer y respetar esta individualidad y superar la tentación que las empuja a proyectarse, a través de la cooperación, en las comunidades que se están desarrollando económicamente*".

La Alianza para el Progreso, que acaba de aprobarse en la reunión internacional de Punta del Este, marca un paso tal vez decisivo en los caminos trazados por la Iglesia Católica. Podemos deplorar que únicamente las urgencias de una peligrosa situación internacional hayan movido por fin la voluntad de los Estados Unidos en el seguimiento de la política que desde hace años indicaban la justicia y el sentido común, pero nunca es tarde para arrepentirse (mientras haya vida). Además, la ayuda internacional se presta hoy como es lógico dentro de una comunidad general de ideales, pero sin la condición resolutoria de imposiciones políticas.

No queremos fatigar a nuestros lectores con extensos comentarios sobre un documento que mientras más se estudia más mueve el ánimo a admirarlo y la voluntad a tratar de difundirlo, pero sí queremos cerrar este ensayo con una consideración esencial: Desciende la Iglesia Católica al terreno práctico de los problemas económicos, no por su valor como tales sino por la repercusión que tienen sobre los intereses espirituales del hombre

y el campo moral de la justicia; pero sabedora de que su misión es ante todo espiritual y de que no puede haber solución de los problemas materiales de la sociedad que no se apoye en más altos oráculos, lo proclama sin vacilación alguna. Para nosotros, que en nuestras modestas y humildes actividades de pregoneros de problemas sociales hemos sostenido que la solución última de todas las angustias de la humanidad no puede consistir en postulados simples y concretos, sino en reformas morales de la inteligencia, del corazón y de la voluntad, es alentador, escuchar al Vicario de Cristo cuando dice: *“En efecto, el error más radical en la época moderna es el de considerar la exigencia religiosa del espíritu humano como expresión del sentimiento o de la fantasía, o bien como un producto de una contingencia histórica, que se ha de eliminar como elemento anacrónico o como obstáculo al progreso humano; cuando por el contrario, en esta exigencia los seres humanos se revelan como los que son verdaderamente: seres creados por Dios y para Dios, como exclama San Agustín: “Fecisti nos ad Te, Domine, et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in Te”.*

Población, alimentos y hambre en América Latina y en el Mundo

GUSTAVO AMIGO JANSEN, S. J.

Cincuenta millones por año

Acaba de publicarse un estudio sobre la población mundial por las Naciones Unidas, en la segunda semana de agosto de 1961. Por él sabemos que la población de la Tierra aumenta cada año en nada menos que 50.000.000 de personas: lo que significa que en el curso de cada doce meses, un conjunto humano del tamaño de Francia o casi del Brasil se acerca a la mesa universal buscando su comida, así material como espiritual.

Pero vamos a contentarnos ahora con examinar un poco de cerca la relación presente mundial entre población y alimentos.

Partiendo de 1920 más o menos, la población del mundo ha ido aumentando en una tercera parte y ahora se acerca a los 3.000.000.000. Cada año crece en un 1.7%, es decir, que cada minuto entran en la vida unas 85 personas.

¿Por qué crece tanto el número de habitantes en el mundo? Lo curioso es comprobar que ese crecimiento no se debe a una subida en los nacimientos, sino más bien a un descenso en la mortalidad. Y asimismo se demuestra que el crecimiento mayor se halla precisamente en las zonas menos desarrolladas: la mayor proporción de nacimientos, 47,000, se encuentra en Africa, así como la mayor proporción de mortalidad, 28,000. Asia, cuya velocidad de nacimientos es de 1.8 por año, aumenta en población casi dos veces tan aprisa como Europa, donde el aumento es de 0.8%. En los Estados Unidos, la tasa de natalidad es de 23.6 por mil y la de mortalidad de 9.5 por mil, lo que deja un aumento anual de 14.1%.

Todavía sigue siendo Tokio la ciudad mayor del mundo, con 8.161.000 habitantes; mientras Nueva York, con sus cinco barrios, sólo llega a 7.781.984, según datos de abril de 1960. Las ciudades que siguen en población a estos dos gigantes son Shanghai, Moscú, Bombay, Pekín, Buenos Aires, Sao Paulo, Chicago y Londres.

¿Riqueza humana o empobrecimiento general?

Decía Lenin, que el aumento de población es una verdadera riqueza para los pueblos; y fieles a ese principio, los jefes del mundo comunista han alentado la profusión de los nacimientos, condenando el divorcio, el aborto y cualquier otra limitación de la natalidad.

Sin embargo, en el mundo occidental se escuchan más bien otras voces. Los neomaltusianos, que han alcanzado un sorprendente auge actual entre algunos economistas, expertos y funcionarios de muchos países "libres", sostienen que es imprescindible limitar, por medios artificiales, el número de nacimientos, para impedir la miseria y la escasez de alimentos que fatalmente, dicen, han de producirse en proporción directa al aumento de la población en el mundo. El presidente del Pakistán, en su reciente visita a los Estados Unidos, abogaba decidida y simplemente, ante el impasible Kennedy, por el uso popular y masivo de las píldoras contraceptivas, como un medio de elevar los niveles de vida de su creciente pueblo. Y en varios congresos se han alzado voces consonantes. Más aún: en varios países se adelantan campañas extensas de limitación de la natalidad, que no siempre respetan, por cierto, la libre voluntad de los esposos: se ha afirmado por personas autorizadas que en algunas clínicas de Puerto Rico se esteriliza simplemente a las mujeres que acuden para cualquier operación o tratamiento, sin consultar su consentimiento; lo que indudablemente es una grave violación de los derechos humanos.

Un estudio impresionante

Mas quienes deseen estudiar con profundidad serena un tema tan serio, tienen un guía de primera clase en el profesor brasilero Josué de Castro, presidente que fué de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), quien, en un libro publicado hace pocos años, emprende la consideración documentada de este problema. Castro, cuya obra se titula *Geografía del Hambre*, no intenta precisamente una refutación de las teorías neomaltusianas, pero éstas quedan abundantemente deshechas con los datos y las consideraciones científicas allí aportadas.

Por ejemplo, un dato tan cierto como curioso, es que la mayor natalidad se encuentra justamente en las naciones menos desarrolladas. ¿Por qué? Conjetura Castro, ya que la comprobación científica no ha podido lograrse todavía, que ello se debe a la ausencia o escasez de proteínas, que parecen ser las reguladoras naturales de una balanceada fecundidad humana. Así, curiosamente, los hombres y mujeres mejor alimentados tienen también una natalidad más proporcionada. Los hechos, escuetamente, son los que figuran en este cuadro:

Naciones	Tasa de nacimientos (por mil)	Consumo diario de proteínas animales (en gramos)
Formosa	45.6	4.7
Malaya	39.7	7.5
India	33.0	8.7
Japón	27.0	9.7
Yugoslavia	25.9	11.2
Grecia	23.5	15.2
Italia	23.4	15.2
Bulgaria	22.2	16.8
Alemania	20.0	37.3
Irlanda	19.1	46.7
Dinamarca	18.3	59.1
Australia	18.0	59.0
Estados Unidos	17.9	61.4
Suecia	15.0	62.6

Población y alimentos en América

La necesidad urgente de un plan de desarrollo económico fundamental para nuestros países, que ha llevado a la Alianza para el Progreso, cuyos lineamientos esenciales se han hecho en la histórica reunión de Punta del Este, es ya un tema común y corriente en las informaciones contemporáneas. Pero no está demás analizar con datos y cifras concretas la situación alimenticia latinoamericana.

Dejemos a un lado las consideraciones históricas de la causa de tales males, que nos importan menos ahora, para ver las realidades de hecho. Generalmente hablando, tanto de España como de Francia e Inglaterra y Portugal, lo cierto es que las colonizaciones europeas no se preocuparon por establecer en el Nuevo Mundo una economía adecuada al desarrollo del país, sino que buscaron ante todo la producción de artículos valiosos

para la exportación y el comercio, es decir, para el enriquecimiento de las respectivas metrópolis. Este lamentable sistema, que se concretó en el desdichado *monocultivo*, perdura todavía en sus profundas consecuencias, y es uno de los males que precisamente van a remediarse con los grandes planes interamericanos, no con las fracasadas experiencias socialistas y comunistas que se implantan en Cuba a sangre y fuego y pretenden ser una norma general de salvación para América.

Hambre en América Latina

No hay una sola nación en Suramérica que esté enteramente libre del azote del hambre. La única diferencia está en que se la experimenta más intensa en ciertas zonas, menos fuerte en otras. Para Castro, Suramérica se puede dividir en dos zonas: 1ª de alimentación sumamente defectuosa *en cantidad* (Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Chile al norte y el sur de Argentina, la mitad occidental de Paraguay y la parte norte del Brasil); 2ª de alimentación especialmente defectuosa *en calidad* (por la falta de ciertos elementos básicos en la nutrición).

Empezando por Brasil, la deficiencia en calorías es muy notable: el norte, donde predomina el monocultivo azucarero, tiene un promedio diario de 1.700 calorías; en el Amazonas, unas 1.800 a 2.000 para el obrero del caucho. En Bolivia, se habla de 1.200 calorías, mientras los especialistas de Colombia y del Ecuador estiman la dieta habitual de sus nacionales respectivamente en 2.000 y 1.609 calorías. En Chile, la mitad de la población no llega a obtener 2.400 calorías diarias, y el 10% no recibe siquiera 1.500. Pero es mucho más seria aún la deficiencia cualitativa en esas mismas regiones, especialmente en proteínas (dadas por la carne, la leche, el queso, los huevos y el pescado, que tanto escasean generalmente allí). El consumo promedio por año de carne no alcanza a 60 libras, y en algunas partes menos todavía; 40 libras en Ecuador y sólo 30 en el Perú, mientras unas 88 en el nordeste del Brasil. Compárese con las 132 libras del Canadá, las 130 de Estados Unidos, las 154 del sur del Brasil y las 300 de Argentina. Lo mismo pudiera analizarse respecto de la leche, el pescado, etc. Las fuentes normales de proteínas en esas partes son el maíz, los frijoles y algunos tubérculos y raíces, que no alcanzan el nivel biológico capaz de suministrar al organismo las aminoácidas requeridas.

De ahí las deficiencias en crecimiento y estatura. En Bolivia, los niños nacen faltos del debido peso (el 60% en La Paz sólo pesan 6 libras, en vez de las normales $6\frac{3}{4}$ á $7\frac{3}{4}$); además, el 35% son inferiores en al-

tura. Nada digamos de ciertas enfermedades o defectos que brotan de la misma causa, como diarreas, edemas de hambre, etc.

En contraste con esa falta de proteínas, existe una exagerada proporción de carbohidratos en la dieta de esos pueblos, con la consiguiente escasez de hierro, calcio y yodo, que se muestra aun en las clases elevadas. Las caries dentales son frecuentes y se ve a niños y jóvenes que han perdido ya todas sus piezas. En Bahía, casi el 40% de los niños de las escuelas padecían de anemia. En el altiplano se hallan frecuentemente casos de bocio y de cretinismo, por la extrema falta de yodo en las aguas usadas. El bocio se encuentra mucho en Paraguay, Bolivia, Ecuador y Argentina, aunque los restantes países lo sufren en proporciones menores.

Podríamos seguir dando detalles parecidos, pero son de un carácter más bien técnico y no tan necesarios para hacernos comprender la miserable situación alimenticia de nuestros pueblos. Se trata de hambre, verdadera hambre física, que no se puede resolver con una clase cualquiera de comida, sino con la ingestión razonable de elementos adecuados. Y no se olvide que en esta primera zona americana, que estamos examinando, aunque predomina el hambre cuantitativa, siempre se la encuentra unida a deficiencias en calidad (vitaminas, minerales, proteínas, etc.).

Una experiencia aleccionadora

Cuando floreció en la cuenca amazónica el cultivo de la goma, y aquellas regiones se convirtieron en fuente de enormes riquezas, con la afluencia inmensa de trabajadores al vasto Brasil, comenzó a desarrollarse entre sus cultivadores la agotadora enfermedad de la podagra o escorbuto; la que desapareció apenas fueron abandonadas las labores antaño tan remunerativas. ¿Cómo explicar este caso, al parecer tan extraño? Sencillamente, porque la dieta de los obreros caucheros era escasísima en vitamina C, ya que se consumían casi exclusivamente alimentos enlatados traídos de Europa; lo que comenzó a remediarse en cuanto, desaparecida la fiebre del monocultivo homicida y estéril, se desarrolló una agricultura variada que suministraba vegetales frescos contentivos de la indispensable sustancia nicotínica.

Castro recuerda asimismo una anécdota bien interesante. En el siglo XVII, un barco inglés, como sucedía entonces con frecuencia, se vió atacado por el temible escorbuto. Una parte de su tripulación, al acercarse a cierta isla tropical, rogó que la dejaran allí para morir tranquilamente. Pero lejos de morir, algunos meses más tarde se les halló en excelente es-

tado de salud y recobrados de su mal, debido a que allí habían podido consumir vegetales y cítricos de que carecían a bordo.

La segunda zona americana

La otra parte de nuestro continente, que es más bien al sur, ofrece un panorama distinto, porque disfrutan de una dieta mejor. En primer lugar, se trata de las naciones más ricas o de las partes mejores de ellas; después, poseen buenos medios de comunicación para llevar los alimentos adecuados a casi todas partes, lo que es muy importante y aleccionador. Allí se encuentran las grandes ciudades de Buenos Aires, Río de Janeiro. Sao Paulo. El suelo y el clima de estas regiones son muy superiores para el laboreo y la producción. Finalmente, hay grandes concentraciones de ganado (vacuno, ovino y porcino).

Por eso, en Río se consume un promedio de 2.800 calorías, y en Buenos Aires se estima que un obrero disfruta de 3.000. El consumo de carne es muy alto (154 libras al sur de Brasil, 244 en Uruguay, 253 en el este del Paraguay, 300 en Argentina), así como el de leche y frutas. Las deficiencias proteínicas se hallan generalmente limitadas a los habitantes de los barrios más pobres y no al grueso de la población.

Pero en punto a vitaminas y minerales, la situación no es tan buena. Hay deficiencias de calcio, de hierro y de yodo en ciertas regiones, así como de vitaminas A y B. Por ejemplo, en Buenos Aires (1933-1934) se halló que el 81% de los niños padecía de caries dentales. Se afirma que 30.000 niños de la misma ciudad no pueden asistir a las escuelas por falta de nutrición adecuada. La deficiencia más notable es la de yodo, sobre todo en el territorio brasilero que va al oeste de la Sierra del Mar.

En resumen: nuestras poblaciones suramericanas tienen un alto índice de mortalidad general y especialmente infantil, así como de tuberculosis y otras enfermedades infecciosas, que en último término son producto de la mala nutrición.

Causas de estos hechos

Josué de Castro excluye resueltamente la sobrepoblación como responsable de la alarmante situación alimenticia. La verdad es, dice, que Suramérica tiene una densidad demográfica muy baja: unos 13 habitantes por milla cuadrada, entre las más escasas del mundo.

Tampoco se debe el hambre a falta de terreno apto para la agricultura, aunque evidentemente no haya en muchas partes el estado ideal que conocemos en Ucrania y el medioeste americano. Si los suelos latinoamericanos fueran cultivados, serían capaces de producir suficiente alimentación para una población muchas veces mayor que la presente. En realidad, hoy sólo se cultiva el 5% del área total. A pesar de su baja densidad demográfica, América del Sur tiene sólo 1.5 acres por persona en cultivo, frente a 4 en los Estados Unidos y 2 en la URSS.

Los responsables verdaderos son los factores sociales y humanos, no la naturaleza. El hambre suramericana es consecuencia directa del pasado histórico del continente, de su explotación colonial con fines comerciales. A través del ciclo del oro, del azúcar, de las piedras preciosas, del café, del caucho, del petróleo, se ha estado olvidando y aun destruyendo la economía fundamental y humana de nuestras naciones, en beneficio del monocultivo o la monoexplotación de un simple producto.

En puerto Rico, por ejemplo, nunca hubo hambre, hasta que los intereses azucareros convirtieron la pequeña isla en campo de caña y factoría de dulce, como ha sucedido también, aunque en menor escala, en todo el resto de las Antillas. Es el hombre, que con sus egoísmos, imprevisiones y codicias, despilfarra los tesoros de la naturaleza.

Por consiguiente, América Latina se encuentra en realidad frente a un problema de producción, no de natalidad ni de sobrepoblación.

Y lo mismo puede afirmarse del resto del mundo, como lo demuestra elocuentemente el libro de Josué de Castro (1).

(1) Escritas estas páginas, acabamos de enterarnos (por la Revista *Arbor*, Madrid, junio 1961, pág. 65) que el citado autor ha publicado este año otra obra sobre el mismo tema, titulada: *Le livre noir de la faim, Economie et Humanisme*, París, 1961, Les Editions Ouvrières, 124 páginas. Según el análisis hecho por la citada revista, se trata de una actualización y un resumen más ágil del problema mundial del hambre y de sus emocionantes datos, que pone más al día la última edición extensa que conocemos (*Géopolitique de la faim*, París, 1956, Les Editions Ouvrières, 22 x 14 cm. con 382 págs.).

EL BIENESTAR COMO COARTADA DE LA REIFICACION*

IGOR A. CARUSO

(Traducción de Rosa Tanco Duque, Miembro ordinario del Círculo Vienés, autorizada por el autor para REVISTA JAVERIANA).

NOTA DEL EDITOR. El significado de la palabra **reificación** queda aclarado con estas precisiones que hace el mismo autor, Dr. Igor A. Caruso, en su obra "Análisis síquico y sintético existencial", trad. española de Pedro Meseguer S.J.; Barcelona, 1954; Editorial Herder:

"El mundo neurótico es un mundo de cosas; es un **mundo cosificado**, si pasa la expresión" (p. 79); "Paso a paso nos va saliendo al encuentro en la neurosis la **objetización** del propio individuo y el mundo exterior" (p. 81); "en el mundo 'cosificado' del neurótico el hombre mismo es 'la cosa' central, y con esta 'cosa' ejecuta él un angustiado rito idolátrico" (p. 83).

¿BIENESTAR O CONTACTO? LOS TRABAJOS DEL DR. SPITZ

Un célebre psicoanalista americano de origen vienés, el Dr. René A. Spitz, se ha consagrado durante varios años al estudio minucioso del comportamiento de las madres que traen al mundo un hijo que no desearon tener y de sus recién nacidos. Se ha tratado sobre todo de observar y de filmar el momento del nacimiento y la primera toma del pecho. Spitz ha seguido el desarrollo de estos sujetos día por día y año por año, y ha podido comprobar (el espectador

(*) Texto de la conferencia pronunciada por el autor (Director del Círculo Vienés de Estudios de Psicología Profunda) en el Congreso de Copenhague (sept. 1960) en torno al tema "El Escritor y la Sociedad del Bienestar".

El Dr. Esteban Pinilla de las Heras, Director de la Sección de Sociología del Instituto de Estudios Norteamericanos, calificó la tendencia representada por el Prof. Caruso de "realismo sociológico con una posición metódica dialéctica y una finalidad personalística" (comentario aparecido en "Diario de Barcelona", 2-XI-1960).

de sus filmes se queda estupefacto de tener que comprobarlo también) que la motricidad que expresa el instinto materno está gravemente perturbada en un elevado porcentaje de casos (no olvidemos que se trata de nacimientos indeseados) y que las respuestas innatas del niño (como, por ejemplo, la búsqueda instintiva del seno materno) también se modifican y perturban en función de los obstáculos inconscientes que la actitud deficiente de la madre opone al paso de esta primera adaptación al medio. Spitz ha descubierto que si estas inhibiciones afectivas se multiplican provocan disturbios graves en el desarrollo físico y psíquico del niño. Habiendo mostrado mediante una observación rigurosa que el lazo afectivo entre la madre y el hijo es de una importancia primordial para el desarrollo normal de este último, el Dr. Spitz descubrió poco a poco que las atenciones más eficaces desde el punto de vista objetivo no consiguen neutralizar completamente los trastornos de comportamiento provocados por la carencia afectiva.

Impresionado por estas observaciones, el Prof. Spitz ha estudiado también los casos de lactantes que han sido separados de sus madres y confiados a un establecimiento sanitario. Lo que él ha descubierto puede parecer a la vez evidente e inverosímil. Cuando un niño, antes de completar el primer año de su vida, es separado de la madre para entrar en un medio neutro (hospital, etc.) las consecuencias de esta separación son siempre graves para su desarrollo ulterior, aunque el nuevo medio le prodigue todos los cuidados fisiológicos y médicos necesarios según los criterios objetivos y, más aún, le ofrezca también un bienestar material del que con frecuencia no puede disfrutar en su medio de origen. No es menos cierto que un retardo más o menos grave o más o menos permanente del desarrollo resulta de aquello que los psicólogos llaman «la frustración afectiva». Sobre la base de numerosas observaciones Spitz ha podido calcular con bastante precisión que tres meses de «frustración afectiva» en el transcurso del primer año de la vida es lo máximo que el niño puede soportar («margen extremo de tolerancia») sin que su desarrollo sufra trastornos irremediables: defectos intelectuales permanentes, neurosis o psicosis futuras, intolerancia grave a los contagios, etc... Este margen de tolerancia se eleva considerablemente en los casos en que el medio provisional no solamente asegura el bienestar material del niño (cuidados físicos, etc...) sino que le ofrece también un sustituto del contacto natural con la madre, que no tiene como finalidad ni como efecto directo el bienestar físico del niño, pero que le permite gozar, dentro de una cierta medida, de aquello que se llama «calor del nido», es decir, de un clima emocional apropiado.

Las investigaciones de René A. Spitz, inspiradas en las teorías psico-

analíticas sobre los lazos afectivos entre el niño y sus padres, han sido encuadradas y completadas por numerosos trabajos cuya reseña no puedo hacer aquí (Ana Freud, Bowlby, Aichhorn, Zulliger, etc.). Me limitaré a señalar las investigaciones recientes de la Dra. Myriam David sobre niños privados del contacto materno durante los tres primeros meses de su vida. Los resultados de este trabajo fueron presentados a la Conferencia de Higiene Mental Preventiva que tuvo lugar en octubre de 1958, bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud (World Health Organization). La Dra. David pudo comprobar que todos los lactantes confiados a una sala cuna (establecimiento dotado de todas las novedades científicas que puedan asegurar el bienestar máximo de los pequeños) presentaron deficiencias más o menos profundas del desarrollo afectivo, intelectual y motor. El bienestar y los cuidados prodigados en este establecimiento no consiguieron contrarrestar los efectos de la «frustración afectiva»; y entendemos por contacto afectivo, del que se ha carecido, no una vaga benevolencia idealista, sino una proximidad más concreta con los seres que, sin poder asegurar siempre un bienestar objetivo, procuran un intercambio, un contacto, sin los cuales el mundo, aunque esté provisto del confort más extraordinario, no es más que un desierto inhumano.

No se crea que se trata aquí de categorías místicas, ni aun de categorías propiamente espirituales. Lew Bernstein pudo comprobar las tesis de René A. Spitz en ratas. Ratones recién nacidos fueron divididos en dos grupos: los unos fueron sometidos a un régimen de aislamiento total, pero provistos de todos los cuidados físicos necesarios para su desarrollo óptimo; los ratones del segundo grupo fueron favorecidos con contactos prolongados con los experimentadores, que jugaban con ellos, los acariciaban, los estimulaban, etc. Estas ratas «amadas» se desarrollaron objetivamente más rápido que las ratas abandonadas; fueron más fuertes, gozaron de una salud mejor y resistieron incomparablemente mejor a las pruebas experimentales a las que se les sometió: hambre, envenenamientos, etc. No es, pues, el bienestar material solo el que ha sido decisivo para el desarrollo, sino primordialmente el contacto vivo con el medio.

EL "BIENESTAR" COMO COARTADA DE LA REIFICACION

¿Qué se concluye de todas estas experiencias de las que se ha perdido la certeza absoluta de si se trata de descubrimientos sensoriales o de tautologías? Lo que puede considerarse como seguro es que la higiene y el bienestar material son evidentemente de una importancia considerable para el

desarrollo del niño, pero aún más importante es *la forma* en que ese bienestar objetivo es ofrecido al niño e integrado en su existencia. Por otra parte, el Dr. Spitz ha señalado, sobre la base de numerosas observaciones, que este bienestar objetivo está destinado en numerosos casos a procurar una «buena excusa» (nosotros diríamos una coartada) a la indiferencia e incluso a la misma agresividad contra el niño. Pero para que éste se desarrolle normalmente tiene necesidad de un contacto verdadero; le es preciso sentir que se tiene necesidad de él, que se le quiere y que se le toma en serio; tiene necesidad de ser aceptado por su medio. En la misma forma podrá *aceptar* a su vez ciertas deficiencias de su medio, ciertos conflictos inevitables con los demás. Por sorprendente que parezca y guardándonos muy bien de proyectar sobre el niño nuestras categorías de pensamiento adulto, el niño tiene necesidad de un *sentido* de la vida desde los primeros instantes de su existencia; y este sentido le aparecerá poco a poco como seguro en cuanto él mismo —el niño— «exista» para su medio y forme parte integrante de él. Solamente así podrá asumir, a su vez, su propia existencia, que es siempre existencia en una sociedad. «El niño tiene buenas antenas», dice el Dr. Spitz; él se dará «cuenta» (inconscientemente) de toda ruptura de contacto, se aislará, se convertirá en un neurótico, en un psicótico, si su madre no «lo acepta» íntimamente, si ella realiza solamente su deber y nada más que su deber, y en compensación a su ausencia afectiva otorga caricias y cuidados exagerados sin que el niño cuente para ella como persona humana.

No hay necesidad de recalcar que las experiencias obtenidas por el Dr. Spitz y otros pediatras y psicoanalistas no pretenden evidentemente condenar el bienestar objetivo! Por el contrario, ellas sólo son posibles en la perspectiva de una actitud de búsqueda obstinada del bienestar humano. Es evidente que los sujetos favorecidos tanto por el bienestar objetivo como por el contacto humano y el interés sincero de su grupo, son particularmente privilegiados. Pero, y esto es de una importancia capital, estas experiencias prueban también que el bienestar objetivo *solo* no es suficiente para asegurar un equilibrio, si enmascara la ausencia de interés vivo, de verdadera comunicación sobre el plan concreto, si es la coartada para la falta de relaciones verdaderamente humanas, si es, en otros términos, la máscara de lo inhumano, la máscara de la reificación, la máscara de una profunda alienación del hombre en la comunidad. Estas experiencias proponen la cuestión: *¿qué sentido tiene el bienestar?*

¿BIENESTAR, PARA QUE?

Continuemos nuestro propósito abordándolo ahora por otro aspecto. Ha-

blemos del bienestar organizado que nos propone —a nosotros adultos y particularmente a los que se nos llama «intelectuales»— la sociedad moderna.

Se ha convertido en cosa corriente el deplorar que el bienestar generalizado, estatal, elimina el riesgo, reprime la audacia, engendra el aburrimiento, favorece la pereza, la indolencia y, para decirlo todo, la mediocridad.

Es evidente, aun sin análisis preliminar, que es verdad, al menos en algunos casos, que la abundancia de bienes *puede* perjudicar; pero una afirmación tan general, hecha sin tener en cuenta circunstancias concretas y complicadas, es en realidad una tesis insostenible. Porque el riesgo y la incertidumbre son valores si son libremente aceptados; no son valores si son el fruto de una injusticia que nos es impuesta. La virtud de la audacia no se fundamenta en la perspectiva de morir de hambre, de perder el trabajo, de ser humillado, de estar forzado a tareas aborrecibles; ella se funda sobre el riesgo *libremente aceptado* para alcanzar un fin, un valor. Este riesgo valorizado acompaña al trabajo, desde el más «modesto» hasta el más «creador», suponiendo que éste no esté alienado. Tal riesgo es la expresión misma de la persona actuante en el mundo, lanzada a la aventura creadora por modesta que ésta pueda ser. Si la sociedad se contenta solamente con procurar un mínimo vital, aun si ofrece garantías que superen el mínimo, hace una cosa excelente en sí, pero de una manera puramente negativa. Ante todo, los miembros de esta sociedad deberán sentirse plenamente aceptados en su libertad creadora, deberán tener conciencia de que esta última es deseable y utilizable para cada uno de ellos y para la sociedad entera; ésta será la continuación, al nivel adulto, de la «aceptación» del niño por su pequeña sociedad, de los intercambios afectivos que nos describe el doctor Spitz.

Aquellos que en nombre de un particularismo un poco negativo añoran los riesgos intrínsecos a una sociedad que no se interesaría por el bienestar de sus miembros, ven solamente una parte del problema; si ellos aman el riesgo material, no tendrán, por otra parte, a título de ejemplo, sino que explorar los planetas en donde se instalarán los pioneros dentro de algunos años; y los otros, los que prefieren el riesgo espiritual, no tienen más que atacar incansablemente los tabús de su organización social, sea cual fuere; si esta sociedad es autoritaria, reencontrarán el riesgo físico o, por lo menos, el riesgo de la incertidumbre y del ostracismo, si una sociedad más liberal les concede las circunstancias atenuantes que reserva al intelectual y al loco, sin dejar de ocuparse de cosas serias.

Para exponerse voluntariamente a un riesgo es necesario estar fuertemente atraído por algo. No es el bienestar muy relativo, que podemos observar, la causa directa de la falta de interés y de la ausencia de sentido en la vida; lo es más bien una constelación social a pesar de todo lo que ella haga por el bienestar. A título de recuerdo citaremos el error clásico que consiste en decir: cuando todavía existían criados o, aún siervos, aquellos vivían satisfechos; cuando aún no existían las máquinas el trabajador era feliz; cuando aún no existían los seguros sociales, el trabajador se aplicaba a la obra; cuando la imprenta no había sido inventada, había verdaderos eruditos. Pero, en primer lugar, éste es un error de perspectiva, y en segundo lugar estas generalizaciones nostálgicas pasan siempre por alto el verdadero problema; éste se resume así: el hombre desea alcanzar mayor seguridad, mayor confort, más tiempo libre; pero no disfruta de estas ventajas sino en la medida en que esté en libertad de realizarse a sí mismo en una sociedad más humana. En los países altamente desarrollados los ciudadanos ya no corren el riesgo de morir de hambre, y no vemos en ello verdaderamente nada de lamentable; lo que es inhumano (no en el sentido de lo horrible sino en el de la reificación) es que la sociedad no tenga necesidad de la persona humana, y que la persona humana no tenga necesidad de la sociedad más que para arrancarle una concesión, esto es, una limosna, como si la persona humana estuviese fuera de la sociedad. Lo que es inhumano es el bienestar, que por lo demás está muy lejos de igualar las delicias de Capua, sino el negocio que consiste en comprar el derecho de primogenitura del hombre por un plato de lentejas.

Porque existe un negocio y, por tanto, un cambio, y el hombre es su objeto. No se trata, en este trueque, de bienes que querríamos crear libremente para todo el mundo, es decir, para nosotros mismos y para una sociedad que nos aceptaría y a la que aceptaríamos profundamente. La sociedad quiere, al precio del bienestar que proporciona, la docilidad social e ideológica. Se trata, pues, de un «contrato social» formal, exterior y unilateral. Volviendo a la analogía con los niños de Spitz, la sociedad se encarga de distribuir los cuidados científicos, las vitaminas y los medicamentos, e incluso algunos dulces; pero no existe ninguna aceptación recíproca, afectiva; no existe calor vital alguno.

Donde no existe lugar para otros dioses, el refrigerador, la televisión en colores y el auto último modelo se convierten en divinidades risibles e infames. De suyo no vemos por qué estos mecanismos sean más despreciables que un reloj de pulsera o un teléfono; ellos son inhumanos siempre que nos sean ofrecidos en adoración para embrutecernos, para impedirnos pen-

sar, actuar, sentirnos solidarios con los otros hombres, e incluso rebelarnos si hay lugar para ello. Los regalos que se hacen al niño pueden enmascarar una falta de comunicación; el niño mimado es generalmente un niño mal querido y abandonado. De la misma manera el hombre puede tener una «neurosis de bienestar» causada no por el bienestar mismo sino porque no ve otro sentido en la existencia que el del bienestar. El refrigerador gratuito y obligatorio (estamos aún lejos de tenerlo) será incapaz de matar el alma humana, salvo en el caso de que, cortada de raíz toda comunicación humana, esté ya moribunda.

La salud mental y espiritual exige un óptimo de relaciones verdaderas con el mundo (y por tanto de sacrificios voluntarios también) y no solamente un óptimo o incluso un máximo de satisfacción estrictamente individuales. El Congreso de Higiene Mental que tuvo lugar en Londres en 1948 definió la salud mental más o menos como sigue: «Desarrollo óptimo de las facultades psíquicas, intelectuales y emocionales de cada individuo, en tanto que este desarrollo no contraríe al de los otros individuos». Esta definición vale tanto como valga la limitación enunciada en la frasecita complementaria («en tanto que...»). Porque ¿cómo conciliar el óptimo de los unos con el óptimo de los otros en una sociedad, digamos, colonialista? Puede estar muy bien asegurado el bienestar de los colonizados, pero ¿quién se imaginará por el hecho de que no se muestren agradecidos a sus colonizadores? ¿Basta una definición negativa: «en tanto que no invada el derecho de los demás», sin definir el tipo de sociedad? El óptimo del desarrollo ¿no supone también un óptimo de igualdad y de solidaridad? Y ¿puede fraguar esta última sin un contacto emocional y sin fines comunes?

Digámoslo una vez más: organizando mecánicamente el bienestar se crea fácilmente una coartada para la conciencia. Una civilización alienante practica a cada instante esta forma de lavarse las manos en la indiferencia: tranquiliza su conciencia organizando un orden y un confort engañoso para los hombres a los que ha desterrado de un mundo humano.

Esta tendencia a descargar la mala conciencia sobre un buco emisario se encuentra en muchas manifestaciones de humanitarismo hipócrita que, de manera grotesca, están aún ligadas al bienestar. Una cámara de gas aséptica (no hablo de las cámaras nazis de gas, sino de una manera «humanitaria» de aplicar la pena de muerte: piénsese en Caryl Chessman) es todavía, relativamente, un bienestar. También lo es una prisión modelo. Y ¿quién de nosotros, si tuviera que escoger entre una mazmorra de la Edad Media y un moderno «Instituto-modelo de detención», no escogería este último? Bien

está el bienestar; pero ¿para qué sirve? No es el bienestar el que define el «sentido» de un tal «Instituto»; es un mundo de significaciones alienantes detrás de este bienestar exterior el que sirve de coartada.

Con frecuencia se critica la democracia que se dice formal; y hay que confesar que siempre que ella se mete a organizar el bienestar racionaliza poderosamente este aspecto de indiferencia y de agresividad. La organización creada por una sociedad fundada teóricamente sobre el «laissez-faire», sobre el más glacial desinterés frente a las relaciones personales y que garantiza prácticamente la dominación de las minorías de intereses, no puede ser sino injusta y opresiva, aun allí donde aparece dispensadora de gracias. Ya Dostoiewsky, que no tenía nada de socialista, criticó el liberalismo formal observando que su libertad consiste en hacer lo que se quiera dentro del marco de las leyes; pero con la condición de poseer un millón, porque sin el millón no se hará lo que se quiera, y mucho menos dentro del marco de las leyes...

¿"ADAPTACION", A QUE?

Una sociedad exterior a sus miembros, que dispensa el bienestar, exige en cambio un máximo de adaptación. Esta es una exigencia lógica pero insoportable, porque la realidad a la cual debemos adaptarnos es una realidad que nos aparece extraña, heterónoma y alienante.

Abramos aquí un paréntesis y digamos algunas palabras sobre nuestros colegas los psicoanalistas. Algunos de ellos parecen entender su tarea como si estuvieran al servicio de una empresa de adaptación a la *sociedad*, que para ellos representa el *principio de realidad*: estos psicoanalistas (esperamos que sean minoría) creen haberlo dicho todo hablando de *adaptación al principio de realidad*; no parecen advertir que emplean palabras cuando menos ambiguas. Porque ¿qué cosa es adaptación? ¿Qué es el principio de realidad?

El hombre, que crea él mismo su cultura, crea también una realidad nueva y debe evidentemente adaptarse a ella en cierta forma, pero sin dejar de crearla y modificándola. ¿Cómo definir, entonces, de una manera unívoca el óptimo de esa adaptación? ¿Son todos los descontentos psicópatas, y encarnan todos los buenos ciudadanos la norma ideal? Esta cuestión no es puramente retórica, pues hemos visto gente que creyendo representar la ideología de un gran país se preguntan seriamente si no habría que psicoanalizar sin distinción alguna a los homosexuales, a los comunistas, a los crimi-

nales y hasta a los pertenecientes a minorías raciales. Así vemos en qué instrumento estúpido de opresión puede (o podría) convertirse el psicoanálisis, método creado precisamente para desenmascarar las alienaciones y las mixtificaciones del hombre. ¿Cómo definir el principio de realidad que el psicoanálisis pretende revelar? No cae prefabricado del cielo de las ideas platónicas. El hombre conquista, modifica la realidad, en la acción, ciertamente, porque es un ser que construye la cultura. ¿Qué es, pues, el principio de realidad? Sólo a través de una cultura, de una civilización se hace presente. Herbert Marcuse ha demostrado que, en nuestra civilización, el «principio de realidad» es un principio pragmático de trabajo alienado, un «principio de rendimiento» (Leistungsprinzip); lo que es conveniente a las exigencias materiales de la sociedad es considerado como conforme a la realidad. Una parte del trabajo humano está destinado no solamente a la conservación del fenómeno social, sino también a la conservación de una forma concreta de dominación. Marcuse ha demostrado que el «principio de rendimiento» se apoya sobre la represión del «principio del placer»; este último está considerado como contrario al principio de realidad, aunque posiblemente el hombre podría muy bien encontrar placer en el libre descubrimiento y la modificación de la realidad. Este análisis, ya hecho en otro plano por Hegel y Marx, proviene esta vez de un teórico del psicoanálisis, lo cual encontramos muy honroso para esta cooperación.

Evidentemente no es lo que los psicoanalistas pretendan que todo vaya sobre ruedas en el mejor de los mundos; todos ellos tienen conciencia de existir precisamente porque lo contrario es lo cierto. A pesar de que aparece un verdadero «revisionismo anti-freudiano» en psicoanálisis, los discípulos continúan siendo incomodados por aquel que criticó «el malestar en la civilización». Pero a este malestar se apresuran a darle un remedio puramente psicogenético. Los más modestos introducen un signo de igualdad entre oposición y neurosis; por tanto, hay que psicoanalizar a los opositores. Otros comienzan por distinciones más sutiles; para Erich From, por ejemplo, es la sociedad capitalista, incluida en ella la del bienestar, la que es «neurótica» (no insistimos por el momento sobre la inexactitud de esta extensión del sentido de un vocablo); por tanto, hay que psicoanalizarla. Pero ¿cómo? Psicoanalizando a sus miembros. Porque, siendo la sociedad «neurótica», el psicoanálisis no tiene por objeto la adaptación del individuo a esta neurosis general, sino la liquidación de la neurosis individual para poder construir una sociedad nueva. La estructura social no se modificará por la acción social consciente; hay que modificar primero al individuo. Se cae así en una utopía puramente idealista: solamente el psicoanálisis conduce al principio de realidad.

Además, los psicoanalistas y los psicólogos, siendo especialistas en «ciencias humanas», es natural que tiendan a extender el alcance de sus hipótesis y de sus ideologías sobre la suerte del hombre concreto, porque su ciencia tiene al hombre como objeto. Es por esto por lo que toda antropología tiende a convertirse en dogmática; esto se ve en sociología y en psicología. Supongamos que la forma de gobierno de los pueblos se reparta no según las doctrinas económicas y sociales, sino según las doctrinas psicológicas. No estoy seguro de que el partido que ocupe el poder, que se confundiría con una «ortodoxia» psicológica, no cayera en el totalitarismo y no se propusiera fusilar a todos aquellos que representaran una ideología diferente, porque la praxis misma de la sociedad se encontraría evidentemente comprometida en ella. Yo no querría ser un adleriano en un estado oficialmente freudiano, o viceversa. Por lo demás, el diploma de psicólogo puede ser coartada para una agresividad primitiva, racionalizada bajo una «Weltanschauung» que esconde mal la bestialidad: si hemos de creer a los periódicos, el Dr. Henrik Verwoert, primer ministro de la Unión Sudafricana, es profesor de psicología...

De todos modos es evidente que los psicoanalistas tienen la tendencia a reducir el fenómeno social a lo psicológico (y en esto representan muy bien el individualismo intelectual), contribuyendo así a falsear los datos del problema, porque la estructura de la opresión no es neurótica, es injusta; hay que guardarse bien de emplear impropriamente el término de «neurosis». Ciertamente que esta estructura injusta contribuye a neurotizarse al individuo a través de la célula de base del cuerpo social —la familia— a la que expone a una situación específica que es nociva para el niño. Freud tuvo buenas razones para limitar el concepto de «neurosis» ante todo a la historia familiar, si bien no extrajo todas las consecuencias del hecho de que esta historia familiar está acuñada por la historia sin más. No será psicoanalizando a los individuos como se cambiará a la sociedad; es obrando sobre sus instituciones como se contribuirá a evitar a los individuos el tener que hacerse psicoanalizar. El oponente puede ser un neurótico (la cual es lamentable); por el hecho de serlo no realiza un papel menos importante, absolutamente vital para la sociedad: esto es, el de provocar la toma de consciencia sin la cual no será posible ninguna mejora estable.

LA AMBIVALENCIA DE LA ADAPTACION SOCIAL: PARTICIPAR Y MODIFICAR

Hemos hablado al comienzo de los niños sometidos a un aislamiento afectivo. El aislamiento, hay que decirlo, no perjudica solamente a los ni-

ños. En Canadá se han hecho experiencias interesantes sobre adultos privados artificialmente de todo contacto exterior y que estuvieron al borde de la despersonalización y la alucinosis. Pero al menos estos adultos podían poner término a la experiencia en cualquier momento.

Ahora bien, el escritor, el pensador, el sabio, el intelectual, son *adultos*, y, a pesar de todo lo que conserven de la infancia (el juego, la necesidad de expresión, con frecuencia también la vanidad) querríamos considerarlos como los adultos por excelencia, adultos por profesión. Porque, en fin, ellos analizan, describen, demuestran, enseñan, critican, aun cuando aparenten ignorar al público. Son hombres públicos, hombres particularmente inconcebibles fuera de una sociedad que existe al menos en su inconsciente. Y por detestable que sea el *tópico*, habrá que convenir en que ellos son los «responsables» —responden a una llamada social—.

Esta sociedad injusta y horrible no cae hecha y derecha sobre la cabeza del adulto, porque en alguna medida es él quien la hace, o por lo menos la sufre. Simplificando hasta el límite, se podría decir: a diferencia del niño pequeño, *el adulto tiene la sociedad que merece*.

Todo adulto, y particularmente el adulto que «toma la palabra», que «enseña» (no hablo evidentemente sólo de las Universidades), se agita en el vacío mientras no contribuya a modificar la sociedad. Si piensa que el estado de cosas que critica le es absolutamente exterior, su crítica se encuentra falseada desde el comienzo, porque la sociedad son los adultos y en primer lugar los responsables; lo es así, también, la crítica. La paradoja consiste en que yo reconozco a la sociedad como alienante, opresiva, extraña, *porque yo la tolero así, porque le soy extraño*. La consciencia del hecho social, encarnada (se quiera o no) en aquel que tiene la responsabilidad particular del pensamiento y de la palabra, se convierte en asocial, temerosa, individualista. La persona humana no se encarna en los asuntos de la ciudad; se identifica más bien con el individuo replegado sobre sí mismo. El adulto, ser social por esencia, comete la monstruosidad de colocarse fuera del hecho social, de *defenderse* contra él, privando así a la sociedad de su *significación*. ¿Cómo admirarse, pues, de que el bienestar en particular esté privado de *significación*? Esta significación del bienestar hay que descubrirla, desenmascararla si es preciso, pero modificándola, no negándola. Negar el sentido profundo de un fenómeno social es la peor de las actitudes defensivas; con frecuencia es un narcótico que perjudica más a sus «defensores» que al estado de cosas contra el cual intenta defenderse.

En nuestra opinión, la «defensa de la persona» (¿contra qué? ¿contra

la sociedad *al lado* de la persona?) no es valedera si uno no se mezcla resueltamente en las pasiones de la ciudad; si no, uno se crea una coartada desde todo punto de vista complementaria a la coartada del bienestar creada por la sociedad.

¿Deberán convertirse, pues, el escritor, el sabio, en «hombres políticos»? No creemos que esto sea siempre posible, ni deseable: la política es *otra* profesión. Pero el escritor y el erudito no realizarán las suyas sino en tanto sepan que su eficacia, al menos indirecta, y a título diferente, consiste en *la toma de consciencia*, lo que supone en primer lugar que ellos mismos tomen consciencia, lo mejor posible, de las reificaciones, de las alienaciones, de las injusticias que reinan en su sociedad. Más que la buena conciencia de su sociedad, deben expresar los conflictos con los tabús de la sociedad de la que forman parte.

Este no es un desideratum completamente teórico, porque los mecanismos psíquicos de defensa conocidos bajo el nombre de «proyecciones» velan siempre para dificultar esta toma de consciencia. La «proyección» psíquica consiste en buscar la causa de todos los males en un fenómeno secundario (por ejemplo, el bienestar) o, aún peor, en un enemigo exterior, del cual no se ven sino los aspectos negativos (por ejemplo, el comunismo). Pero no se puede tomar consciencia de un conflicto sino en la medida en que se lo «viva», en que se lo «trabaje». Defenderse contra las amenazas que se creen venidas del exterior no es «vivir» el conflicto; es proyectarlo hacia fuera, lo que impedirá hacer toma de consciencia.

De una manera un poco figurada, diríamos, pues, que el intelectual, particularmente el escritor, debería ser el verdadero «psicoanalista» de la sociedad; con esto quisiéramos decir que ellos juegan el papel principal del que hemos hablado más arriba: provocar la reflexión, la «catarsis», la toma de consciencia. Para esto no hace falta ser siempre duro, pesimista o colérico; es necesario buscar las causas de los conflictos y hablar honestamente; porque buscar, hablar, es tener derecho al error, pero también el deber de denunciar los errores. De esta manera el intelectual y el escritor son siempre opositoristas potenciales, y lo serán aún más cuanto menos se aparten del análisis social.

La oposición es una función social importante, primordial. Hacer de ella una función antisocial es hacer el juego al totalitarismo. Una cierta intensidad del pesimismo, un cierto repliegue sobre sí mismo frente al fenómeno negativo conduce muchas veces a la huelga social, a la dimisión. Es-

tamos de acuerdo plenamente en que sea muy difícil guardar esta relación óptima entre el deber de criticar y el deber de no dimitir. La persona humana es el lugar de interferencia de lo social y lo individual; y es una tarea difícil la de investigar lo social afirmando no obstante lo individual, y viceversa.

Pero, en fin, tal es la misión del que maneja las ideas; y no la concebimos sin un cierto grado de optimismo. No vemos por qué, por ejemplo, el bienestar debe provocar una reacción unilateral pesimista. Cuanto más pan, y hasta alimentos refinados, haya en el mundo, tanto mejor. Hace dos mil años, cuando aún no existía la sociedad del bienestar, hubo Uno que multiplicó los panes, recordando sin embargo al hombre que no solamente se vive de pan. Esta palabra, felizmente, no será olvidada jamás. Siempre habrá hombres que, aun ignorando a Quien la pronunció, la recordarán a sus semejantes. Y el escritor, justamente, es la prueba viva de que el hombre no vive solamente de pan.

¿UN QUINTO EVANGELIO?

EL EVANGELIO DE SANTO TOMAS

PEDRO ORTIZ VALDIVIESO S.J.

El descubrimiento

Entre los numerosos hallazgos de textos antiguos hechos en lo que va de este siglo, el descubrimiento de toda una biblioteca gnóstica en Egipto ocupa un lugar de primera importancia.

Como los manuscritos del Mar Muerto en Jordania, también estos fueron hallados fortuitamente por campesinos, y, como aquellos, también en una jarra de barro cocido. El hallazgo fue hecho en una tumba no lejos de la antigua aldea de Khenoboskion, famosa en la historia del monaquismo cristiano en Egipto. La tumba formaba parte de un cementerio usado ya en los tiempos faraónicos y más tarde por los monjes cristianos, excavado en las rocas de la montaña de Gebel et-Tarif. El caserío más cercano se llama Hamra Dum, y no lejos se halla el pueblo de Naga Hamâdi. Los manuscritos se conocen bajo los nombres de Naga Hamâdi y Khenoboskion. Toda esta región está situada a unos 100 kms. bajando por el Nilo desde Luksor, lo que se llama el Alto Egipto. Los campesinos que hallaron los manuscritos, desconociendo su valor, los vendieron por 3 libras egipcias a comerciantes, quienes los llevaron al Cairo. El hallazgo primero tuvo lugar en el año 1945. No es del caso narrar aquí todas las peripecias por que tuvieron que atravesar hasta ir a parar la mayoría al Museo Copto del Cairo, y uno al Instituto Jung de Zurich (Suiza).

Naturaleza de los escritos

Dos años más tarde, en 1947, Jean Doresse, perito en literatura copta, fue el primero en identificar el contenido de los escritos. El pudo darse cuen-

ta de que todos estaban escritos en lengua copta (último estadio de la antigua lengua egipcia, pero escrita con letras griegas) y que según las características paleográficas debían ser de los Siglos III y IV después de Cristo. Inmediatamente reconoció también que se trataba de escritos gnósticos.

Un estudio más cuidadoso hecho luego permitió precisar estas deducciones. Todos los escritos, menos dos, están escritos en el dialecto copto del Alto Egipto, llamado sahídico. Los otros dos en un dialecto del Egipto Medio, el subakhmímico. Estaban escritos sobre papiro y estaban encuadrados formando códices, como los libros actuales. Eran en total trece códices, de los cuales once estaban completos y dos en estado fragmentario. Cada códice contenía varios escritos, muchos totalmente diversos entre sí, y unos pocos repetidos. En total, incluyendo las repeticiones, da el número de 49 escritos, una verdadera biblioteca para aquellos tiempos. El estudio paleográfico más minucioso confirmó la fecha propuesta desde el principio: Siglos III y IV P. C. Los títulos de algunos de estos escritos nos dan una idea de los libros: Libro secreto de Juan, Libro sagrado del Gran Espíritu invisible, La Sabiduría de Jesús, Apocalipsis de Juan, Apocalipsis de Adán a su hijo Set, Discurso auténtico de Hermes a Tat, El Pensamiento de la Gran Potencia, La Interpretación de la Gnosis, Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, La Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio de la Verdad, etc.

La importancia de tales escritos no solo para el estudio de las sectas gnósticas, sino para el conocimiento de las ideas religiosas de los primeros siglos del cristianismo, es considerable. Los Padres de la Iglesia con frecuencia en sus escritos atacan a los gnósticos, pero hasta ahora (fuera de unos pocos escritos originales) no conocíamos las ideas de estas sectas sino por sus adversarios. Ahora tenemos toda una colección de escritos originales de ellos.

La publicación de estos escritos, a pesar de que hace ya 16 años que fueron encontrados, procede con lentitud extraordinaria. En 1956 Pahor Labib publicó en el Cairo un primer volumen en edición fotográfica. En imprenta se han publicado hasta el presente solo dos obras: el Evangelio de la Verdad y el Evangelio de Tomás. Solo de este último nos ocuparemos por el momento.

El Gnosticismo

Pero antes de entrar a estudiar más despacio el Evangelio de Tomás, digamos algo sobre el gnosticismo. No es tarea fácil resumir en pocas palabras y con precisión qué es la gnosis y cuáles son sus doctrinas esenciales.

En primer lugar porque todavía no han sido editados los tratados propiamente gnósticos, y de lo que se sabe hasta ahora se obtiene una confusión de mitos y doctrinas extremadamente complicada y aun contradictoria. No hay duda de que en esa corriente se sumaron las ideas más diversas y opuestas, lo que nos produce la impresión más abigarrada que se pueda imaginar.

Digamos solo algunas ideas fundamentales en cuanto se puede colegir de los textos conocidos por el momento. La primera característica que se nota es la falta de cohesión y armonía en las ideas. Ya San Ireneo (Siglo II) decía que cuando dos o tres sectarios se reunían, ninguno se expresaba de la misma manera que los otros (*Adversus Hæreses*, I, XI, 1). Luego viene el hecho de que exponen sus ideas en forma de mitos fantásticos. Muchos de los libros se presentan como revelaciones de personajes de la más remota antigüedad: el Libro de Jeú se supone haber sido revelado a Henoc en el paraíso y conservado en el monte Ararat. Otro rasgo característico es el sincretismo: en la gnosis se encuentran ecos de las tradiciones israelitas, especialmente sobre la creación y el paraíso, mezcladas con doctrinas iránicas, ideas filosóficas griegas (neopitagorismo) y doctrinas claramente tomadas del cristianismo (especialmente la figura de Cristo como revelador). En realidad no se puede decir que la gnosis sea una herejía, separada del cristianismo, sino que más bien hay que decir que se trata de algo esencialmente ajeno a él pero con un baño superficial de cristianismo.

En el fondo encontramos un dualismo radical: dos principios creadores: el uno bueno, la Luz; el otro malo, las Tinieblas. Algunos añadían además entre estos dos otro principio intermedio, el Espíritu. De esos principios hacían derivar un gran número de seres superiores, las Potencias. Una de las Potencias tenebrosas, llamada Yaldabaot o Sabaot fue la que creó el mundo material. El hombre, por consiguiente, está prisionero en esta materia, tiranizado por los astros que deciden de su destino. Solo la Gnosis (propiamente «ciencia») lo puede liberar de esa condición revelándole su verdadera naturaleza.

Por estas ideas sumarias se ve la oposición tan radical con la concepción cristiana y por qué los Padres antiguos lo combatieron tan acremente.

Además de este gnosticismo sistemático y radical existió otra tendencia general del espíritu a ciertas especulaciones, que tenían sus puntos de contacto con las doctrinas gnósticas, pero sin llegar a las fantasías absurdas de los verdaderos gnósticos. Usaba como ellos esa manera de especular, cierto dualismo dialéctico y aun coincidía en el uso de ciertos términos comunes. Esto nacía del espíritu de la época y no tiene nada de extraño, pues

todos los movimientos del espíritu siempre tienen sus repercusiones aun fuera del ámbito estrictamente propio. Así, por ejemplo, San Pablo usa términos como «los principados, las potestades, los regentes de este mundo tenebroso, los espíritus perversos en las regiones celestes» (Ef., 6, 12), que recuerdan expresiones gnósticas. San Ireneo quiere combatir no la gnosis, sino la falsa gnosis; y Clemente de Alejandría describe el retrato del verdadero gnóstico. Existió también una gnosis judía, y pasó después también al Islam.

La mayoría de los escritos de Khenoboskion pertenecen a esa gnosis extrema, en la que el elemento cristiano es advenedizo y accidental. Con todo, hay un grupo de escritos en que las doctrinas cristianas ocupan un lugar más central, entre los cuales se destaca el Evangelio de Tomás.

El Evangelio de Tomás

En el códice que lleva en la numeración que se les ha dado el número X, el mayor y más bello de todos, se encuentra un escrito que al final lleva el título «Evangelio según Tomás». No se trata de un evangelio en el sentido en que estamos acostumbrados a entenderlo por comparación con los evangelios canónicos. Es simplemente una colección desordenada de sentencias puestas en boca de Jesús, prácticamente sin otra narración. En total son 114 sentencias (según la edición de Guillaumont, etc.), generalmente bastante breves. Como creemos que la mayoría de nuestros lectores no han tenido oportunidad de leer las traducciones que se han publicado en otras lenguas, juzgamos oportuno traducir algunos trozos:

Estas son las palabras secretas que pronunció el Viviente Jesús y escribió Dídimo Judas Tomás (1). Y dijo: "quien encuentra la interpretación de estas palabras, no gustará la muerte" (2). Jesús dijo: "que quien busca no cese de buscar hasta que encuentre; cuando encuentre, se turbará y cuando se turbe, se admirará y reinará sobre el universo" (3). Jesús dijo: "si los que os conducen os dicen: "mirad, el reino está en el cielo", entonces los pájaros del cielo se os adelantarán. Si os dicen: "está en el mar", entonces los peces os precederán. Pero el reino está dentro de vosotros y está fuera de vosotros..." (4). Jesús dijo: "el anciano entrado en años no tardará en preguntar al niño pequeño de siete días sobre el lugar de la vida y vivirá. Porque muchos que son primeros quedarán de últimos, y se harán uno solo..." (7). Jesús dijo: "bienaventurado es el león que come el hombre, de manera que el león se haga hombre. Pero maldito es el hombre a quien come el león, de suerte que el león se haga hombre" (8). También dijo: "el hombre es semejante a un pescador sensato que echa su red al mar. La sacó del mar llena de pececillos; entre ellos encontró un pez grande y bueno; ese pescador sensato arrojó todos los pececillos al mar y sin pesar escogió el pez grande. Quien tiene oídos para oír, que oiga..." (12). Los discípulos dijeron a Jesús: "sabemos que nos abandonarás, ¿quién será entonces el más grande entre nosotros? Jesús les dijo: "a donde fuereis, iréis a Santiago

el Justo, por causa del cual fueron hechos el cielo y la tierra" (13). Jesús dijo a sus discípulos: "comparadme y decidme a quién soy semejante". Simón Pedro le dijo: "eres semejante a un ángel justo". Mateo le dijo: "eres semejante a un hombre filósofo y sabio". Tomás le dijo: "maestro, mi boca no será absolutamente capaz de decir a quién eres semejante". Jesús dijo: "yo no soy tu maestro, porque tú has bebido, te has embriagado de la fuente borbotante que yo he distribuído". Y lo tomó y se apartó; le dijo tres palabras. Y cuando Tomás volvió a sus compañeros, le preguntaron: "¿qué te dijo Jesús?", y Tomás les respondió: "si yo os digo una palabra de las que me dijo, tomaréis piedras y me las lanzaréis y saldrá fuego de las piedras y os consumirá..." (30). Jesús dijo: "donde hay tres dioses, ellos son dioses; donde hay dos o uno, yo estoy con él..." (47). Jesús dijo: "es imposible que un hombre monte dos caballos, o que temple dos arcos, ni es posible que un siervo sirva a dos señores, o si no, honrará al uno y ofenderá al otro. Nadie bebe vino añejo y al mismo tiempo quiere beber vino nuevo; no se echa vino nuevo en odres viejos, no vaya a ser que se rompan; ni se echa vino añejo en odres nuevos, no sea que se eche a perder. No se cose un remiendo viejo en un vestido nuevo, pues se haría un rasgón..." (53). Sus discípulos le dijeron: "¿la circuncisión es útil, o no?". El les dijo: "si fuera útil, su padre los engendraría circuncisos desde su madre; pero la verdadera circuncisión en espíritu es útil a todo respecto..." (73). Jesús dijo: "la mies es grande, pero los obreros son pocos" (74). El dijo: "señor, hay muchos alrededor de la abertura, pero ninguno en la cisterna..." (77). Jesús dijo: "yo soy la luz que está por encima de todos ellos. Yo soy el Todo, el Todo salió de mí, y el Todo volvió a mí. Raja un madero, yo estoy allí; levanta la piedra, ahí me encontrarás..." (8). Jesús dijo: "quien está cerca de mí, está cerca del fuego, y quien está lejos de mí está lejos del reino..." (97). Jesús dijo: "el reino del Padre es semejante a una mujer que lleva una vasija llena de harina y emprende un largo viaje. Se quebró el asa de la vasija, se regó la harina detrás de ella sin que ella notara ningún accidente. Cuando llegó a su casa, bajó la vasija y la encontró vacía..." (114). Simón Pedro les dijo: "que María salga de en medio de nosotros, pues las mujeres no son dignas de la vida". Jesús dijo: "mirad, yo la conduciré con el fin de convertirla en varón, para que también ella pueda convertirse en espíritu vivo, semejante a vosotros varones. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino de los cielos". — El Evangelio según Tomás.

Estos trozos bastarán para dar una idea del estilo y de las ideas del llamado Evangelio de Tomás. Se trata, pues, de una colección de dichos atribuídos al Señor. Muchos de ellos concuerdan con los que conocemos por los evangelios canónicos, y no puede caber duda de que el Evangelio de Tomás depende de aquellos, si no directa, al menos indirectamente. Otras sentencias reproducen las de los evangelios auténticos, pero solo al sentido. Se trata o bien de citas de memoria o de alteraciones conscientes para acomodarlas mejor a las doctrinas gnósticas. Por fin, tenemos un grupo de sentencias totalmente nuevas. De estas algunas son tan extrañas (como las señaladas con los números 7, 12, 13, 30, 114, reproducidas más arriba) que sin duda se trata de invenciones de sana planta. Quedaría un cierto número de

dichos de contenido ortodoxo, que no contradicen a otros dichos de Jesús, auténticos, sobre los cuales cabe preguntarse: ¿conservan alguna tradición antigua, procedente realmente de Jesús, o es pura ficción? Entre este grupo podemos señalar, entre los que hemos reproducido, los números 47 (parcialmente), 74, 82, 97. Es interesante que el N^o 82 es citado por Orígenes, pero sin precisar la fuente. Sabido es que el problema de si se conservan palabras de Jesús fuera de los evangelios canónicos se extiende a muchos escritos, especialmente apócrifos, pero también a dichos citados por los Padres de la Iglesia como del Señor. Son los llamados «agrapha» (es decir: palabras no escritas). En general se debe decir que el valor histórico de los escritos apócrifos es ínfimo y que la probabilidad de que se encuentren dichos auténticos del Señor fuera de los evangelios canónicos es muy pequeña. En principio, evidentemente, esto no repugna, pero el estudio crítico de tales leyendas encuentra poca base histórica. En concreto, el Evangelio de Tomás de que venimos hablando no se diferencia de los otros escritos apócrifos esencialmente, y su valor histórico se debe juzgar de manera semejante. No hay dificultad ninguna en cuanto reproduce material canónico. Pero teniendo en cuenta el carácter general del escrito y su relación con los demás escritos gnósticos, la atribución al apóstol Tomás, claramente ficticia, y demás caracteres del escrito, debemos concluir que la presunción es contraria a que se conserven en él auténticas tradiciones antiguas.

Origen del escrito

El manuscrito del Evangelio de Tomás, según el estudio paleográfico de J. Doresse, sería de mediados o fines del Siglo IV P. C. El mismo estudio literario indica que la forma actual en lengua copta no es sino una traducción de una obra griega anterior. La suerte ha querido que se encontraran fragmentos de esa redacción griega. Efectivamente, en 1897 y 1903 fueron hallados en las ruinas de la antigua ciudad de Oxyrhynchus (Egipto) tres trozos de papiro que contenían diversos dichos del Señor en griego (1). Ahora se ha venido a saber que no son otra cosa que fragmentos del Evangelio de Tomás. Los fragmentos griegos datan igualmente del Siglo IV. Sin embargo el escrito debía ser más antiguo, pues ya en el Siglo III encontramos alusiones a él en Orígenes y en Clemente de Alejandría. Más tarde es mencionado por San Cirilo de Jerusalén (S. IV), Felipe de Side (S. V.), y la segunda parte del Decreto Gelasio (S. V) lo proscribió como apócrifo. Probablemente, pues, el Evangelio de Tomás existía ya para el Siglo III; y aun es posible que antes, como piensan algunos.

(1) Cf. A. de Santos, "Los Evangelios Apócrifos", p. 92 ss.

Dado que este escrito, en comparación con los demás escritos gnósticos, es de los más vecinos a la ortodoxia, se puede preguntar si su origen es realmente gnóstico o no. R. Grant piensa que sí. En cambio J. Doresse, J. Daniélou, G. Quispel opinan que se trata de un escrito de origen judeo-cristiano. Doresse propone además como lugar de composición a Edesa, floreciente centro del cristianismo siríaco, donde se decía se conservaban los restos del apóstol Santo Tomás y se tenía una veneración especial por él. Por nuestra parte, nos parece que el escrito en su forma actual, según su contenido y más aún su inserción entre los escritos gnósticos debe ser considerado como una obra gnóstica, aunque naturalmente hecha a base de material cristiano ortodoxo (evangelios canónicos) y otras tradiciones apócrifas escritas u orales, que habría que determinar más detalladamente; pero esto sería un trabajo aparte y de larga investigación.

Por el momento no hemos pretendido más que dar una idea general acerca del Evangelio de Tomás. Hablar de un «quinto evangelio» no es más que una fantasía sensacionalista de personas irresponsables. El cristiano tiene en los evangelios canónicos riquezas inagotables, y el descubrimiento de un apócrifo más no significa en este sentido ninguna ganancia sustancial. Sin embargo, el conjunto de los escritos gnósticos representa un tesoro muy precioso para el estudio de las ideas religiosas de los primeros siglos, con las cuales el cristianismo naciente tuvo contactos muy estrechos y vivas polémicas.

Bibliografía selecta

- Pahor Labib, "Coptic Gnostic Papyri in the Coptic Museum at Old Cairo", vol. I (Cairo, 1956).
- A. Guillaumont y otros, "The Gospel according to Thomas. Coptic text established and translated by..." (Leiden - New York, 1959).
- Bauer J. B., "De Agraphis genuinis Evangelii secundum Thomam coptici", en *Verbum Domini* 37 (1959) 129-136.
- Daniélou J., "Un recueil inédit de paroles de Jésus?", en *Etudes* 302 (1959) 38-49.
- De Rosa G., "Un quinto vangelo? Il 'Vangelo secondo Tomasso'", *Civiltà Catt.* 111 (1960) 496-512.
- Fitzmyer J. A., "The Oxyrhynchus Logoi of Jesus the Coptic Gospel according to Thomas", *Theological Studies* 20 (1959) 505-560.
- Grant R. M., "Two Gnostic Gospels", *Journ. of Bibl. Liter.* 79 (1960) 1-11.
- Quispel G., "Some Remarks on the Gospel of Thomas", *N. T. Stud.* 5 (1959) 276-291.
- Wilson R. McL., "The Gospel of Thomas", *Exp. Times* 70 (1959) 324-325.
- Doresse Jean, "Les livres secrets des gnostiques d'Egypte", vols. 1 y 2 (Paris, 1958 y 1959).

Un Poeta oculto: El P. Juan Alvarez Mejía S.J.

JOSE VARGAS TAMAYO, S. J.

El 19 de octubre de este año se cumple el tercer aniversario de la muerte del esclarecido Jesuíta Padre Juan Alvarez Mejía.

Había nacido el 25 de junio de 1910 en la simpática población de Neira, que parece se asoma desde una altura de la cordillera a atisbar la ondulante perspectiva de la inquieta Manizales, *la ciudad de las puertas abiertas*.

Fue el noveno, entre los 14 hijos (5 hombres y 9 mujeres), de una honorabilísima familia.

Alma de selección y de preclara inteligencia que demostró desde sus primeros años. El mismo nos cuenta cómo se logró iniciar en la lectura.

“Con mis primos —nos dice— que ya habían aprendido a leer, nos íbamos a hacer los *mandados*. Ellos, por curiosidad infantil, se paraban a leer los anuncios de las esquinas. Ellos leían deletreando, y yo los seguía. Un día creí haber leído por mi cuenta: “*Hoy Malvaloca de los hermanos Alvarez Quintero*”.

A la primera oportunidad le dije a mi mamá que yo sabía leer. Mi mamá tomó una tapa de una de esas cajas de chocolate, y me dijo que leyera. La sorpresa fue grande, y la noticia del niño prodigio corrió por la familia. Me quedé por de pronto sin saber la letra manuscrita; deficiencia que superé con un método igual: Cuando llegaba carta me ponía detrás del lector, y con disimulo seguía la lectura, que pronto aprendí.

Resulté también con otras habilidades: me ponía a copiar muñecos y con el tiempo empecé a hacer caricaturas y sentía un cierto gusto plástico, que con los medios precarios de la escuela no se desarrollaron más allá de lo que por mi cuenta logré. Y con el tiempo empecé a hacer caricaturas. Coleccionaba cuanta caricatura topaba, pues los cigarrillos de Bogotá, de Medellín y Manizales lanzaban selecciones muy buenas (1). Esa fue mi introducción en el mundo del periodismo”.

Y es que este niño se lanzó también a la publicación periódica: “Me sentí —dice— de la noche a la mañana periodista. Y en verdad que esta prematura actuación era indicio de una vocación decidida para el oficio”.

En la Escuela Anexa de la Normal, de Manizales donde estudiaba, empezó con otros compañeros a redactar un periódico manuscrito. Pero aquello era muy simple, y así resolvió con los mismos compañeros lanzarse a imprimir un verdadero periódico que se llamó *El Pequeño Cronista*.

Por entonces surgió en aquella inquieta cabeza la idea de ser jesuíta, idea que fue desarrollándose hasta encontrar su plena realización.

¿Su trayectoria? En 1923 entró a la Escuela Apostólica, donde se preparan los jóvenes para pasar, después de algunos años, al Noviciado, aquí pasó en 1925. Su vida desde entonces fue desarrollándose normalmente según la trayectoria del jesuíta. Hizo sus votos religiosos el 15 de agosto de 1927; estudió humanidades y retórica hasta 1930; filosofía, de 1930 a 1933. Empezó entonces su magisterio, primero en el Colegio de San Francisco Javier, en Pasto, y luego en Bogotá y Santa Rosa de Viterbo, como profesor de los jóvenes jesuitas que cursan las letras humanas. En 1936 fue destinado a Roma para hacer sus estudios de teología en la Universidad Gregoriana; y dos años más tarde, por motivos de salud, se trasladó al Ignatius Kolleg, Universidad de los jesuitas alemanes en Valkenburg (Holanda). Allí se ordenó de sacerdote el 27 de agosto de 1939; pero por causa de la guerra europea se vió precisado a regresar a Colombia, y aquí terminó sus estudios en la Universidad Javeriana, en las Facultades de Ciencias Eclesiásticas.

En 1940 fue destinado a la redacción de la REVISTA JAVERIANA; después, a la Dirección de la misma (1943-1947); y este año a la del *Mensajero del Corazón de Jesús*. También fue director de la biblioteca de la Universidad Javeriana, y profesor de Literatura y Griego en la Facultad de Filosofía y Letras.

(1) Por alguna que otra pintura y retrato que entre sus papeles se conserva se puede deducir que también era genial para el dibujo.

En 1948 pasó a México para ayudar a la fundación de la Revista *Latinoamérica*, de la que fue director desde 1951.

En 1950 asistió al Congreso Interamericano de Música Sacra; en 1951 como delegado de Colombia al Congreso mundial de la OMEP (Organización Mundial de Educación Preescolar). En mayo de 1954 asistió en París al Congreso mundial de la Prensa Católica; y fue también a Colonia como delegado de México al Congreso de la OCIC (Organización Católica Internacional del Cine).

En febrero de 1955 regresó a Colombia y se encargó de nuevo de la dirección de REVISTA JAVERIANA. En 1956 volvió a Europa, destinado a la Radio Vaticana, como Director de programas.

En tan variada trayectoria colaboró en varios periódicos y revistas de Colombia, México, Estados Unidos y Europa. Publicó algunos libros y folletos, y traducciones de diversos idiomas.

Las únicas lenguas que tuvo oportunidad de poseer en sus países de origen fueron el alemán y el italiano; pero además por propio esfuerzo aprendió el inglés, el francés y el portugués. Enseñó durante un año el hebreo, y en Roma emprendió el estudio del ruso.

Los datos anteriores nos dan una idea de la rica personalidad del Padre Alvarez como escritor, como erudito, como apóstol de la prensa. Pero hoy quiero relievar solamente una faceta casi desconocida de esa personalidad: la del poeta. Alma profundamente sentimental, obsesionada con el paisaje, con las nubes, con las aguas, con el azul del cielo, con las aves, y casi más que todo con la luna; vida de añoranza por el arte y la poesía. "Tener veinte años —dice en su diario— es una felicidad que solo se experimenta una vez; y una de las felicidades de los veinte años son las lágrimas. He llorado conmigo, solo, ante el cielo y ante los árboles, ante el sol poniente y bajo la nostalgia de la noche de octubre".

Veamos algunas de sus producciones:

MAS ALLA DE LAS PALABRAS

(A los nuevos filósofos jesuítas)

*Há muchos años que busco la forma
que me dé expresión:
no hay alfarero que me haga la horma
de mi corazón...*

Hoy yo quisiera forjar un verso
dulce cual panal;
brindar sus mieles al universo,
néctar al mortal.

Un verso lírico con que despierte
la quietud senil;
que a cada espíritu, como la muerte
dé terror sutil.

Que abra las alas del pensamiento,
como el huracán,
que dé al poeta vago tormento
y febril afán.

Un verso místico, cuya armonía
hablara de Dios,
verso que mi arte levantaría
de lo eterno en pos.

¿Formas sin vaso que las contenga
quién podrá beber?
¿Notas sin cuerdas que las retenga
quién podrá tañer?...

Hoy han golpeado mi humilde puerta
sueños en tropel,
y aunque allí estaba mi alma despierta
blanco está el papel...

Este saludo tan impalpable
mi alma os dá;
símbolo frágil, más perdurable,
que siempre os hable
de un más allá.

(Bogotá, septiembre 18 de 1931)

"NAVEGA, VELERO MIO"

Se está poniendo el sol; de mi ventana
contemplo las azules lejanías
bañadas de violeta; el panorama
una evaporación de penas mías.

Contemplo solitario; me parece
que voy en un gran barco hacia muy lejos;
el viento pone oleajes cuando mece
el pinar inundado de reflejos.

La paz es honda; voy sobre cubierta,
fijos los ojos en la lejanía.
La playa de do vengo me es incierta
y el puerto, donde espero anclar un día.

El barco escora, avanza a paso lento;
yo aprieto el gobernalle con porfía:
(estoy en mi ventana, y no lo siento)
voy por el mar de la melancolía.

Hace años que por este mar navego;
¿por qué, pues, no se ha oído el dulce grito
de "Tierra!?" ¿Por qué al puerto nunca llego?
No hay "tierra!!" en el gran viaje al infinito.

Cruza una golondrina los pinares.
¿Será alguna paloma mensajera
del más remoto puerto de los mares,
que viene a consolarme en mis pesares
cantando su canción de primavera?

.....

En el puerto ya se ha apagado el faro.
Viene la noche oscura; dulcemente
aparece en lo azul el triste paro
vertiendo en el paisaje su albor claro;
y prosigo, del cielo patrio ausente.

Voy lleno de nostalgias por el puerto
 más lejano.. Del sueño me despierto...
 Cierro al fin mi romántica ventana.
 Pero mi corazón boga a lo incierto...
 ¡Ay!, pensando quizás llegar mañana.

(Y pone el poeta esta nota final:

“Tarde de inspiración. No digo nada de lo que siento)

PIZZICATO

Lo que otros no me dicen, dulcemente
 me lo dice una voz honda y secreta;
 es un santuario lírico mi mente,
 donde vive un poeta.

Todo es allí profundo: la tristeza,
 del ideal hermana, allá se anida,
 en el ara lustral de la belleza
 vierte sangre la vida.

Todo es allí misterio; el frontispicio
 delimita dos ámbitos remotos;
 en el fondo del lóbrego edificio
 hay secretos ignotos.

¡Oh! dos mundos extraños que el poeta
 junta en su corazón con fiera lucha:
 fuera, el rugido de la mar inquieta;
 dentro, el alma escucha.

(Noviembre, 1932)

CANSADO DE LA VIDA

Cansado de la vida,
 sediento de morir,
 yo no sufro por nadie;
 solo sufro por mí.

Si hay sol me pongo triste;
 si hay nubarrón también;
 cuanto pasa o subsiste
 me deja triste, triste...
 Ese ser de vaivén.

No valgo lo que vale
 la hoja seca. El valor
 es para lo inmutable...
 y lo inmutable es Dios.

Versitos incoherentes,
 mis rimas no son más;
 son recatadas fuentes
 que hablan todas igual.

Mas si algún caminante
 pone más atención,
 oye el ritmo constante
 del propio corazón.

(Junio 12 de 1933)

IN EXCELSIS

Consérvame los ojos eternamente niños,
 Señor; que siempre mire tu creación así;
 quiero volver al cielo con todos mis cariños;
 entre árboles y flores quiero llegarme a ti.

Señor, qué hermoso el valle, qué bella la colina.
 qué cielo tan radiante tendiste sobre mí;
 quisiera tener alas como la golondrina;
 quisiera ser un pájaro para cantarte a ti.

El viento que estremece la sierra llega al alma,
 y con secretas voces la agobia con tu amor.
 ¡Qué felices las horas en que los dos en calma
 sobre esta excelsa cumbre conversamos, Señor!

*Aquí bajo la sombra, bajo el azul del cielo,
naufraga en tí mi vida como la de Agustín;
y sueño en esas horas del eternal desvelo,
y anhelo ser un niño que juega en tu jardín.*

.....

*Van pasando a mis ojos las nubes fugitivas...
Abajo corre el agua, canta un ave al pasar...
sobre el azul eterno resbalan pensativas
con su dolor la tierra, con sus gritos el mar.*

*Y el hombre, como larva que agita eterna brisa,
suspensa en hilos tenues, del árbol al vaivén,
espera alzar al viento sus dos alas, y aprisa
volar desde las sombras (lo efímero) hasta la Luz (lo eterno). Amén.*

Citemos otras dos notas de la inspiración de nuestro llorado poeta: el triste coloquio de la Luna, su *hermana melancólica del alma*, y una lamentación tremenda: *Resurrección*.

EL COLOQUIO DE LA LUNA

He despertado. Una voz, un claro de luz misteriosa formula la palabra, la intraducible palabra de infinita vibración lírica.

—Poeta, oye: soy la Luna.

—¿Eres tú, oh hermana melancólica del alma?

—Yo soy. Espero que aún creas en mí. Yo soy la porción de luz soñadora que ha circundado de pálida melancolía los ámbitos de la noche. Soy la fuente de la poesía. Hace muchos siglos baño las edades en melancolía. Es un castillo, un enorme castillo enfocado (?); en las aspilleras de las torres derramo mi blancura, y bajo por la senda del bosque, baño la quietud con medias luces, mientras el trovador se pierde cantando la leyenda del Rey Arturo o el dragón de San Jorge. Soy la imagen de la eternidad en la invariable sucesión de la noche.

—Tú eres, oh Luna, sí la inspiradora, sí la poesía, ¿Me buscas?

¡Ay!, como el moro que no quisiera verte de nuevo bañando los mosaicos policromos y raros de la Alambra, así mi corazón, desterrado de su

castillo encantado, no quisiera volver a tener noticia de ti. Lejos de mi alma, vago por las empalizadas de un yermo sin pastos, ni arroyos, ni pájaros. Como se acabaron mis auroras, también se han ido apagando mis luceros. Solo me quedaba uno. Allá muy lejos, sobre la alameda de mi país, brilla aún. Y hoy viniste tú, oh Luna, a desenvolver y desdoblar los secretos de las cosas sagradas, eternas, que atesora mi lírico corazón.

RESURRECCION

No volver a nacer,
ni seguir viviendo;
desaparecer,
ser lanzado al surco
y allí reventar.
Sorberle a la tierra
sutil alimento,
para florecer y resucitar.

Caer bajo capas de tierra,
y en la sombra sentir
del mundo que allí nos entierra
y sentir de la cruz el exceso,
y gemir, y rugir y llorar
hasta reventar.
Y luego podrir,
heder,
desfallecer
y esperar en polvo
a resucitar.

En el coche negro se ve el ataúd.
Ha muerto.

Qué enorme quietud!
Al pasar, el mundo
se ha descubierto
y siente corrientes de rara inquietud.

Cuántas flores
y cuántas coronas,
qué suaves olores
y cuántas personas,

—como es de rigor—.

*Vestidas de negro van al funeral,
que fue celebrado con regio esplendor
bajo las arcadas de la catedral.*

*El que llevan
para el cementerio
no ha muerto: Está vivo;
eso que parece
aparato serio
es juego pueril, juego inofensivo.
Van hacia la casa de ese buen señor;
él va muy contento entre su ataúd,
oye los elogios, recoge una flor,
la mete al ojal, no siente inquietud.
Está embalsamado de gloria oficial
y petrificado en mármol genial.
Ni tierra, ni larvas,
será un inmortal. El va al mausoleo
“su casa eternal”...
No volver a nacer,
ni seguir viviendo,
desaparecer.
Ser lanzado al surco y allí reventar
para florecer y resucitar.*

Amable Padre Juan Alvarez: Hoy ya estás entonando en el jardín de tu patria el poema perfecto de la verdadera felicidad.

HACIA UN DIAGNOSTICO:

LA BUSQUEDA DEL SENTIDO DE LA VIDA EN LA JUVENTUD JAPONESA

GUSTAVO ANDRADE LLERAS S. J.

En un artículo anterior (JAVERIANA, marzo, 1961) procuré situar al universitario japonés dentro de su marco de vida para podernos dar cuenta más o menos objetivamente de su problemática. Era una autorradiografía. Han pasado varios meses desde entonces; el material se ha acumulado sobre mi mesa y hoy me atrevo de nuevo a intentar un sondeo en la mentalidad de la juventud universitaria japonesa.

A principios del año en curso, un grupo de estudiantes de la Universidad Waseda recorrió varias ciudades de Norte y Suramérica con el fin de poner en escena un drama intitulado: "El Tigre". La entidad patrocinadora de esta gira cultural ha sido el M-R (Moral Rearmament); los actores eran los mismos estudiantes que a mediados de junio del año pasado habían bloqueado el automóvil del embajador americano y lo habían forzado a escaparse en un helicóptero, en compañía del secretario de prensa del presidente de Estados Unidos. El fin de la jira de los estudiantes está estereotipado en el drama que representan; es la confesión de esta juventud arrepentida y su profesión de fe en los principios de fraternidad y pacifismo que caracterizan al M-R. Una foto divulgada ampliamente por la prensa japonesa, sugiere este mismo tema al presentar a los 10 alumnos de Waseda de brazos con el exsecretario Hagerty, en señal de amistad y olvido del pasado. En declaraciones para la prensa americana el jefe del grupo explicó cómo en los principios del Moral Rearmament habían encontrado ellos la solución a sus problemas personales y mundiales.

UN NUEVO TIPO DE JUVENTUD

La actitud del japonés ante la vida en sus múltiples facetas está caracterizada por la contemplación pasiva. La del europeo y yo diría la del

occidental se manifiesta en el productor. Tal es en resumen la idea que expresaba no hace mucho el catedrático de Política Internacional de la Universidad de Gakusunin, Mushakoji. Según él en una reciente conferencia, los japoneses prefieren conservar la naturaleza viva tal como se les ofrece, mientras los occidentales ante todo piensan en transformar esa misma naturaleza. Un ejemplo nada más: el jardín japonés respeta las sinuosidades de la corriente de agua, las rocas parecen desprendidas de la montaña: un jardín occidental, por ejemplo el de Versailles, con sus formas preconcebidas y matemáticas, transparenta claramente la mano del hombre que ha imprimido un plan a la obra.

Pero esta actitud fundamental del japonés, aunque sobrevive a pesar de los graves impactos que ha sufrido en este último siglo, tiende a una occidentalización cada vez más notoria. "Este proceso de modernización cambió al Japón en una entidad completamente distinta en un corto espacio de tiempo. No tuvo tiempo para crecer orgánicamente y hoy día contiene muchos elementos sin armonía y adecuada digestión. En el Japón de hoy, no se puede encontrar ya la clase de gente descrita por Lafcadio Hearn, que vivía en el espíritu puro de la tradición. Ni puede encontrar el medio ambiente que esto implicaba". Así opina el Dr. Takeyama Michio en un artículo sobre la juventud y tradición en Japón. (*Japan Quarterly*, Julio-Septiembre, 1960). No se puede ser ya pasivo ante la naturaleza, hay que buscarle una forma. Darle un sentido a la vida. La industrialización extrarápida del Japón con lo que conlleva de expresión de la personalidad y productividad humana, indudablemente tiene que marcar con un sello nuevo a las generaciones contemporáneas.

Sobre este fondo de lucha entre dos concepciones del hombre y la naturaleza, se desarrolla el drama íntimo de cada universitario japonés. Un sistema social, cuyas ventajas disfruta en el desarrollo de su industria, pero cuyos vicios roen la innata tendencia justiciera de la juventud, no puede sobrevivir por más tiempo; hay que darle un nuevo signo a la vida. Era lo que en mi artículo anterior citaba, con las mismas palabras de una universitaria: "Hay que rebelarnos. Tenemos razones más que suficientes para rebelarnos. Pero por ello, es necesario ante todo el verificar las relaciones entre el mundo y uno mismo, tener una visión que trascienda el mundo; desde esa posición, ensayar a esclarecer el objeto de nuestra cólera". Esto mismo lo expresa el Profesor Takeyama al final de su artículo cuando concluye: "En cuanto respecta a la ética y moral, el problema ha sido relegado a la cuestión de los sistemas sociales y no hay nada que encienda el corazón de los japoneses en la actualidad. La confianza en el desarrollo científico no nos puede satisfacer por más tiempo. Sin duda alguna se ne-

cesita una nueva fe. Esto de por sí ya es un problema, que trasciende los límites de un país llamado Japón". (Pág. 280).

LA VISION MARXISTA DEL MUNDO

Y esa visión que trasciende a la nueva fe que necesita la juventud, la han buscado en el marxismo. Hace poco la Revista *Asahi Journal*, al hacer la crítica a una nueva edición de las obras de Carlos Marx, hacía caer en la cuenta que el Japón después de los países de la Cortina de Hierro y Bambú, es el país en donde más se lee a los autores clásicos del marxismo. En un artículo para la Revista *New Leader* el profesor Lewis S. Feuer, de la Universidad de California, comenta, cómo después de varias entrevistas con los principales líderes del movimiento estudiantil japonés: "Ellos no admiran a ningún personaje del presente, ni Nikita Kruschev, ni Tito, ni Mao-Tse-Tung..... Entre los hombres del pasado, solamente Marx y Lenin son considerados como grandes hombres. Yo les pregunté si en la historia del Japón había algún hombre que ellos admiren y cuya obra les inspire; ellos contestaron que ninguno... El negar completamente, es crear!, manifestó uno de ellos" (*Japan Times*, Mayo 24, 1961).

Esta posición de culto irrestricto a Marx y Lenin hace que cada mesa de estudio de los líderes estudiantiles sea un altar en donde se venera "*El Capital*". El hasta hace poco presidente de la Federación Universitaria (*Zengakuren*) escogió como tema de su tesis: "La teoría del imperialismo y la metodología marxista". No hay que insistir más sobre un hecho comprobado: la juventud busca en Marx la visión trascendente que les ayude a esclarecer su propio problema. Sus vinculaciones con la Unión Internacional de Estudiantes de Praga, en cuyo comité ocupan puestos destacados los japoneses nos dicen más que cualquier otro dato.

Para el universitario japonés pensar en categorías del materialismo dialéctico, es el último grito de moda. Quien no se exprese así aunque no sea comunista, pertenece a la clase reaccionaria. No hace mucho un alumno de la Universidad de Seikei me trataba de explicar su interpretación del problema del mal y el pecado con términos hegeliano-marxistas de tesis, antítesis y síntesis.

¿MARXISTAS O COMUNISTAS?

A más de uno le parecerá extraña esta pregunta. Pero la realidad japonesa a veces impone estos contrasentidos. Estamos en Febrero de 1956. Sobre los partidos comunistas del mundo entero ha estallado una bomba atómica: Kruschev ha derribado la estatua inmortal de Stalin, cuando lo acusó como traidor al pueblo; en reacción concatenada se suceden las insurrec-

ciones de los polacos y húngaros contra el régimen comunista soviético. Los devotos del marxismo en Japón quedan atontados por ese golpe bajo. Tambalean por unos momentos; y los jóvenes que no entienden de componendas, rompen con la línea del partido comunista y se declaran los herederos legítimos del Marxismo. Su desilusión no tuvo límites. Entonces se dedicaron a estudiar con renovado entusiasmo las dramáticas páginas de Trotsky: "Historia de la Revolución Rusa". Para los estudiantes la palabra imperialismo comenzó a significar algo distinto de lo que entendía el partido comunista. Este aseguraba que el Japón era una colonia de los Estados Unidos y la batalla contra el imperialismo era la del Japón contra América. Para el Zengakuren, la lucha era esencialmente entre la clase obrera japonesa y los imperialistas japoneses". Esta disparidad de opiniones vino a culminar en 1958 con la ruptura oficial y la expulsión de los líderes estudiantiles del Partido Comunista. La purga efectuada alcanzó a 1.000 universitarios.

Pero una vez separados del árbol del partido, el movimiento no pudo mantener su unidad. El sino fatal, que viene marcando a todos los movimientos de izquierda en Japón, como el de la prohibición de las armas nucleares y la federación de maestros de segunda enseñanza, también clavó su garra despiadada en la carne tierna de los universitarios. Por un lado la minoría netamente comunista y miembro del partido; por otro las izquierdas no comunistas pero imbuídas netamente de marxismo.

LIDERES SUPERIDEALISTAS

El Profesor Feuer cuenta que: "Al hacerles caer en cuenta que el revolucionario de profesión o anarquista, delineado en las obras de Lenin, podía convenir a la Rusia Zarista pero no al Japón contemporáneo, en donde quedaría fuera de su marco, el antiguo secretario de la Federación, Takeo Smimizu, le respondió secamente que estaba equivocado. Pues precisamente Lenin describía perfectamente la situación japonesa. Una rígida burocracia domina la vida japonesa y abarca todos los partidos políticos...

Este romanticismo marxista que hace juzgar la realidad con términos preconcebidos es criticado fuertemente por los mismos estudiantes, como lo hace Kurahashi Yumiko en su ya citado artículo. "Yo creo que uno de los fenómenos más destacados es el abismo entre nosotros, la masa de los estudiantes y los dirigentes que gobiernan el Zengakuren... Es un hecho que en medio de ellos hay militantes valerosos, que aun antes de su entrada a la universidad, han escogido el ser profesionales de la revolución. Yo me pregunto si no han llegado a ello a través de una cierta experiencia personal y una conversión que fue su base. Su "dios" es la revolución,

su teología, el marxismo. El paraíso que ellos esperan, la revolución socialista. Se puede decir que más o menos todos los líderes pertenecen a esta clase de creyentes fervorosos. Los círculos de estudios sociales, entre otros son los seminarios en donde forman los teorizantes. Mientras tanto, visto desde su ángulo, nosotros la masa de los estudiantes, somos unos estúpidos, incapaces de creer en la brillante visión de la revolución... Para mí es un espectáculo bastante extraño el verlos usar como armas principales, argumentos pasados de moda, y que creen en ellos porque los esquematizan. Pero esto es un descenso en el movimiento revolucionario. La estructura de su espíritu es simplista y cándida, no conoce la duda y es una forma miserable de degradación. Su mayor alegría es pensar que la historia ha progresado según su esquema y proclama la justicia de sus teorías. Pero, ¿no es esto el gesto de un romanticismo afeminado?... Es necesario que los soñadores de la revolución real cesen de hacerse los propagandistas fáciles de la teología marxista y afilen de nuevo en su inteligencia las armas de una teoría útil..." Tal es el juicio severo de la autora ante la política de los líderes del *Zengakuren*. Posición compartida por muchos pero que no llega a hacerse sentir en las altas esferas de la Federación.

¿Y POR QUE MARXISTAS?

Brevemente concluiré este artículo con las ideas que el Profesor Takeyama expone sobre las causas de esta tendencia marxista en el universitario japonés. El país por hallarse situado en el extremo del mundo y estar compuesto principalmente de islas, difícilmente puede darse cuenta de la situación mundial. Además a esto se añade que por la rapidez con que ha tenido que ponerse al día en su industrialización abandonó el método empírico de Confucio, para adoptar las abstracciones del siglo XIX. Pero por falta de tiempo hubo de abandonar también el proceso intermedio y quedarse con las conclusiones que habían adquirido los países de Occidente. Es decir una visión superflua de los problemas mundiales.

Otra de las razones, y tal vez la que más juega con el emocionalismo, casi tropical de los japoneses, consiste en la fidelidad a sus principios de los Marxistas, quienes fueron los únicos intelectuales, quienes resistieron al impacto militarista del Japón de la Guerra. Vino la derrota y con ello el descrédito de todo aquello que estuvo ligado con los militaristas. Los intelectuales, que habían claudicado ante la bota militar, sintieron un complejo de culpabilidad, que los hizo virar hacia el marxismo. Por último el Japón desgastado, y ensangrentado volvió los ojos hacia el Occidente y fundó el progreso con el comunismo. Tales son las razones históricas para que la juventud japonesa busque en el marxismo la visión trascendental de la vida.

LAS VACACIONES DEL PAPA

JUAN XXIII

JORGE RESTREPO, S.D.S.

Las vacaciones son una necesidad inaplazable para todo aquel que lleve el cuerpo cansado y fatigada el alma. Después de un año de empeños, lleno de estudios y de actividad, nada mejor que una tregua de distensión y reposo. Al cabo de un período de trabajo físico o intelectual, las fuerzas se desgastan y los nervios sufren mengua. A ese cúmulo de fatigas debe suceder con lógica rigurosa el tiempo de calma y tranquilidad que se llama "vacaciones".

También el Papa necesita ese descanso, hoy más que nunca, cuando su pastorío intenso y universal entraña ocupaciones muchas y preocupaciones mil. Dejar ese ajetreo aplastante y abandonar el calor sofocante de roma es imperiosa necesidad para el Supremo Pastor durante los meses del verano. También el Papa necesita el sosiego, la soledad... y el coloquio con la naturaleza.

Lugares amables y acogedores hay muchos en todas partes y todos recibirían al Romano Pontífice en esos días de vacaciones. Pero la costumbre de cuatro siglos ha hecho que también ahora, Su Santidad Juan XXIII, buscase refugio para sus vacaciones en medio de las bellezas naturales de Castelgandolfo y precisamente al lado del delicioso lago Albano, al que cantara otro Papa poeta...

Sobre todo ese lago, lleno aún de esa misteriosa sugestión que en él hallaron Goethe, Byron, Stendhal y tantos más! Para muchos, ese lago encantador y sereno es la razón primera de la residencia pontificia en Castelgandolfo. Otros motivos no faltan, claro está, y los da la historia pródigamente a la vez que apunta el amor constante de tantos Pontífices ante-

riores por esa residencia veraniega donde encontraron reposo, clima bondadoso y naturaleza hermosa.

Es, pues, sencillamente magnífico el lugar de la Villa Pontificia en Castelgandolfo; dista de Roma solo 24 kilómetros y se encuentra a 430 metros de altura sobre el nivel del mar. El Papa retorna puntualmente cada año para sus vacaciones. En este verano de 1961 Su Santidad abandonó el Palacio Vaticano en las horas de la mañana del 16 de julio. A las once y media hacía su entrada a Castelgandolfo: venía sonriente y bendiciendo a los que habíamos salido a su paso para sembrarlo de vivas y saludos.

A las doce de medio día, cuando las campanas parroquiales invitaban a rezar, el Papa aparecía en la Logia interna de su casa veraniega. Un ambiente del todo familiar, un saludo que comenzaba su temporada de descanso, un aplauso unificado de los hijos al Padre y Pastor.

“Nada más dulce para este primer encuentro nuestro —dijo el Papa— que acoger la invitación mariana que nos hacen en este momento las campanas de la vecina torre parroquial”... y rezó con todos el Angelus, el Angele Dei, tres Requiem y tres Gloria, según la costumbre característica que se remonta a los albores de su pontificado y que usa cada vez que aparece en público al medio día.

Tal fue el inicio de las vacaciones de Su Santidad Juan XXIII en este año de 1961. A la apertura de esa pausa saludable concurrieron festosos, el pueblo todo de Castelgandolfo, los muchos veraneantes del lugar y numerosos peregrinos del mundo entero. Parecía como si las vacaciones del Papa implicasen destrucción de ese protocolo que en Roma envuelve al Padre de la familia cristiana e impide poder verlo desde cerca. Dijérase que el comienzo de las vacaciones es autorización para acercarse mejor al Pastor de la grey, pues aquel día y en las audiencias que han seguido se ha podido seguir sin esfuerzo los gestos todos del Papa y observar la bondad de su rostro, la expresión de su mirada.

Ubi Petrus ibi Ecclesia! Y recuerdo que mi compañero en aquella ocasión del arribo del Papa a Castelgandolfo comentaba: Ahora Roma, al menos durante las vacaciones del Papa, lo ha perdido todo; no tiene al Papa en estos días. Yo mismo lo he palpado, tres días después, en la primera audiencia general concedida por el Papa veraneante.

La inmensa Sala inaugurada en 1959 por Su Santidad Juan XXIII estaba repleta de peregrinos pues su meta ya no era Roma sino Castelgandolfo. Ubi Petrus ibi Ecclesia!... y ellos venían a palparlo, quizá más de uno lo encontraría también al leerlo en lápida vistosa de la Sala:

PIUS XII PONT MAX
 QUO COMMODIUS PEREGRINANTIUM MULTITUDINES
 PETRUM VIDERE
 IN SUCCESSORIBUS EIUS VIVENTEM POSSENT
 EUMQUE DOCENTEM HORTANTEM BENEPRECANTEM
 AUDIRE
 HOC AEDIFICIUM EXSTRUENDUM CURAVIT
 A MCMLVII SACRI PRINC XX

A las diez y media de la mañana del miércoles 19 de julio apareció el Papa en esa espaciosa Sala de audiencias. Todos sentimos la emoción del instante y la reafirmación de esa verdad enunciada en la lápida de la puerta por donde el Papa entraba. Desde su silla el Pastor nos bendecía a todos mientras pasaba. Yo me entretuve en contemplar la silueta del dulce Cristo y en conjugarla con el frescor de la natura que a través de los ventanales se divisaba cual gracioso fondo...

Cuando el Papa empezó su alocución pude escuchar una confirmación de lo que yo buscaba en su rostro mientras le había visto pasar. Simpática alusión al motivo de sus vacaciones en Castelgandolfo: "Nos buscamos un poco de serenidad para nuestras fatigas en medio de la campiña. Volvemos al campo donde es dulce mirar la naturaleza..." Luego dirigió su palabra con ejemplos prestados precisamente de la natura, habló del sol y lo comparó con la vida, observó gran despliegue de movimientos y nos mostró con ellos que ya había empezado la reconquista de sus bríos y el rejuvenecimiento de sus fuerzas. Dosis mágica de las vacaciones!

Durante los meses de veraneo en Castelgandolfo, la vida del Sucesor de Pedro es de sumo interés para quien desee conocer la historia privada del Papa. Hoy más que nunca, es verdad, esos días de vacaciones del Papa permanecen en íntimo contacto con la grande familia cristiana, sea por las audiencias, sea por los documentos pontificios que de allí emanan. Con todo, es grande el margen que aún queda para llenar con esas horas que el Papa Juan XXIII pasa en serena soledad, que algunos han llamado "solitudine scrupolosamente rispettata dai suoi collaboratori".

Es allí donde se ve de veras que el Papa sabe aprovechar sus vacaciones, para que al menos en parte su reposo sea de hecho y no de nombre. Pero no se crea que es esa una serena soledad inofensiva. Juan XXIII también trabaja en el jardín de su Villa Pontificia. Y cuando hace su paseo vespertino a través de pinos y de flores, no solo recibe aromas y contempla frutos... Cuando se pasea por la terraza de su Palacio no solo

contempla el precioso lago Albano o el suave valle que se extiende hasta confundirse con el mar...

De Pío XI sabemos por uno de sus biógrafos más autorizados, que precisamente en los días de vacaciones y desde esa terraza tantas veces secular, hacía sublimes reflexiones cuando contemplaba el azul del lago, la belleza del valle y sobre todo la danza secular de las estrellas de aquellas noches de descanso: por obvia conexión pasaba a los altos problemas de la filosofía y de la teología, el tiempo, el espacio, las leyes, la finalidad de lo creado, la potencia y la sabiduría de Dios, la felicidad de su Ser, Uno y Trino, su comunicación de amor, la vida del más allá para los hombres que el Papa guía!

No deja de ser significativo que Su Santidad Juan XXIII haya escogido estos días de vacaciones, de serena soledad, para hacer sus Ejercicios Espirituales prolongadamente, es decir, del 31 de julio al 17 de agosto.

Y si pensamos que se avecina para el Supremo Pastor la hora gloriosa y laboriosa del Concilio Ecuménico Vaticano II, eso de sus días de vacaciones se torna verdaderamente necesidad inaplazable a que antes aludía. De ser próximamente ese esperado Concilio Ecuménico, estas vacaciones del Papa en 1961 se convertirían en el silencio soledoso que prepara las grandes empresas.

Castelgandolfo, 17 de agosto de 1961.

DOCUMENTACION

CONCLUSIONES

DE LA V SEMANA DE ESTUDIOS PEDAGOGICOS,

Tunja 24 a 29 de julio de 1961

I. — ESTUDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL CATOLICA

1. — Se recomienda encarecidamente a los profesores la lectura y el estudio de las principales fuentes de la doctrina social católica, tales como la Sagrada Escritura, las Encíclicas Sociales y los demás documentos Pontificios relacionados con estos temas.

2. — Para la formación de una mentalidad social católica sólidamente fundada y que se juzga imprescindible, se pide a las Universidades Pontificias crear, en las Facultades Pedagógicas, cátedras de sociología general, psicología social y doctrina social católica; incluir en sus cursos de vacaciones una especialización de esta última materia y realizar en el mismo sentido cursos por correspondencia. Se pide igualmente a dichas Universidades, ampliar sus facultades de Pedagogía para atender un mayor número de alumnos.

3. — Se sugiere a la Confederación Nacional de Colegios Católicos el establecimiento de Seminarios de estudio y de cursillos para profesores y profesionales en general, sobre doctrina social de la Iglesia y sobre tesis comunistas.

4. — Con miras a utilizar la propaganda para la divulgación del catolicismo social, de una manera más efectiva se solicita:

- a) De la Revista Interamericana de Educación, la publicación en cada entrega de artículos sobre doctrina social católica, bibliografía, datos estadísticos y gráficas sobre la múltiple obra social realizada por la Iglesia.
- b) De la Confederación Nacional de Colegios Católicos, contratar con la Televisora Nacional un espacio dedicado a las obras sociales de la Iglesia, dirigido por una comisión especial.
- d) De las Universidades y Colegios de segunda enseñanza, la formación de equipos móviles de propaganda de la doctrina social, para que actúen, especialmente en el período de las vacaciones.

5. — Pídesse igualmente a la Confederación, recomendar a los colegios afiliados el que en las reuniones de padres de familia se trate un tema de doctrina social católica; y hacer las gestiones conducentes para que esto mismo se realice en las reuniones de colegios afiliados.

6. — Confíase igualmente a la Confederación, la redacción de un programa de la doctrina social de la Iglesia y la elaboración de una bibliografía sobre el mismo tema, para que los profesores puedan desarrollar esta materia, haciendo hincapié sobre los aspectos positivos de la doctrina social, a fin de evitar el enfoque pesimista de los problemas.

7. — Como primer texto para esta formación de los alumnos de bachillerato por medio de círculos de estudio, se recomienda el libro: *Solución rápida del problema social, La jurídica*, del R. P. Jesús María Fernández, S. J.

8. — Se sugiere respetuosamente a la Confederación, estudiar los medios eficaces para mantener vinculados a su organización a todos los profesores de colegios oficiales, recogiendo así el anhelo manifestado por muchos de ellos de recibir orientaciones de la Confederación.

II. — TESIS COMUNISTAS FRENTE A LA EDUCACION

A. *Materialismo dialéctico - Espiritualismo cristiano*

9. — La V Semana de Estudios Pedagógicos de la Confederación Nacional de Colegios Católicos reunida en la ciudad de Tunja, reprueba enfáticamente:

- a) Las tesis contenidas en el materialismo marxista, las cuales tienden sofisticadamente a explicar la existencia del mundo, del hombre y de la sociedad por las solas fuerzas extrínsecas de la materia, mediante el procedimiento dialéctico, y excluyendo absolutamente en todo ello la intervención de cualquier causa extrínseca y principalmente la acción de un Dios creador.
- b) Reprueba, con igual énfasis, la infiltración del comunismo internacional en los centros de educación, porque este sistema es la realización violenta e inhumana de las tesis materialistas y ateas. En efecto, el contenido ideológico del comunismo son los principios marxistas pertinentes a la explicación dialéctica de la historia, la cual no es otra cosa, según la mente del sistema, sino la centralización de la vida social sobre el fundamento materialista de la economía colectivizada.

10. — La juventud estudiosa no puede contentarse con una actitud de espectación pasiva ante el peligro marxista; en consecuencia es labor inaplazable de la educación católica:

- a) Llevar a conocimiento de los educandos, metódica y críticamente, la médula esquemática de las ideas marxistas con sus contradicciones y absurdos, y demostrarles, al mismo tiempo, cómo los mismos errores son la esencia del Comunismo, agravados en éste por los métodos de la violencia revolucionaria; y finalmente exaltar, en todo momento, los principios cristianos de carácter socio-económico, sobre los pregonados por el marxismo-leninismo.
- b) Como antídoto a tan perversa ideología, es urgente adoctrinar la juventud estudiosa, acerca de las tesis racionales y humanas del espiritualismo cristiano, centradas en la fé en Dios, Creador y Padre, en la existencia del espíritu humano y de la acción iluminadora y directiva de la Iglesia de Cristo, maestra infalible de la verdad.
- c) Asimismo, es inaplazable hacer entender a la juventud, cómo para combatir eficazmente al comunismo marxista, se debe enarbolar, antes que todo, la bandera de una fe viva, dispuesta a todos los sacrificios, y unir a ésta la práctica varonil y sincera de la doctrina de la Iglesia y de los cultos religiosos, ya que aquellos que deben defender primordialmente los católicos son valores de carácter espiritual, los cuales se defienden mejor con la vida y el ejemplo que con la palabra.

B. *Lucha de clases – Amor cristiano*

11. – La V Semana Pedagógica.

Considerando:

- a) Que el comunismo marxista siembra el odio entre pobres y ricos, haciendo creer que la lucha de clases es inevitable: primero, porque las riquezas son el fruto de la explotación de unos por otros; y segundo, porque la ley de los Contrarios, que establece la lucha dentro de la materia, traslada esa misma colisión a la historia, y concretamente fomenta el descontento entre los que tienen y los que carecen de todo;
- b) Que como medio único para ahuyentar el odio, propone la abolición de la propiedad y la nivelación indiscriminada de las clases.

Sugiere:

- 1º Que los educadores expongan con razones y ejemplos, que la diversidad de clases es algo establecido por la naturaleza y querido por Dios, haciendo a los hombres iguales en especie, pero diferenciándolos en ingenio, capacidades y atributos individuales, todo

lo cual, lleva necesariamente a las agrupaciones llamadas clases sociales.

- 2º Que hagan entender a los jóvenes que la igualdad multitudinaria, sólo es posible en los animales, los que no pueden sobresalir unos de otros, porque carecen de inteligencia y de albedrío.
- 3º Que el odio entre los hombres no se ahuyenta con razones puramente materiales y económicas, sino principalmente, por la práctica del amor operante de los hijos de Dios; por la observancia franca y generosa de la justicia y la beneficencia y por la sensibilización de los sentimientos humanos; lo cual debe convencer al joven de la necesidad de acercarse al hermano que sufre las consecuencias de la desigualdad y prodigarse a él toda forma; no con ínfulas de superioridad, sino como quien dialoga con su igual y fraterniza con su semejante.
- 4º Que se objetivice, hasta donde sea posible, el hecho de que la abolición de la propiedad privada, lejos de establecer la igualdad en la común felicidad, la impone en la común miseria, según frase de Pío XI (Encíclica *Divini Redemptoris*), con lo cual, los males angustiosos del hombre social no se subsanan, sino que se acrecen irremediabilmente.

12. — Se sugieren las siguientes nociones prácticas:

- a) Que se evite de modo absoluto en los centros de enseñanza, todas las discriminaciones, por razón de familia y posición social.
- b) Que no sea el dinero, sino las cualidades morales y espirituales, las que den margen a la selección del personal docente.
- c) Que se ahuyente la manía de dar prestigio al propio plantel, envalentonando al alumno con el prurito de la clase social a que pertenece.
- d) Que se fomente el acercamiento entre los jóvenes de diversa posición social, por medio de visitas a barrios pobres, en las que se practique una camaradería de "tú y tú"; se destruya el prejuicio de la pérdida de la posición social y de la adquisición de malos hábitos y de maneras menos distinguidas.

C. *Dictadura del proletariado - Libertad racional*

13. — Igualmente se desaprueba la dictadura del proletariado que incluye las siguientes afirmaciones:

- a) Supresión absoluta de la justa libertad.
- b) Predominio exclusivo de la clase obrera, con desconocimiento de los derechos de las demás clases.

- c) El empleo sistemático de toda clase de tácticas, para el logro de sus fines.

Proclama, en cambio, una libertad bien entendida, dentro de los justos límites que la razón y la moral imponen, tanto en relación con la conciencia como en la relación con las libertades civiles, políticas y económicas.

D. *Individuo y Estado – Persona y comunidad*

14. — Prueba así mismo la doctrina marxista que considera al hombre como simple individuo; esto es, como una unidad aislada, sin valor propio y al servicio del Estado, el único que tiene atribuciones y derechos.

Reconoce en cambio al hombre, su calidad de persona dotada de razón, voluntad y libre albedrío, y sujeto de derechos anteriores al Estado, los cuales deben ser respetados por éste, y acepta, con Pío XII, la legitimidad y necesidad natural del Estado, cuyo fin es “hacer más fácil a la persona humana en el orden temporal, la obtención de la perfección físico, intelectual y moral y le ayude a alcanzar su fin sobrenatural”.

E. *Economía estatal – Economía cristiana*

15. — Reconócese finalmente, el que la economía esté sujeta a la moral, así como el derecho y deber del Estado de reglamentarla por el bien común, y de intervenir, en acción supletoria, en aquellas actividades individuales y sociales que las personas o entidades privadas, no pueden o no alcanzan a realizar por sí mismas.

III. — ESTUDIOS DE LAS OBRAS SOCIALES DE LOS COLEGIOS

La V Semana Nacional de Estudios Pedagógicos.

16. — Pide a la Comisión Episcopal de Educación y a la Conferencia de Superiores Mayores la urgente constitución de un equipo de sociólogos y de pedagogos especializados, que planifiquen, en escala nacional, y en forma coordinada, la acción social de los educadores católicos colombianos.

17. — Expresa su deseo de que el grado de bachiller se condicione, desde el año entrante, al ejercicio de un determinado número de horas de alfabetización y de acción comunal.

18. — Pide a las directivas de los colegios que intensifiquen la educación de las masas campesinas, con el establecimiento de todos los grados de primaria en las veredas y con la organización de un mayor número de escuelas normales rurales.

19. — Solicita de los colegios que den a sus alumnos una orientación social más actualizada para ello y las organizaciones ya existentes como

la Confraternidad de la Doctrina Cristiana, Cáritas, Radio Sutatenza y la Asociación de Padres de Familia. Estima necesario, además, que los colegios hagan conocer a los padres de familia y a los alumnos las obras sociales que están realizando.

20. — Insinúa respetuosamente a la Venerable Conferencia Episcopal, la creación de una universidad católica popular para las clases menos favorecidas.

21. — Pide a la Conferencia de Superiores Mayores, la creación de una facultad pedagógica para la preparación y titulación del profesorado católico.

22. — Sugiere a los colegios católicos la creación de grupos escogidos de alumnos de cursos superiores, que cuidadosamente preparados con una profunda formación moral y religiosa y con amplios conocimientos de la doctrina social católica, puedan ya desde los colegios y más tarde en la universidad, actuar en el campo social.

IV. — SISTEMAS DE PENETRACION DEL COMUNISMO EN LOS COLEGIOS

23. — Vigílese, por todos los medios, la infiltración comunista en los Colegios. A este fin contribuirá la concienzuda escogencia del personal de alumnos y profesores. En caso de necesidad, tómense las medidas convenientes para evitar la propaganda y las ideas comunistas.

24. — Deberá ser expulsado del establecimiento docente todo profesor o estudiante a quien se descubra haciendo propaganda comunista, dentro o fuera de un plantel educativo, y se dará aviso inmediato al Ministerio de Educación y a todos los colegios católicos del país.

25. — Promuévase, a corto plazo, la realización de un congreso juvenil, con el fin de orientar a los alumnos sobre la doctrina social cristiana y sobre su influencia en la realidad nacional. Organícese, con este motivo, una asociación nacional de juventudes de bachillerato con sus respectivos comandos nacionales y seccionales.

26. — Promuévase, por parte de las Federaciones, la creación de asociaciones de carácter cultural y deportivo que fomenten las buenas relaciones entre los jóvenes de los diversos colegios, para asegurar por este medio su amistad en la futura vida universitaria.

27. — Intensifiquen los colegios católicos, dentro de un plan nacional coordinado, la creación de escuelas nocturnas, de centros de alfabetización para adultos y cursos de educación fundamental.

28. — Promuévase la mayor difusión de los periódicos *El Campesino* y *El Catolicismo*; y procúrese que las Escuelas Radiofónicas extiendan su acción a un mayor número de familias y trabajadores.

29. — Intensifíquense las *Asociaciones de Exalumnos*, procurando que se mantengan fieles al espíritu y tradiciones de sus respectivos Colegios, y promuévase igualmente una organización de carácter nacional de exalumnos de los Colegios Católicos.

30. — Celebre cada Federación, reuniones periódicas de Rectores y Profesores de los colegios afiliados junto con los oficiales, para revisar tácticas, acordar programas de acción y uniformar los procedimientos para la mejor formación social cristiana de los aducandos.

31. — Estimulen las Federaciones la Unión Colombiana de Educadores, entre los profesores de colegios oficiales y no oficiales.

32. — Soliciten las Federaciones de las empresas industriales y comerciales, que incluyan en sus presupuestos anuales de acción social, partidas para la creación de becas en los colegios y universidades, y para la construcción de locales para escuelas primarias.

V. — FORMACION DE DIRIGENTES

33. — Dada la importancia que tiene para el dirigente la formación religiosa, y ante el clamor de alumnos y exalumnos por la deficiente enseñanza de la Religión se pide a los colegios que eleven al máximo, la calidad de estas clases, consagren a ella los mejores profesores y aprovechen los mejores medios pedagógicos, a fin de que dichas clases no se reduzcan a un simple enunciado de dogmas, sino que contengan una exposición científica e incorporen, teórica y prácticamente, nuestras creencias a la vida del individuo y de la sociedad.

34. — Destinen todos los colegios, dentro o fuera del horario escolar, tiempo suficiente para el estudio de los temas sociales y para el análisis de los problemas nacionales y de sus soluciones, a la luz de los principios cristianos; dicho estudio debe hacerse con la activa participación de los alumnos.

35. — Apoyen las Federaciones Diocesanas la formación de centros dirigentes en todos los centros afiliados y no afiliados, que tengan por finalidad el estudio, la difusión y la implantación de los principios social-cristianos.

36. — Promuévase, con el apoyo de la Confederación Nacional de Colegios, un movimiento católico especializado de estudiantes, pre y universitarios, organizado y dirigido por los mismos alumnos, en un plano local, regional y nacional, de conformidad con las directivas de la Jerarquía.

37. — Los participantes en la V Semana de Estudios Pedagógicos, vivamente preocupados por la situación actual, miran con sumo agrado la creación de un movimiento nacional de juventudes de carácter cívico, centro de formación de dirigentes, que implanten la doctrina social cristiana y defiendan los valores nacionales, cristianos, y educativos, y sociales.

38. — Se considera de urgente necesidad la organización de las juventudes trabajadoras, urbanas y campesinas, orientadas por líderes de su misma clase y ambiente; y se sugiere que los movimientos estudiantiles coordinen con ella sus actividades y campañas, dentro de una mutua colaboración.

39. — Se recomienda que cada Federación Diocesana nombre un asesor social apto, conocedor de los movimientos de juventudes, que comprenda la misión del seglar, tenga fé y confianza en las capacidades de los jóvenes, y les enseñen a encarnar el Evangelio en su vida. Pide igualmente a la Confederación reúna a los asesores, a fin de unificar criterios y planes de acción.

40. Promuévanse, con la colaboración de las Directivas, cursillos o semanas sociales, organizadas por los mismos estudiantes en las que participen alumnos de varios planteles.

41. — Dada la importancia vital que en la formación de dirigentes tienen las escuelas normales superiores y rurales, ya que sus alumnos han de orientar a las juventudes colombianas, se destaca la necesidad de proporcionarles una sólida preparación teórica y práctica en economía y sociología, orientadas por los principios cristianos.

42. — Los asistentes a la V Semana de Estudios Pedagógicos miran con agrado la publicación de periódicos juveniles, que orienten a los estudiantes en las enseñanzas católico-sociales, unifiquen sus criterios y con su ejercicio preparen a los periodistas católicos del mañana.

43. — La V Semana propicia la creación en cada Federación de una Casa del Estudiante, que sea centro de formación y actividades juveniles, y fomente la solidaridad entre los alumnos de los diferentes planteles.

MINISTERIO DE COMUNICACIONES

SERVICIO DE GIROS Y ESPECIES POSTALES

BOGOTA - COLOMBIA

Prestamos el servicio de giros por intermedio de las oficinas de Correos de todo el país habilitadas para giros a los siguientes países:

Alemania,
Argentina,
Austria,
España,
Estados Unidos,
Bahamas,
Barbados,
Bermudas,
Canadá,
Hondura Británica,
Jamaica,
Moserrat,
Neis,
San Kitts,
Santa Lucía,
Zona del Canal,
San Vicente,
Australia,
Bélgica,
Checoeslovaquia,
Dinamarca,
Egipto,
El Salvador,

Filipinas,
Finlandia,
Grecia,
Hungría,
Irlanda,
Islandia,
Líbano,
Nueva Zelandia,
Países Bajos,
Perú,
Polonia,
Suriman,
Suecia,
Suiza,
Tunisia,
Unión Surafriana,
Uruguay,
Yugoeslavia,
Francia,
Gran Bretaña,
Italia,
Japón,
México.

Este servicio de transferencias monetarias se presta en cuantía de US\$ 100 en adelante.

SOLICITE DETALLES EN LA OFICINA DE SU LOCALIDAD Y GUSTOSAMENTE LE SERAN SUMINISTRADOS.

**ESTE ES UN SERVICIO DE COLOMBIA
A TODO EL MUNDO**

Otro almacén de muebles de acero

ELOSPINA



Para corresponder a la creciente demanda de nuestros artículos metálicos y en vista de la mayor producción de las fábricas "ELOSPINA" de Bogotá y Medellín, hemos abierto otro almacén "ELOSPINA" en la

calle 18 N° 7-36

de Bogotá, en donde gustosos esperamos su visita.

Teléfono: 31-834

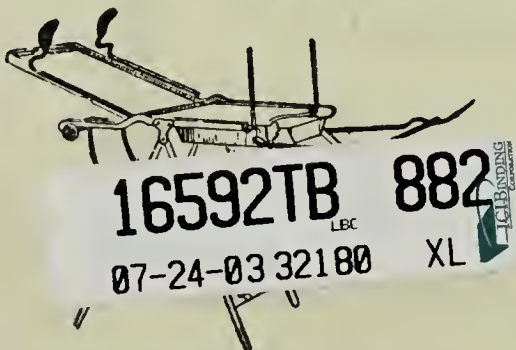
Apartado Aereo 68-81. Cables: "ELOSPINA", Bog



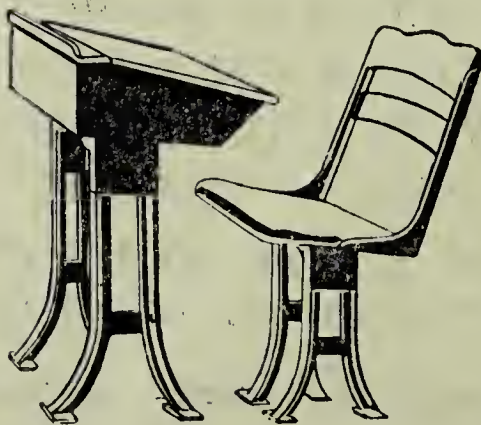
Mobiliario de uso hogareño, de alta calidad y hermoso acabado



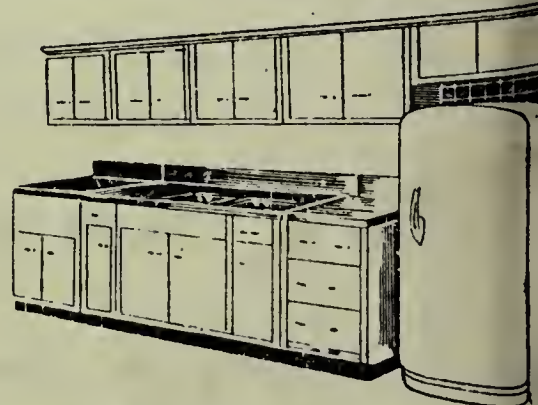
Equipos de oficina, modernos y confortables



Equipos hospitalarios, contruidos de acuerdo con normas científicas



Mobiliario escolar, de diseño anatómico



Gabinetes de cocina de acero inoxidable



FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY.

